

Virginia Mancebo

# Demonios del sexo

## Íncubos y súcubos

Demonología y sexualidad



EDIQUID

# DEMONIOS DEL SEXO. ÍNCUBOS Y SÚCUBOS

Demonología y sexualidad

Virginia Mancebo



EDIQUID

DEMONIOS DEL SEXO. ÍNCUBOS Y SÚCUBOS

Demonología y sexualidad

© Virginia Mancebo

Primera edición, marzo, 2022

Lima • Caracas

[www.grupoigneo.com](http://www.grupoigneo.com)

Correo electrónico: [contacto@grupoigneo.com](mailto:contacto@grupoigneo.com)

Facebook: Grupo Ígneo | Twitter: [@editorialigneo](https://twitter.com/editorialigneo) | Instagram: [@grupoigneo](https://www.instagram.com/grupoigneo)

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por leyes de ámbito nacional e internacional, que establecen penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Ilustración de portada: Fernando Ramos

Diseño de portada: Susana Santos

Corrección: Marcos González Rengifo

Diagramación: Gisela Toledo

Colección: Pensamiento

En una antigua crónica galesa sobre los demonios sexuales:

*El diablo, que de noche viene  
y que engaña a las pobres mujeres,  
íncubo de nombre tiene.  
Mas si engaña a los hombres,  
súcubo será su nombre.*

## Agradecimientos

Tal como en los anteriores volúmenes de mi autoría (*Luz en la oscuridad. Demonología moderna y Mensajeros del engaño: demonios en piel alienígena*), agradezco primeramente a Dios Padre la oportunidad de ser de nuevo un instrumento para divulgar conocimientos que no suelen aprenderse en las iglesias y por usarme como herramienta para exponer, una vez más, un tema de suma importancia y que conlleva tantos engaños.

Gracias, Dios Todopoderoso. Gracias, Jesucristo, por bendecir mi vida personal y profesional.

A mi amada familia, regalo otorgado por el Padre Todopoderoso.

A mi esposo Christian, extraordinario compañero de vida, enorme apoyo en todo momento, y con quien comparto esta hermosa misión otorgada por el único y verdadero Dios.

A mis amados hijos y a ustedes, queridos hermanos en la fe, la gran familia que se ha formado a través de los canales «JCVV» y «Estudios y casos»; de ustedes he aprendido tanto a lo largo de estos años.

A todos y cada uno de ustedes, mi amor y gratitud por siempre.

# Presentación

Todo lo que en la vida terrenal se realiza, primero ha sido concebido en el plano espiritual antes de concretarse en el plano físico. Así como en los cielos las constelaciones y eclipses envían señales de parte de Dios sobre mensajes o acontecimientos que luego ocurren en la Tierra, de la misma forma existe una fuerte e irremediable conexión entre los mundos espiritual y material. Pero también todo lo sucedido en el mundo material repercute en lo espiritual: «... y todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos» (Mateo 16:19).

Todo lo que se comete con el cuerpo repercute en el alma y en el espíritu, porque cuerpo, alma y espíritu constituyen una perfecta unidad. Tres partes en absoluto diferentes, pero complementarias.

Ha llegado a tus manos un libro que expone la conexión entre demonios, pecados y el sexo. Por lo tanto, se tratarán temas delicados y difíciles de digerir, pero en grado sumo necesarios en estos tiempos, cuando el pecado se ha banalizado y la sexualidad ha sido torcida hasta el punto de que muchos seres humanos la practican como un acto animalesco.

*Demonios del sexo. Incubos, súcubos. Demonología y sexualidad* es el tercer libro de mi autoría y la tercera entrega de la saga *Luz en la oscuridad*. Contiene toda la información que he podido reunir, en algunos años de estudio e investigación, concerniente a los demonios sexuales, los espíritus de la lujuria y la seducción, la contaminación a través del sexo, la transferencia de espíritus inmundos y las ataduras que conlleva la práctica del acto íntimo fuera de los parámetros diseñados y enseñados por Dios en la Biblia.

La finalidad de este texto es entablar una real conciencia sobre la actividad demoníaca con relación al sexo, los pecados sexuales y los peligros que la promiscuidad conlleva. En las siguientes páginas veremos lo que jamás les

han revelado sobre los peligros espirituales escondidos detrás de una relación sexual ilícita. De hecho, las dolencias físicas que trae consigo la promiscuidad son apenas una parte del problema; son relevantes, pero en modo alguno son las más importantes.

Esta tercera entrega está conectada con los anteriores volúmenes, *Luz en la oscuridad. Demonología moderna y Mensajeros del engaño: demonios en piel alienígena*, por lo que en varias ocasiones los tomaremos como referencia y aplicaremos los conceptos allí mencionados, que serán de utilidad para comprender muchos otros que en este libro serán plasmados.

Que Dios Padre, creador de los cielos y de la tierra, bendiga esta humilde obra, que escribo para su honra y gloria; que ilumine las tinieblas que se ocultan detrás de la promiscuidad sexual de la vida moderna y arroje la luz y la certeza de poder detener los dardos del Maligno, en el poderoso nombre de Jesucristo.

Y, para finalizar, que las bendiciones se extiendan a cada uno de los hermanos en Cristo que decidan abrir las siguientes páginas de esta modesta obra.

# Introducción

Usted está a punto de comenzar una lectura que a algunos resultará incómoda, sobre temas sensibles relacionados con el sexo, la intimidad y los demonios que operan en esa área. Este libro pretende exponer todo lo oculto detrás de las inmoralidades e impurezas sexuales y las nefastas consecuencias espirituales que estas conllevan. El título revela con claridad que serán expuestos todos los demonios sexuales, sobre todo íncubos y súcubos, y cómo ellos operan con la contaminación espiritual a través del sexo: «Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes» (Efesios 6:12). Es decir, la batalla no es única y solo con nuestra propia concupiscencia,<sup>1</sup> sino que además los demonios sexuales en muchas ocasiones juegan un papel fundamental.

Siglos atrás, en miles de relatos, hombres y mujeres afirmaban haber sido víctimas de ataques sexuales, por parte de seres invisibles, mientras reposaban en su alcoba o dormían plácidamente. Estas entidades invisibles y aterradoras aparecían durante la noche, como si fueran auténticas pesadillas o alucinaciones, pero las personas constataban al despertar que se trataba de una realidad, no de un sueño, ya que por lo general las marcas de la violencia incluían rasguños, moretones y heridas visibles, que la noche anterior no estaban allí. Las víctimas aseguraban que estos seres demoníacos se presentaban adoptando diversidad de formas y que incluso muchos parecían tener un aspecto bastante similar a los humanos, con excepción de los ojos, que revelaban una maldad diabólica.

Agustín de Hipona<sup>2</sup> se resistía a la idea de que un demonio pudiese materializarse por completo, manifestándose en un cuerpo; aunque no llegó a



descartarlo de modo absoluto. En su obra *De Trinitate* afirma:

Los demonios recogen semen humano, por medio del cual producen efectos corporales; pero esto no puede llevarse a cabo sin movimiento local y, por consiguiente, los demonios pueden traspasar el semen que han recogido e inyectarlo en el cuerpo de otros.

En *Summa teológica*, Tomas de Aquino<sup>3</sup> escribió:

Si en ocasiones nacen niños como fruto del comercio carnal con demonios, no se deben al semen que estos emiten ni a los cuerpos que adoptan, sino al semen extraído de un hombre con este propósito; pues el mismo demonio aquel actúa como súcubo para un hombre y se transforma en un íncubo para mujer.

Durante siglos, para muchas culturas el sexo era visto como algo malo, feo, sucio, inmundo. Sin embargo, esto no es así, ya que es creación divina de Dios y todo lo que él creó es bueno (1 Timoteo 4:4). No obstante, Dios requiere que el sexo sea practicado dentro de ciertos parámetros, pues fue diseñado para la unión entre un hombre y una mujer dentro del matrimonio. Es, por lo tanto, un regalo del Padre Celestial; pero puede ser pervertido y mal utilizado, si no se respetan los límites puestos por el Creador. Cuando es practicado como él indica, es hermoso, constructivo e incluso dador de vida; pero cuando se realiza de forma descontrolada e irresponsable, se terminan violando los propósitos puestos por Dios y entonces se vuelve algo sucio, feo, dañino y destructivo.

Para comprender la relevancia y la responsabilidad que dicho acto conlleva, es importante entender que la unión sexual es la expresión de un compromiso de por vida y, sobre todo, un símbolo de unión espiritual que existe solo dentro del matrimonio; fuera de este no tiene sentido y el acto

sexual se convierte entonces en un acto animalesco. Por consiguiente, mantener la pureza sexual no es opcional, sino algo en realidad necesario en la vida de todo cristiano verdadero.

Dios hace un llamado a apartarse de forma definitiva de toda inmoralidad sexual: «Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación, que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios» (1 Tesalonicenses 4:3-5).

No obstante, todos los seres humanos son vulnerables a cometer pecados por su propia naturaleza carnal. Por tanto, es importante velar y orar en todo tiempo porque el espíritu en verdad está dispuesto, pero la carne es débil (Marcos 14:38). En consecuencia: jamás se debe afirmar «esto nunca me sucederá» ni tampoco subestimar las trampas del maligno. En 1 Corintios 10:12 se nos advierte: «Así que el que piensa estar firme, mire que no caiga».

El tema sexual no debería ser tomado a la ligera ni ignorado en las iglesias. Si usted piensa que jamás será presa de uno de estos pecados, es porque en verdad no ha estado tomando las precauciones adecuadas para evitar que tal acontecimiento suceda. Sabemos que cuanto más se busca la santidad y el cristiano verdadero se involucra en servir a Jesucristo del modo adecuado, mayor el interés del maligno en destruirlo a usted y a la obra de Dios a través de usted. El enemigo desea con vehemencia la destrucción de la humanidad y, más preciso, de nosotros los cristianos, la verdadera Iglesia de Jesucristo. Desea destruirlo a usted y usar su ejemplo como mal ejemplo para los demás cristianos. «El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir» (Juan 10:10).

Dios, en cambio, desea que seamos instrumentos sagrados y puros en sus manos para ser usados por él. El enemigo, a diario, buscará hacernos caer en

tentaciones; pero Dios es infinitamente más poderoso para librarnos de todas ellas.

Además, es fundamental comprender que nuestro cuerpo humano en realidad no nos pertenece, sino a Dios, quien lo ha creado. Él nos ha otorgado un cuerpo físico para que con este transitemos esta vida (prueba) y durante ella lo descubramos a él, a Jesucristo, y vivamos por fe siguiendo sus mandamientos, los cuales ha puesto por amor a la humanidad y en parte para protegernos no solo de nosotros mismos, sino de los espíritus inmundos: «Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios» (1 Corintios 6:20).

Al venir a los pies de la cruz de Jesucristo asumimos un compromiso con nosotros mismos y con Dios de tomar a Jesús como señor de nuestras vidas, y de entregar todo nuestro ser a Dios Padre Todopoderoso; es decir, nuestra mente, alma, espíritu y, por supuesto, nuestro cuerpo.

La *pureza sexual* no comienza en realidad en el cuerpo sino en la mente, la cual es el verdadero campo de batalla. «Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón [refiere a la mente y a todo nuestro ser interior en general], porque de él mana la vida» (Proverbios 4:23).

A lo largo de las siguientes páginas, insistiré en la importancia de comprender que todo aquello que entra por los ojos tendrá una directa repercusión en nuestra mente, generando después pensamientos que pueden no ser los adecuados. Si usted desea alejarse de la lujuria, no vea imágenes de sensualidad o desnudez en internet, no frecuente lugares que puedan arrastrarlo a malos pensamientos y tampoco vea fotografías, videos o películas que estimulen la lujuria. En la actualidad, tales imágenes son una verdadera plaga en todas partes, sobre todo en internet, la cual no es buena ni mala, pero es innegable que está siendo muy utilizada por el maligno.

Así como la mala alimentación es uno de los grandes males en la actualidad; es decir, cómo los alimentos procesados son dañinos para nuestro cuerpo y dañan la salud, lo mismo sucede con las imágenes de hipersexualidad, que son como comida chatarra para el alma. La mala nutrición es causa de muchísimas enfermedades; y así como el cuerpo necesita una correcta ingesta de vitaminas y minerales para estar fuerte y sano, de la misma forma nuestra mente y nuestra alma necesitan una buena alimentación espiritual. La mejor alimentación para el espíritu es la palabra de Dios: «No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios» (Lucas 4:4).

El sexo no es algo que solo se practica, sino algo que eres; relacionado directamente con el bienestar de toda tu persona, pues se refiere al ser en su totalidad: cuerpo, alma y espíritu. Por tal motivo, tener sexo de forma banal y descontrolada, como sucede con la promiscuidad, la fornicación y las relaciones fuera del matrimonio, es autodestructivo en todo sentido. La pureza sexual siempre es el mejor camino, no solo para Dios sino para los demás y, sobre todo, para usted. Muchos pueden pensar que esto es demasiado exigente, que estas son ideas retrógradas, pero Dios jamás pide algo que no podemos dar; no nos pone una cruz más grande que la que podemos cargar.

El sexo fuera del matrimonio es algo de lo que todos podemos abstenernos (sin negar que ese deseo en algunas personas es más fuerte que en otras, pero jamás una necesidad para seguir vivos). La gracia de Dios nos enseña a decir no a la impureza sexual y a los deseos mundanos, y a vivir con autocontrol vidas justas y piadosas: «... renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente...» (Tito 2:12).

Háganse las cosas bien o mal, al final se cosecha lo que se siembra, por lo que siempre se pagan las consecuencias de las elecciones y los actos

realizados: «No os engañéis; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará» (Gálatas 6:7).

Las consecuencias de por vida de las impurezas sexuales son mucho peores de lo que podemos imaginar. Sin embargo, las recompensas duraderas de por vida de la pureza en la intimidad son mucho mayores de lo que jamás hemos podido sospechar. Por consiguiente: si has caído en la inmoralidad sexual, confiésalo, arrepíentete y deja que nazca en ti una nueva criatura en Cristo Jesús. Cuando confiesas tus pecados y te arrepientes en verdad de ellos, Dios te perdonará y limpiará: «Deje el impío su camino y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Yahvé, quien tendrá de él misericordia; y al Dios nuestro, quien será amplio en perdonar» (Isaías 55:7).

A lo largo de las siguientes páginas, estudiaremos lo que dice la Biblia sobre la sexualidad. Veremos ejemplos de la vida real sobre personajes famosos que se han involucrado con demonios sexuales; casos sobre íncubos, súcubos y brujería, y cómo la impureza sexual es una de las más grandes puertas de entrada a demonios que en muchas ocasiones pueden llegar a atormentar la vida de las personas. Además, veremos la importancia de evitar la contaminación espiritual y la transferencia de enfermedades espirituales, y hasta de espíritus inmundos, durante el coito.

Me atrevo a afirmar con todas las letras que desde la caída de la humanidad el sexo está siendo mal utilizado, convirtiéndose en una de las principales vías de perversiones y contaminación mental, física y espiritual. Insisto en que estamos inmersos en una feroz batalla espiritual por las almas y que para vencer es fundamental conocer al detalle contra quiénes estamos batallando y cuáles son sus tácticas y engaños. Y esto último los demonios lo saben demasiado bien. ¿Recuerdas que han hecho creer a la humanidad que no existen? Pues, en la actualidad, para la mayor parte de los seres humanos los demonios no son reales, sino fantasías religiosas de la

Edad Media; así como también las leyendas sobre íncubos y súcubos, que no son producto de la imaginación del medioevo (aunque en tal época le agregaban algún que otro condimento), sino que se ajustan a la realidad.

En consecuencia, considero importante exponer todo lo relativo al sexo y los demonios sexuales. Aprenderás a reconocerlos, a qué hacer cuando seas atormentado por ellos y a combatirlos como lo que son en realidad: ángeles caídos que buscan dañar, corromper, engañar y burlarse de la humanidad. En el caso específico de los demonios sexuales, una de sus finalidades es, además, alimentarse de la energía sexual y degradar el cuerpo del hombre. Encontrarás toda la información necesaria y las oraciones adecuadas para vencerlos en el poderoso nombre de Jesucristo, sea evitando ataques, deteniéndolos o alejándolos de tu vida por siempre. No obstante, considero de fundamental trascendencia el aprender la importancia de la prevención.

Para finalizar esta introducción, quiero mencionar que el presente libro es un texto sobre demonología y sexualidad, y como tal debe ser leído por cristianos verdaderos, maduros, preparados mental y espiritualmente para recibir conceptos que pueden resultar, en primera instancia, impactantes, duros de digerir, o incluso fantasiosos en algunos puntos.

Por tercera vez consecutiva, y gracias a la misericordia de Dios, iluminemos las tinieblas con la lámpara del Espíritu Santo y el discernimiento que nos proporciona el Padre Celestial. Expongamos de nuevo al maligno, sus secuaces y sus engaños, en un tema tan delicado e importante como es el sexo.

Utiliza con discernimiento y sabiduría los conocimientos que encontrarás en las siguientes páginas; que sean edificantes, de utilidad y una poderosa herramienta en el feroz combate espiritual en el que todos estamos inmersos.

# Oración de preparación para la lectura del libro

**P**adre Celestial, ha llegado a mis manos este libro sobre un tema poco explorado en las congregaciones, pero tan presente en la vida diaria de todo hombre.

Dios Padre Todopoderoso, en el nombre de Jesucristo pido que me ilumines y me otorgues entendimiento sobre la lectura que estoy a punto de iniciar. Pido que ilumines mi inteligencia y abras mis oídos y mis ojos para que comprenda lo que deseas transmitirme a través de este conocimiento que ha llegado a mis manos. Te pido con humildad que, al finalizarlo, comprenda lo que me has querido enseñar y que pueda llevarlo a la práctica en mi vida para aumentar mi sabiduría, mi discernimiento y, sobre todo, alcanzar la santidad.

Dios Padre Todopoderoso, pido que me cubras con la poderosa sangre de Jesucristo, me protejas de todo mal y me permitas absorber cada palabra del texto y asimilarla para poder utilizarla en la guerra espiritual contra el Maligno y sus secuaces.

Renuncio a Satanás y a todas sus huestes y recibo el señorío y protección de Jesucristo en mi vida. Entrego mis miembros a Cristo Jesús y los sello y protejo con la sangre del Cordero de Dios.

Para finalizar, me coloco toda la armadura de Dios: el yelmo de la salvación, que protege mi mente. La coraza de justicia, que permite que mi corazón sea siempre puro y limpio. El cinturón de la verdad, que cubre mis lomos contra los dardos del enemigo. Mis pies calzados con el apresto del Evangelio de Jesucristo, que otorgan la capacidad de ganar almas para el Señor Jesús. Tomo la espada del Espíritu para atacar al enemigo cuando sea necesario. En la otra mano llevo el escudo de la fe para defenderme de los ataques del maligno y de sus huestes.

Me siento listo para ser un/a guerrero/a de Dios y combatir al enemigo con más fuerza que nunca.

¡Que salga a la luz toda la verdad sobre las artimañas del enemigo de la humanidad y sus secuaces en el área sexual; que comprenda en definitiva la importancia de la pureza de los ojos, de los pensamientos; y que me mantenga siempre dentro de las leyes de Dios! «... para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros, pues no ignoramos sus maquinaciones» (2 Corintios 2:11).

¡Gracias, Padre Todopoderoso, ¡por permitir que la luz de la verdad ilumine la oscuridad!



# Demonología y sexualidad

## Espíritus demoníacos de alcoba

Comprender el significado pleno y absoluto de una sexualidad sana es fundamental para entender cómo la sexualidad torcida e impura se ha convertido en una de las puertas más comunes de entrada a los demonios sexuales.

La *sexualidad sana*, creada por Dios para el ser humano, es una demostración de amor y una unión física y espiritual, en la que hombre y mujer se hacen una sola carne. Es un regalo de Dios para ser disfrutado dentro del matrimonio entre un hombre y una mujer.

El matrimonio es la base de la familia y se consuma en el nacimiento de los hijos, frutos de tal unión. Esta unión es buena y agrada a Dios. En Génesis 2:24 leemos: «Por tanto, dejará el hombre a su padre y madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne».

Dicho esto, toda relación íntima fuera del matrimonio es pecado y NO agrada a Dios: «Pero el cuerpo no es para la fornicación,<sup>4</sup> sino para el Señor y el Señor para el cuerpo» (1 Corintios 6:13). «Huid de la fornicación, el que fornicación, contra su propio cuerpo peca» (1 Corintios 6:18).<sup>5</sup>

La fornicación puede ser física, cuando se tienen relaciones ilícitas fuera del matrimonio, pero también puede ocurrir la prostitución espiritual.<sup>6</sup>

La sexualidad ocupa un lugar destacado en la vida humana y refleja la imagen de Dios en el hombre. Fuimos hechos a imagen y semejanza del Creador y el cuerpo no es nuestro, es prestado por Dios para transitar esta prueba mientras estamos en la materia. Por tanto, debemos cuidarlo (sin caer en la vanidad) y con él siempre glorificar a Dios.

Las perversiones en el área sexual trastornan a toda la persona, su mente, cuerpo y espíritu. Los demonios bien lo saben y lo explotan a su beneficio,

por lo que cuando una persona tiene una sexualidad torcida y corrupta su ser entero es dañado y corrompido. Una de las formas más dañinas de abuso es el psicológico-físico-sexual, por donde siempre entran demonios. Los abusos físicos, que siempre suponen la entrada de espíritus inmundos, llevan a una posterior influencia demoníaca. Un niño abusado es un futuro adulto con serios problemas psicológicos y espirituales. Esto sucede porque el sexo es uno de los instintos más fuertes en el ser humano y muchos batallan toda una vida por controlarlo, sin lograrlo.

Demonología y sexualidad se refieren a todo lo relacionado con los pecados sexuales y la actividad demoníaca, la cual implica desde las tentaciones de origen sensual hasta las peores inmundicias cometidas con la mente y el cuerpo. Las relaciones y las fuertes conexiones entre demonios, íncubos, súcubos y el área sexual han sido poco exploradas en textos modernos sobre la materia, quizá porque muchos piensan que tales creencias son leyendas. Nada más alejado de la realidad.

En estos tiempos, el sistema (el mundo) alimentado por el Maligno y sus demonios, exhibe con descaro y por todos lados imágenes de sensualidad y desnudez, provocando de esa forma una lascivia desbocada que deviene en lujuria para finalmente llevar a una sexualidad torcida, la cual afecta hoy a la gran mayoría de la humanidad.

Los espíritus inmundos del abuso sexual y las perversiones en esa área son comandados por entidades de una mayor jerarquía, que conocemos como íncubos y súcubos: los demonios del sexo. A su vez, estos tienen líderes de mayor rango, como Asmodeo, Lilith y algunos otros, encargados de comandar legiones de demonios sexuales, como Sidragaso (Bitru).<sup>7</sup> De hecho, el libro *Las seis puertas de los demonios*, de Javier Luzón Peña, resalta que Asmodeo, el príncipe de la lujuria y la crueldad, busca evitar la realización sexual de las personas. Destaca su presencia cuando ha habido un

amarre o se ha producido un abuso sexual. Lo acompañan Mástara y Sindiago, peligrosos íncubo y súcubo, quienes se caracterizan por su extrema violencia; y otros, como Lilith, el espíritu súcubo de seducción de la noche; Bery, Sicaron, Milcón, Belial y Alimai, que es un espíritu inmundo de pura perversión sexual.

Los íncubos y súcubos fueron en una época también conocidos como *demonios lúbricos*;<sup>8</sup> en ocasiones se los llamaba también *espíritus demoníacos de alcoba*<sup>9</sup> y *espíritus demoníacos familiares*.<sup>10</sup>

Estos demonios lúbricos son entidades que llevan a cabo ataques sexuales por lo general durante la noche, cuando la persona duerme o está acostada en su cama (lo que no es excluyente), provocando que sienta el coito y que literalmente considere que ha sido víctima de violación.

Algunos caen en el error de pensar que tales encuentros sexuales ocurren solo en las leyendas medievales, época en la que experimentaron su mayor auge y, por lo tanto, forman parte del folclore de algunos países, pero sin ajustarse a la realidad. No obstante, aunque parezca (y sea) difícil de digerir como algo de la vida real, los constantes reportes de encuentros carnales con estos demonios se mantienen aún en la actualidad con las mismas características que hace muchos siglos atrás.

A pesar de los testimonios de miles de personas que han vivido estas experiencias, la ciencia afirma que todos estos relatos son producto de alucinaciones hipnagógicas<sup>11</sup> que suceden durante la parálisis de sueño y en ocasiones durante los mismos sueños. Para ofrecer una explicación a tales experiencias, científicos aseveran que durante la Edad Media y épocas antiguas estarían motivadas por el deseo sexual reprimido, ya que muchos casos de ataques de íncubos y súcubos ocurrían con monjes y monjas, por lo general en monasterios y conventos (aunque no eran excluyentes). Otros

científicos sostienen que surgieron como explicación a los sueños eróticos, asegurando que solo se trata de sueños.

La realidad es que la guerra espiritual entre seres espirituales malignos y benignos es cruel, de proporciones inimaginables, y que en el medio se encuentran los seres humanos, cuyas almas son el objetivo final.

Durante la Edad Media, muchos atestiguaban que los ataques de tales demonios comenzaban como bolsas de aire frío que se metían debajo de las sábanas. Estos espíritus inmundos vienen, por lo general, como consecuencia de la apertura de puertas en el área sexual, mediante la práctica de inmoralidades, actos impuros ante Dios y los pecados de la carne mencionados en Gálatas 5:19-21, Levítico 18:22 y Romanos 1:18-32. El siguiente versículo es categórico en cuanto a quiénes no heredarán el reino de Dios:

«¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios,<sup>12</sup> ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios» (1 Corintios 6:9-10).

Vemos que el pecado de la fornicación es el primero que se menciona, seguido de la idolatría, el adulterio y así sucesivamente. La Biblia también menciona lo pernicioso de las relaciones contra natura, las cuales van contra Dios y corrompen el cuerpo y el alma: «... como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquellos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas, por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno» (Judas 1:7).

Algunas otras desviaciones sexuales son:

- Fetichismo: Placer sexual con objetos inanimados.

- **Exhibicionismo:** El sujeto muestra sus genitales a otras personas en lugares y situaciones sociales inapropiadas, lo cual es vivido por él como situación excitante. Esta desviación ocurre, por lo general, más en hombres que en mujeres.
- **Pedofilia:** Fantasía o contacto sexual con menores de edad.
- **Zoofilia:** Coito con animales.
- **Voyerismo:** Excitación al observar a otras personas que practican el acto sexual.
- **Sadismo:** Desviación sexual en la que la gratificación se logra infligiendo dolor o humillación a la persona con la cual se practica el acto.
- **Masoquismo:** La gratificación se alcanza cuando una persona es psicológica o físicamente maltratada por la otra persona con quien se practica el acto o por sí misma.
- **Necrofilia:** El sujeto se siente atraído por cadáveres humanos y busca practicar el acto sexual con ellos.

Aunque la lista no termina aquí, pues incluye muchas otras prácticas abominables, las mencionadas son suficientes para que se tenga una idea de las aberraciones a las que me refiero.

## **Sexo y matrimonio**

Para comprender en qué consisten los pecados sexuales y por qué son puertas abiertas para la entrada de demonios, íncubos y súcubos, es fundamental comprender qué es el sexo adecuado a los ojos de Dios. El amor entre los esposos es un regalo que alimenta el espíritu de ambos; es el ingrediente principal en todo matrimonio y sin él no hay unión posible que resista las tribulaciones de la vida y el paso del tiempo. Amor sin sexo seguirá siendo amor, pero el sexo sin amor es vacío y degradante. El amor entre ambos cónyuges es la entrega total y mutua. Es darse por entero, es donarse al otro.

Hasta hace un par de siglos se enseñaba que el sexo era algo pecaminoso en sí mismo, y hasta sucio. Se lo pintaba como algo malo y jamás se hablaba de sexualidad desde la perspectiva de Dios. Se llegaba al matrimonio prácticamente sin ningún conocimiento. No obstante, el sexo dentro de las leyes de Dios no es malo ni sucio, sino todo lo contrario. Todo lo creado por Dios es bueno y perfecto. A través del sexo viene la vida. Es bueno dentro del matrimonio y Dios lo creó para que fuera placentero, pero cuando se practica fuera del matrimonio el sexo se vuelve algo tóxico, dañino, haciendo mucho mal a nuestro espíritu.

Cuando las personas fornican, buscando solo el placer, le quitan toda dignidad y se comportan como animales, dejándose llevar por pasiones y deseos desordenados. Allí se presenta la lujuria en toda su magnitud. También cuando se ve el placer como un derecho («Es mi cuerpo y hago lo que quiero con él») hasta llegar a denigrarlo con prácticas inmundas, en las que juegan un papel destacado los demonios. Aquí el sexo quita dignidad como ser humano a la persona que lo practica; no la pone en comunión con Dios, sino todo lo contrario.

Si tan solo los hombres fueran conscientes de todo lo físico y espiritual que se puede transmitir a través del acto sexual, y de todas las nefastas consecuencias que puede traer el pecado, muchos lo pensarían dos veces. Durante la unión sexual, el cuerpo se expresa, como si hablara; transmite amor y necesita sentir amor de vuelta. Significa la expresión de «por amor estoy listo para darme por entero en cuerpo y alma».

Dios creó los cuerpos del hombre y de la mujer para que se fusionaran de forma perfecta. El cuerpo del varón está diseñado para entregarse por entero a su mujer y el de ella para recibirlo. Y de esa hermosa unión en el matrimonio nace una nueva vida. El sexo fue creado por Dios y su propósito principal fue procrear, generar vida. No obstante, conociendo a su propia creación a la

perfección, sabía que sería algo tedioso practicarlo solo para procrear; por lo que, dentro de su infinita sabiduría, añadió el ingrediente «placer» para que no fuera solo un deber (procrear). Por ese motivo permitió que fuera también para producir y obtener placer mutuo entre los esposos: «Sea bendito tu manantial y alégrate con la mujer de tu juventud, como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo y en su amor recreáte siempre» (Proverbios 5:18-19).

Por consiguiente, el placer creado por Dios no se limita única y exclusivamente al acto de la procreación, pero no ha sido otorgado para experimentarlo de forma irresponsable y sin compromiso de por medio. El placer debe cultivar y fomentar la intimidad entre los cónyuges.

El sexo tiene también bastante poder espiritual: el de unir las almas de quienes lo practican. La diferencia entre el sexo dentro del matrimonio y fuera de él es que en el primero los esposos se convierten en una sola carne bajo la bendición de Dios, mientras que en el segundo las parejas se convierten en una sola carne bajo la maldición de Dios. Y es ahí donde entran los demonios.

El maravilloso acto de la concepción demuestra con claridad cómo literalmente hombre y mujer se hacen una sola carne, luego el transcurrir del embarazo y al final el nacimiento de una nueva vida. Este bebé formado en el vientre de la madre es una consecuencia de la unión entre el espermatozoide y el óvulo de la mujer, y de esta unión surge un nuevo ser que lleva los genes de ambos padres.

Antes he explicado cómo la unión sexual implica convertirse en una sola carne. Desde siempre se ha dicho que para el sexo masculino el amor es una cosa y el sexo es otra, y que son capaces de separar ambas cosas. Es el caso del hombre que busca una ramera solo para satisfacer sus deseos sexuales, es decir, sin amarla y sin siquiera querer hacerse una sola carne con ella; pero al

momento de concretar ese acto está irremediablemente vinculado a ella, convirtiéndose en participante de todas las anteriores fornicaciones en las que ella participó, transfiriéndose así las contaminaciones de unos hacia otros. Y no solo con ramerías, sino también hombres y mujeres que, en ocasiones, practican el acto carnal cambiando de parejas cada tanto (fornicación y promiscuidad).

En el caso mencionado del sujeto que se relaciona con una prostituta, es como si este sujeto hubiera fornicado con cada uno de los clientes con los que ella intimó. Parece extraño y hasta extremista, pero espiritualmente hablando esto es así.

Sabemos que las dolencias sexuales se transmiten mediante esta clase de contactos, entre las cuales las más comunes son la sífilis, la gonorrea, VIH y muchas otras. La Biblia indica que los pecados y las enfermedades espirituales de una persona también pueden ser transmitidos a otra a través de la unión sexual. La medicina advierte sobre los efectos a mediano y largo plazo que puede tener el sexo promiscuo, y de cómo alguien puede desarrollar el VIH hasta varios años después de haber tenido relaciones sexuales con una persona portadora del virus. De la misma forma, advierte sobre otras enfermedades producidas por la práctica de sexo con múltiples parejas, sin protección, y de cómo el semen de distintos hombres puede causar enfermedades. Así el sexo practicado fuera de la voluntad de Dios puede causar enfermedades de carácter espiritual.

Por eso es importante tener mucho cuidado con las personas que dejamos entrar en nuestras vidas, corazones y cuerpos, ya que el sexo no es solo un intercambio corporal, sino también espiritual. Es una puerta muy poderosa que puede abrirse para dar entrada no solo a los pecados y la contaminación de los otros, sino también a demonios que pueden alojarse en tu cuerpo, tu hogar o tus familiares. Las ataduras espirituales que se obtienen por medio de



las relaciones sexuales esclavizan las almas y las mantienen atadas a los demonios del sexo.

En muchas ocasiones, después de haber finalizado una relación enfermiza, tóxica y destructiva, las personas permanecen atormentadas psicológica y espiritualmente. Las parejas tóxicas se separan, pero los demonios que dejaron entrar a través de las relaciones sexuales permanecen habitando sus vidas. Por eso también muchas personas atraen la misma clase de gente después de haber salido de una relación tóxica. Es por esos demonios que las parejas anteriores las dejaron.

A pesar de que Dios obsequió al hombre y la mujer el placer de las relaciones sexuales dentro del matrimonio, los hombres han extendido estos límites mucho más allá, alentados por la filosofía del mundo y del satanismo: «Si te hace sentir bien, hazlo». El mago negro, Aleister Crowley, afirmaba que una de sus máximas era: «Haz lo que quieras, será la única ley».

El libertinaje sexual comenzó a adquirir fuerza a partir de 1960 en adelante con el estallido de la revolución *hippie* y, en la actualidad, la *pureza sexual* se considera no solo una idea absolutamente retrógrada, sino un fuerte motivo de burla y algo innecesario.

Dios no nos ha llamado a inmundicia, sino a santificación y pureza sexual. Como somos santificados, debemos evitar toda inmoralidad. La palabra *santificado*, de origen griego, significa ‘purificado’, ‘consagrado’ (a Dios). Debemos vivir una vida pura, porque hemos sido santificados al intercambiar nuestros pecados con la justicia de Jesús en la cruz y somos entonces nuevas criaturas en él. Por consiguiente, ha muerto definitivamente la vieja criatura con su antigua naturaleza de impurezas sexuales y otros pecados.<sup>13</sup>

La vida ahora la vivimos por fe en Jesucristo, pero si continúas en fornicación es una clara y evidente razón para cuestionarte si en realidad has nacido de nuevo. La santificación, entonces, es una gran evidencia de la

realidad de nuestra salvación. Empero, cuando cedes a la inmoralidad sexual es obvio que el Espíritu Santo no llena, pues no se posee uno de los frutos del espíritu, que es el dominio propio: «Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio» (2 Timoteo 1:7).

# Íncubos y súcubos

## ¿Quiénes son?

Aunque los ángeles son criaturas espirituales, no carnales, pueden materializarse por algunos instantes, dejando rastros físicos tras sus momentáneas materializaciones. Hemos visto en los anteriores libros que dichos ángeles se materializaron y tuvieron intimidad con las humanas; poco después, ellas dieron a luz a los gigantes *nephilim*. Esta mezcla está confirmada en la Biblia, en Génesis 6. Estos gigantes eran malvados y perversos, comían carne humana y bebían sangre; cometían atrocidades y pecaban contra todo; devoraban humanos, animales y la tierra estaba cubierta de sangre.

En el libro *Mensajeros del engaño. Demonios en piel alienígena* explico un poco más sobre la hibridación que han llevado a cabo, desde hace miles de años, estos ángeles caídos y cómo se conectan actualmente con algunos casos de mujeres que afirman haber tenido intimidad con seres extraterrestres. Son los mismos ángeles caídos de siempre; íncubos, en dichos casos.

En el referido libro escribo que estos seres de otros planetas son en realidad demonios que consuman el último gran engaño a la humanidad. Sabemos, entonces, que la intimidad entre demonios y humanos no se limitó solo a este hecho concreto de los *nephilim*, sino que continuó produciéndose de varias formas. La más conocida son los ataques de demonios sexuales, íncubos y súcubos, en los que la víctima (humano) siente como si estuviera físicamente concretando el acto sexual. En muchas de las mujeres que revelaron haber pasado por estos momentos se comprobaron heridas internas, luego, a través de análisis ginecológicos. Es imposible que se hayan realizado ellas mismas estas heridas, las cuales son una obvia consecuencia de coito forzado.

Estas entidades malignas, llamadas *demonios de alcoba* o demonios sexuales, paralizan a sus víctimas durante la noche y se presentan con las mismas características de los *visitantes de dormitorios*, con apariencia femenina o masculina, dependiendo del sexo de la víctima y a veces según sus preferencias sexuales. Antes de atacar, ellos observan en silencio a la víctima elegida y no se manifiestan hasta que consideran oportuno el momento. El ataque sucede de tal forma que la víctima tiene la sensación de que se concreta el coito. En la mayoría de las ocasiones dejan marcas físicas visibles (arañazos y moretones), pero también heridas internas en los genitales. La agresión siempre es precedida de una inmovilización llamada *parálisis de sueño*.<sup>14</sup>

Los íncubos y súcubos de tiempos remotos se manifiestan hoy en día en el fenómeno ovni, sea como los extraterrestres grises o como los de otras razas, que insisten en *copular* con los abducidos en las naves. En el último par de años, más específicamente después del inicio de la pandemia por COVID-19, con sus posteriores restricciones y confinamientos en todo el mundo, ha sido reportado un fuerte aumento de problemas como ansiedad, depresión y todo tipo de trastornos del sueño, incluso la parálisis de sueño. Por supuesto, tales dolencias pueden tener un origen natural, pero también puede ser espiritual y con causas preternaturales.

Este panorama empeoró de forma considerable la situación mental y espiritual de muchas personas, quienes relataron ataques nocturnos por parte de visitantes de dormitorio, que no eran otros sino demonios sexuales, íncubos y súcubos. Este tipo de entidad maligna llega en varias ocasiones a establecer una especie de relación tóxica con las víctimas, a quienes *visitan* por las noches y extraen sin piedad su energía. En algunos casos los ataques se prolongan durante años.

La palabra íncubo proviene del latín *incubare* y se refiere al hecho de que tal espíritu inmundo se posa arriba de la víctima para violarla. Remite a yacer encima, acostarse sobre la víctima. Súcubo viene del latín *succubus* y significa ‘yacer debajo’. Por consiguiente, ambas formas de denominarlos no remiten a sus nombres ni a su jerarquía, sino directamente a su *modus operandi*.<sup>15</sup>

Los nombres de íncubo y súcubo vienen dados por la forma en que actúan, no por su género. No son masculinos o femeninos. Pueden desempeñarse como íncubos, como súcubos o alternarse. Son demonios por lo general nocturnos y se alimentan de la energía sexual liberada en el acto carnal, la cual es de enormes proporciones y está dotada de cualidades especiales que la hacen un camino seguro para abrir portales y fuentes de *alimentación* para tales criaturas. De allí que de las entidades demoníacas se asegure que han enseñado a distintas culturas el *sexo tántrico*<sup>16</sup> y los rituales de magia sexual.

La finalidad de estos demonios sexuales es la contaminación espiritual y la prostitución volviendo a las víctimas vehículos de dicha contaminación.

Estas entidades malignas, que han aterrorizado los sueños de millones de personas desde hace miles de años, han estado envueltas en diversas leyendas. Además de Lilith<sup>17</sup> (la reina de los súcubos), surgen nombres como Abrahel, Rusalka y Vasordiel. Sin embargo, debemos considerar que, aunque el fenómeno es real, es demasiado antiguo, por lo que es inevitable la formación de múltiples leyendas a su alrededor, como en los casos de los nombres antes mencionados; a tal punto que en verdad no se sabe dónde termina la realidad y dónde comienza la leyenda.

En el siglo XVI, el entonces célebre demonólogo y cazador de brujas, Nicolás Remy, mencionó y describió a Abrahel (Lilith) en su libro *Demonolatría*,<sup>18</sup> en el que asevera que ella toma aspecto de mujer bella y de seductoras curvas. Afirma también que los súcubos no poseen la capacidad

de amar, pero utilizan la energía sexual para alimentarse y vivir en un estado permanente de lujuria; utilizan el sexo como instrumento de humillación y sometimiento de los hombres, lo que está por completo desligado del amor y la ternura.

Al referirse al comercio carnal con demonios, Remy escribe: «Todos los que hablaban de haber tenido trato carnal con demonios mencionaban que no podían imaginarse nada más repulsivo. En Dalheim, Petronio de Armantiere afirmó que tan pronto como abrazaba a Abrahel los miembros se le volvían rígidos».

Otros demonólogos del medioevo destacan el comportamiento vampírico del súcubo, que efectuaba pequeños cortes con sus afiladas uñas, alimentándose de la sangre que brotaba de la herida abierta en el pecho de sus víctimas.<sup>19</sup> También era casi unánime entre los demonólogos de la época el pensar que los demonios sexuales preferían el coito con hombres y mujeres casados, con el fin de agregar al pecado de la fornicación el del adulterio.

En el siglo XIII, Tomás de Aquino afirmaba que los demonios no podían sentir deseos carnales debido a su naturaleza angélica y espiritual; por tanto, no podían cometer el pecado de la lujuria. Lo que no impedía que utilizaran la sexualidad para infligir sufrimiento y esclavizar al hombre.

Por otra parte, Pierre de Rostegny (1553-1631) indicaba que los demonios sexuales buscaban inducir a prácticas como sexo anal, bisexualidad, homosexualidad, bestialismo, felación<sup>20</sup> y cunnilingus.<sup>21</sup>

Ludovico María Sinistrari, exorcista y demonólogo, planteaba en el siglo XVII que los demonios en realidad no tienen sexo y que requerían ciertos «materiales físicos» para materializarse como íncubos o como súcubos. En cuanto a la manera en que un demonio consigue tales materiales, otros autores han afirmado que para volverse súcubo o íncubo el demonio se valía

de cadáveres, que animaba y metamorfoseaba; o de carne humana, con la cual formaba un cuerpo que luego animaba metiéndose en él.

Otros demonólogos aseguraban que los súcubos podían manifestarse como personas conocidas, incluso familiares, causando bastante *daño moral*. En diversas ocasiones, algunos hombres mencionaron haberse sorprendido por la actitud de algún pariente (cuñada, hermana, prima, etc.) con un increíble poder de seducción, al punto de hipnotizarlo; contraria a la conducta que toda la vida había demostrado ese pariente. Por supuesto, esto supone que muchas parejas inmorales de la época (cuñada-cuñado, suegra-yerno, hermano-hermana, etc.) se aprovecharon de «la culpa la tuvo el súcubo» para zafarse de la acusación de actos inmorales y otros tantos pecados, librándose así de ir a parar a la hoguera.

Algunos especialistas daban claves para distinguir cuándo se trataba en realidad de un caso de ataque demoníaco, como la de que todos los demás alrededor de la víctima estarían profundamente dormidos, como en trance; sin despertarse, incluso si recibieran un estruendoso grito en medio de sus tímpanos.

## ¿Por qué atacan estos demonios?

Estos espíritus inmundos pueden llegar a la vida de una persona por cinco principales causas, teniendo en cuenta si ha sido la propia persona quien ha abierto la puerta a tales seres o si no ha sido ella:

1. Pecados sexuales cometidos por la propia persona afectada. Es la causa más común. Los pecados sexuales y los pecados de la carne siempre abren puertas a entidades malignas. Por eso Jesús insistía tanto en la santidad (entre otras cosas) para protegernos.
2. La persona afectada puede ser víctima de maleficio.

3.La persona afectada pudo haber abierto puertas practicando el ocultismo, magia, brujería, hechicería, santería, vudú o manipulaciones de energía.

4.Maldiciones generacionales.

5.Si el ataque se produce siempre dentro de la misma habitación o dentro de la casa, y jamás en otros lugares, es porque la habitación está impregnada de energía negativa o puede ser un portal abierto. La posibilidad de que la casa esté infestada también puede ser válida. Por el contrario, si la víctima duerme en otro lugar y le ocurre lo mismo, es porque la entidad está atada a ella y no se trata de infestación de casa.

Antes de conocer más a profundidad quiénes son con exactitud los íncubos y los súcubos, es importante tener en cuenta algunas consideraciones, las cuales menciono a continuación.

Como ya he explicado en *Luz en la oscuridad. Demonología moderna*, los demonios son entidades espirituales malignas de naturaleza angélica. No tienen sexo; es decir, no son masculinos ni femeninos. Sin embargo, la gran mayoría (los ángeles de Dios) suele manifestarse como hombres. De hecho, en la Biblia encontramos ejemplos de materializaciones de ángeles de Dios solo con aspecto masculino. De modo que cuando los ángeles caídos logran semimaterializarse o presentarse ante un humano, lo hacen adoptando diversos aspectos y adaptando esa forma según lo que desean lograr con esa aparición: hombre, mujer, extraterrestre, bola de luz, animal, duende, hada, gente sombra, vampiros, ovnis, beks, etc. Las formas que pueden adoptar son casi infinitas.

Por consiguiente, tanto íncubos como súcubos no son demonios masculinos ni femeninos, son de hecho entidades diabólicas duales que pueden adoptar una u otra forma indistintamente; incluso durante el acto carnal pueden cambiar de sexo o adquirir un aspecto animal. Considero este



detalle demasiado importante, por lo que más adelante retomaremos este aspecto.

# Los íncubos

**E**l íncubo es considerado una de las figuras más populares en las creencias y en la mitología europea de la Edad Media. Es un demonio sexual que adquiere aspecto masculino y suele atacar por las noches, posándose encima de las víctimas durmientes, casi siempre mujeres.

Esta entidad maligna busca tener relaciones con las mujeres que le han abierto alguna puerta para extraerles la energía; hacerles daño, como consecuencia de un maleficio, o para convertirse en padre de un niño híbrido, como menciona la leyenda del mago Merlín.<sup>22</sup>

Esta leyenda fue decodificada, a partir de una historia real sobre el druida<sup>23</sup> Merlín, por Geoffrey Ashe, uno de los grandes investigadores de la mitología británica, quien publicó en español una monografía sobre el famoso personaje, en la cual rastrea el supuesto origen y posterior desarrollo.

Según la leyenda, Merlín es producto de la relación entre una mujer y un íncubo. Al parecer, su madre era hija del rey de Demesia, aunque en otras versiones se afirma que era religiosa y que vivía en una comunidad de monjas. En cierto momento de su vida, ella habría revelado que su hijo era el fruto de las visitas nocturnas de un íncubo que la seducía a diario.

Merlín, entonces, es un híbrido, hijo de un íncubo y una humana. De hecho, existen relatos en varias obras literarias en los que se afirma que poseía determinadas habilidades y capacidades no humanas, como cambiar de forma, hacerse invisible, controlar los elementos de la naturaleza y hablar con los animales. Otro punto interesante es que se decía que podía contactar con los duendes, las hadas y hasta con los dragones. Leyenda o personaje real, lo cierto es que desde hace siglos sus historias de habilidades extraordinarias son demasiado extrañas, intrigantes y oscuras.

Conviene ahora aclarar algunos detalles sobre los demonios sexuales íncubos, cuyas historias y casos pueden ser rastreados desde hace miles de años. De hecho, son tan antiguas que su origen no se puede precisar con exactitud. Muchas víctimas mencionaban a estos demonios íncubos y relataban cómo sentían su antinatural y frío *miembro viril*; y que de dichas relaciones resultaba un grave deterioro de la salud e incluso la muerte, en algunos casos. Ellos suelen semimaterializarse y no buscan seducir, sino despertar en su víctima los instintos sexuales más bajos.

Víctimas de íncubos han reportado una diversidad de aspectos adoptados por dichas entidades, desde enanos deformes a jóvenes apuestos; desde una materialización casi completa hasta una difusa y corpulenta forma de humanoide. El tamaño del miembro casi siempre es señalado como grande o enorme, además de intensamente frío.

Considero importante mencionar las etapas, desde la observación hasta el ataque, por las que el proceso se concreta por completo. En un primer momento el demonio se limita a observar y acechar a la víctima elegida. Luego inicia una etapa de precalentamiento, induciendo en la mente femenina pensamientos de lujuria y provocando sueños húmedos. Cuando la víctima está lista, el íncubo procede a la parálisis y la posterior semimaterialización para copular en intensos y salvajes coitos.

Sin embargo, no siempre ocurre la fase del precalentamiento. En algunas ocasiones el ataque se produce de repente y es más parecido a una violación. En ambos casos, al día siguiente la víctima presenta marcas visibles y siente un intenso agotamiento, puesto que el demonio ha comenzado el proceso de extracción de energía a través del coito.

Es indiferente para estos demonios si la víctima está acompañada en el lecho, ya que estos ataques han ocurrido tanto cuando la mujer se halla sola, como cuando se encuentra en la alcoba acompañada de su marido, quien

duerme a su lado en un estado casi inconsciente. En este caso, el demonio ejerce una especie de *sueño profundo* en el esposo o en quien acompañe en la habitación a la víctima elegida.

Algunas mujeres han relatado haber vivido la experiencia como el acto sexual más placentero que jamás habían tenido, pero la mayoría afirma que el acto es salvaje, violento y bastante doloroso; que durante el coito sienten el acto animalesco, lascivo y maligno. Unas pocas luchan en lo interno, porque sienten fascinación por ese placer, y al mismo tiempo porque perciben que se trata de algo diabólico. No obstante, se sienten atraídas, atadas, atrapadas, víctimas de ese placer, y perciben con claridad cómo les extraen la energía, sintiendo como si se apagarán día tras día. Además, afirman sentirse físicamente agotadas tras el acto, algunas violentadas y lastimadas y la mayoría abusadas y avergonzadas.

Dicho de otra manera, estos demonios primero observan a la víctima, quien siente *algo* o *alguien* que las mira, y es entonces cuando sobrevienen todas las características de la *influencia demoníaca externa* (IDE).<sup>24</sup> Otro punto en común es la parálisis que ejerce la entidad sobre la víctima, impidiendo que pueda moverse o gritar en busca de ayuda. La presión que se siente en el pecho y la sensación de ahogo son mencionadas con frecuencia en los testimonios.

Las víctimas notan que alguien se sienta al costado o encima, ven el colchón hundido del otro lado y al final se desesperan al notar que se aproximan unas luces o una sombra negra que comienza a tomar forma masculina, como si de un hombre corpulento se tratase. Por lo general, ocurre la semimaterialización y después el acto, durante el cual dichas entidades van adoptando aspectos masculino y femenino, o incluso de animales; luego las marcas en el cuerpo, como lastimaduras, moretones, rasguños y la sensación de haber sido abusadas sexualmente.

A continuación, veremos el escalofriante caso real ocurrido durante la segunda mitad del siglo XX, cuya protagonista es una madre de familia acosada con violencia por un íncubo.

## **El caso del ente violador**

Cuando en 1982 se estrenó en los cines *El ente*, con Bárbara Hershey como protagonista, el film tuvo un fuerte impacto en todo aquel que, sentado en la butaca, observaba desconcertado y horrorizado cómo un demonio abusaba sexualmente de una joven madre de familia. El impacto fue mucho mayor porque estaba basada en hechos reales, en una historia que se ha transformado en el caso más impactante de los ataques de demonios sexuales en la historia moderna.

Un día del año 1974, un equipo de expertos del laboratorio de parapsicología científica de la Universidad de California recibió la visita inesperada de una viuda, madre de cuatro hijos, que residía en Culver City. Su nombre era Carla Moran, quien aseguraba ser víctima, casi todas las noches, de un espíritu demoníaco que la violaba sin piedad dentro de su dormitorio.

En un primer momento se cuestionaron la sanidad mental de la mujer, alegando que quizá sufriera de alucinaciones, fruto de exteriorizaciones de algún trastorno, o tal vez de algún trauma grave ocurrido en la infancia. Sin embargo, tras el examen físico, se sorprendieron al notar moretones y heridas en zonas muy difíciles como para pensar que ella misma se las hubiera efectuado. Constataron arañazos en la espalda, marcas de mordidas y lesiones incluso en su zona genital.

El caso de esta desesperada mujer llamó la atención de los doctores Kerry Gaynor y Barry Taff, quienes tenían conocimientos sobre las entidades malignas que cometen ataques sexuales, que ellos sabían eran los

responsables de miles de agresiones desde la antigüedad, aunque jamás se habían topado con un caso en la vida real.

Uno de los doctores entrevistó a Carla en profundidad, así como a sus hijos y vecinos, quienes confirmaron (todos ellos, sin excepción) haber presenciado extraños fenómenos en la casa de la mujer, causados por el violento atacante invisible, al que ellos llamaban el ente.

El hijo mayor de Carla, quien contaba con 16 años de vida en ese entonces, relató con detalles cómo en cierta ocasión escuchó llorar con desesperación a su madre y corrió al dormitorio para ver qué sucedía. Tras abrir la puerta, se topó con una escena que lo marcaría de por vida. Sus ojos no daban crédito a lo que veían, pues la escena era demasiado bizarra. Su madre estaba siendo sacudida con violencia en su cama por una especie de «fuerza violenta e invisible» que la maltrataba. Al ver tal aberración, corrió con rapidez en su ayuda, pero la fuerza violenta era tal, que le golpeó la cabeza, lo lanzó hacia atrás con brusquedad y le rompió uno de sus brazos.

El grupo de investigadores comenzó a recoger varios testimonios, tan contundentes como los del hijo mayor, y todos ellos confirmaron la historia de Carla; por lo que decidieron instalarse un tiempo en su casa para investigar más a fondo. El grupo de expertos en fenómenos paranormales, que incluía al doctor Taff y al hipnólogo Kerry Gaynor, se propusieron conseguir pruebas concretas de los ataques y captaron fotografías. En dos de estas fotografías, hoy de fama mundial, se perciben con claridad luces anómalas que rodean todo el cuerpo de Carla.

Ambos expertos relatan cómo comenzaban a verse pequeños estallidos de luz que se sucedían con rapidez, lo que en varias ocasiones, debido a la velocidad, hacía que fuera en vano intentar captarlas en las fotografías.

En cierta ocasión se hallaban en la cocina, hablando con el hijo mayor de Carla, cuando la puerta de un armario se abrió de golpe y a continuación salió

disparada una cacerola, la cual voló por los aires y cayó a cierta distancia del armario. Intrigados, se asomaron para ver si algo o alguien habían provocado tal fenómeno a través de algún truco, pero no hallaron nada sospechoso ni a nadie (humano) que lo hubiese provocado. Acto seguido, sintieron gritar a Carla desesperadamente: «¡Está en el dormitorio!». Corrieron todos hacia allí y vieron que una luz salió de la pared y se desplazó al medio de la habitación. De alguna forma, que ellos no pudieron explicar, la luz empezó a girar y a expandirse en todas las direcciones. Había varios fotógrafos profesionales dentro de la habitación, disparando sus cámaras desde todos los ángulos posibles. La escena era de película de ciencia ficción, pero la estaban viendo en la vida real y sin trucos cinematográficos. El ente flotaba en medio de la habitación, era algo tridimensional que se semimaterializaba; cosa imposible de hacer a comienzos de los años 80 sin sofisticados sistemas láseres.

Todos en la habitación fueron testigos de la luz. Las cámaras pudieron recoger apenas arcos luminosos, pero los testigos afirman que lo que en verdad vieron era algo por completo diferente. Desde un primer momento Carla aseguraba que la entidad se semimaterializaba durante el acto, apareciendo con forma de hombre fuerte y alto. En una ocasión, varios testigos vieron cómo se formaba la cabeza y luego los hombros. Al final, una luz verde amarillenta formó una silueta completa de algo que parecía un hombre alto y fornido. Todos contuvieron el aliento cuando el ente desapareció, dos estudiantes se desmayaron y tuvieron que ser retirados del dormitorio.

Debido a los acontecimientos presenciados, los expertos le sugirieron a Carla trasladarla a una especie de casita de cristal, ubicada dentro de la Universidad de California, para monitorearla de manera constante. Después de mucho pensar en la propuesta, ella aceptó. La noche siguiente de haberse instalado en la casita de cristal, testigos pudieron apreciar cómo el cuerpo de

Carla empezó a sacudirse; se retorció y movía como si alguien encima de ella la estuviera empujando y forzando. La escena era desgarradora. A pesar de la presencia de cámaras en la zona, estas no captaron otra irregularidad, más allá de los movimientos anormales del cuerpo de Carla.

A estas alturas de los acontecimientos, ninguno de los expertos dudaba de la veracidad de todo lo expuesto por Carla. Sin embargo, no podían ayudarla. El tiempo seguía transcurriendo, los ataques seguían produciéndose y ella sentía que se estaba exponiendo demasiado para, al final, no haber logrado nada. No deseaba ser la estrella de un *show*, sino verse libre de aquellas agresiones, lo que no había sucedido. Los ataques seguían sucediendo y era claro que los expertos no estaban capacitados para ayudarla.

Cansada de aquellos experimentos, Carla decidió mudarse junto a sus hijos a Texas y desaparecer de la escena. Con el paso del tiempo, cada vez más la prensa fue perdiéndole el rastro, pero trascendió que los ataques continuaban. No obstante, con cada mudanza que ella realizaba y con el paso de los años, fueron cediendo; o al menos fue esta la información que indicó la prensa. Se supone que falleció de cáncer en el año 2006. Jamás se supo por qué el demonio la violaba por las noches ni cómo hizo Carla para verse libre de él. Los cristianos sabemos que, si en realidad fue así, que pudo liberarse, es porque ella aceptó a Jesucristo y él le concedió la liberación. Solo Dios sabe el verdadero desenlace de esta historia.

La real y aterradora historia de Carla se hizo mundialmente conocida gracias al libro de Frank de Felitta, *El caso de Doris Bither*, publicado en 1978, quien llegó a presenciar uno de los ataques del ente. Este libro además inspiró la mencionada película *El ente*, de 1982, dirigida por Sidney Furie y protagonizada por la actriz Bárbara Hershey.



# Los súcubos

**S**úcubo, del latín *succubus* (de *succubare*), significa ‘yacer debajo’. Esta entidad maligna se presenta con aspecto femenino y ataca por lo general a los hombres durante la noche para copular con ellos, con la finalidad de extraer la energía liberada en el acto y robar el semen. A diferencia del íncubo, los demonios súcubos prefieren adoptar (por lo menos al principio) un aspecto atractivo de mujer voluptuosa e irresistible, porque los hombres se excitan con facilidad a través de la vista y suelen *caer rendidos* ante los encantos de una bella y sensual mujer.

Durante la Edad Media, estos súcubos eran siempre asociados a mujeres vampiro, las cuales eran representadas con colmillos y sedientas de sangre. De hecho, se afirmaba que de sangre y energía suelen alimentarse estas entidades malignas duales.

Al contrario de los íncubos, los súcubos no necesitan una etapa larga de precalentamiento, en gran parte debido a la debilidad masculina mencionada antes, la de caer ante la imagen de una chica sexi. Aunque en principio optan por tal aspecto, la sensual apariencia siempre tiene algún detalle siniestro, que de alguna forma revela su naturaleza demoníaca.

Testimonios de hombres que revelaron haber sufrido este tipo de *ataques* mencionan haber sentido al día siguiente una debilidad acompañada de cansancio y falta de energía. Se refieren a lo sucedido como bastante real, pero lo sienten «como si fuera un sueño».

Estos demonios optan por atacar a hombres propensos a los grandes apetitos de la carne, quienes han abierto puertas a través de la fornicación, el adulterio, la pornografía, la masturbación y muchos otros pecados sexuales, de los cuales afirmamos que siempre atraen demonios sexuales. Por consiguiente, los súcubos toman la forma de exuberantes mujeres para

mantener relaciones sexuales con los hombres. Antes del ataque suelen paralizar a sus víctimas para impedir que escapen o se muevan, luego proceden a semimaterializarse de una forma atractiva y seductora para que el hombre quede hipnotizado.

Las víctimas masculinas relatan que dichas criaturas son irresistibles y despiertan una especie de fascinación inexplicable. El súcubo desea alimentarse de la energía sexual; primero de la angustia, luego de la fascinación y culminar con la explosión de energía liberada en el acto carnal. Durante el coito, en ocasiones varían su forma y aspecto, pero no al punto de asustar a su víctima, pues desean poder mantener la situación a lo largo del tiempo para alimentarse de la energía y esclavizar a través del placer.

Tanto los íncubos como los súcubos pueden relacionarse con la *gente sombra* (ya explicada en el libro *Luz en la oscuridad. Demonología moderna*) y, más específico, con todas las criaturas relacionadas con visitantes de dormitorio<sup>25</sup> y parálisis de sueño.

En el libro *Daemonialitate et incubis et succubis* (De los demonios, íncubos y súcubos), de Ludovico María Sinistrati, se explican las sensaciones que preceden a las *visitas* de estas entidades malignas, que coinciden con los testimonios de muchos que revelan haber tenido experiencias con gente sombra,<sup>26</sup> como la sensación de que algo invisible les respira aire frío en la cara momentos antes de sufrir la parálisis que los dejó por completo inmóviles e indefensos, para luego proceder al ataque propiamente dicho.

En el medioevo se produjo una explosión de supuestos ataques de íncubos y súcubos. No eran pocos los monjes y monjas que afirmaban ser tentados y acechados por esta clase de demonios sexuales. Es lógico pensar que el mismo celibato y el ascetismo alimentaban todo tipo de fantasías nocturnas en las celdas y habitaciones de estas personas apartadas para Dios. Muchos opinan que, debiendo reprimir sus deseos carnales, de forma inconsciente

estas personas creaban estas visitas nocturnas como una vía de escape a sus instintos. Lo cierto es que, durante muchos años, tanto en monasterios masculinos como en conventos femeninos, en varias ocasiones se desataron episodios histéricos a causa de la abstinencia sexual. Pero también ocurrieron algunos hechos bastante siniestros relacionados con demonios sexuales, brujería y posesiones diabólicas; hechos preternaturales que no pueden explicarse como simples ataques histéricos.

## **Monjes y monjas en el medioevo: las víctimas preferidas**

### **Brujería, sexo y posesiones diabólicas**

En el medioevo, la mayoría de los casos conocidos de ataques de súcubos e íncubos (famosos hasta el día de hoy) tuvieron como protagonistas a sacerdotes, monjes y monjas. Los escépticos afirman que esto ocurría porque vivían bajo represión sexual. No obstante, aunque en varias oportunidades estos ataques eran en efecto fraudes para justificar algún pecado cometido, o simplemente eran producto de deseos sexuales reprimidos, esto no sucedía en todos los casos. Veremos cómo algunos de estos ataques tuvieron causas preternaturales y sucedieron con la clara intención de los demonios de atormentar y alejar a las personas que vivían apartadas para Dios. Además, en muchas ocasiones varios sucumbían a las diversas tentaciones y cometían pecados, abriendo ellos mismos las puertas a los ataques de los demonios sexuales.

En su libro *La magia del sexo*, Charles Waldemar relata el episodio ocurrido a un grupo de monjas que eran acechadas por las noches por un demonio, el cual llegaba a su habitación en forma de torbellino de aire y que cuando cesaba tocaba la cítara<sup>27</sup> de una forma increíble y conmovedora, tentándolas a la danza. Luego adoptaba aspecto de perro y saltaba al lecho de

una de ellas, sobre quien recayó, por supuesto, la sospecha de que hubiese invocado al demonio.

El caso de las monjas de Loudun<sup>28</sup> es uno de los más famosos de la historia, aunque no es el único. Durante la Edad Media, muchas mujeres jóvenes fueron recluidas por sus padres en conventos para que tomaran los hábitos. Sin embargo, muchas de ellas no tenían tal vocación y a la fuerza fueron obligadas a llevar una vida de enclaustramiento y represión. A las familias les agradaba tener alguno de sus miembros dentro de las instituciones eclesiásticas para que supuestamente intercedieran por ellos ante Dios (aunque la realidad era que les daba prestigio ante la sociedad). Algunos de los casos de posesiones diabólicas no eran más que expresiones de histeria de una vida de disgusto y represión, de la cual deseaban, con ansias, escapar. Asimismo, hubo casos de monjas que sostenían haber sido tomadas a la fuerza o seducidas por íncubos y que, en verdad, escondían embarazos producto de relaciones sexuales ilícitas, algunas de ellas con hombres que debían cumplir el celibato.

Aunque sin duda esta situación puede aplicarse a muchos casos, existen otros en que las pruebas contundentes llevan a pensar que no era algo solo creado por sus mentes ni una excusa inventada para justificar ciertos comportamientos inmorales. Considero también importante destacar que, en determinados casos, cuando la persona se encuentra dedicada con profundidad a la oración, la santidad y a Dios, los demonios se empeñan aún más en tentar dichas almas para frenar el proceso de santificación e intentar alejarlas del Creador. Esto implica que en ciertas ocasiones Dios permite que sus hijos sean tentados y pasen por duras pruebas, pues la fe suele ser probada. Y en diversas circunstancias Dios permite actuar a los demonios para complicar la situación y ver cómo combates la batalla espiritual.

Esto justificaría hasta cierto punto por qué se encuentran tantos casos de monjas y monjes envueltos en supuestas posesiones diabólicas, pactos con el demonio y relaciones con íncubos y súcubos. Sin embargo, tampoco debe descartarse la real posibilidad de que dichas personas en verdad llevaran una vida de lujuria y pecado por debajo de los hábitos.

Los ataques de íncubos y súcubos sirvieron de excusa en tiempos remotos para muchos deslices cometidos. En el medioevo, la pérdida de la virginidad (sobre todo si hablamos de mujeres) antes del matrimonio era castigada con severidad por la familia de la joven y por la sociedad. Sin embargo, en diversas circunstancias la joven aparecía embarazada antes del matrimonio, probablemente de hombres casados, y era bastante común culpabilizar a un demonio íncubo por el acto, aunque no era verdad. En otros casos, algunos monjes y monjas afirmaban ser víctimas de demonios sexuales, cuando en realidad no era así. No obstante, esto no significa que estos demonios no hayan actuado en verdad; todo lo contrario, existen pruebas irrefutables de que fueron reales y que forman parte no solo del pasado, sino del presente.

En la célebre novela gótica *El monje*, escrita en 1796 por Matthew Gregory Lewis, un libro calificado como terrible por el interés y el asombro que causó entre el público y la crítica, se trató el tema de los demonios sexuales y la relación entre un monje (humano) y un súcubo (demonio). Desde su aparición, esta obra fue catalogada como libertina, atea y corrupta.

La novela relata el caso de un monje español, de sólidas virtudes y firme en el camino de la santidad, de nombre Ambrosio, quien cae en las garras de un demonio súcubo, el cual lo seduce bajo el aspecto de una bella y joven mujer llamada Matilde. El monje termina sus días mortales en las garras de la Inquisición, ardiendo en el fuego del infierno.

Otros casos reales y famosos de la historia, relacionados con monjas e histerias colectivas<sup>29</sup> fueron protagonizados por religiosas, las cuales han sido

catalogadas como *histéricas*. Hablamos de las monjas mordedoras y las monjas maulladoras. Las primeras remiten al siglo XV, en un convento de Baviera. Una de las hermanas comenzó a morder a sus compañeras y estas comenzaron a emitir extraños gruñidos y a morderse unas a otras.

La noticia del acontecimiento se expandió a otros lugares, como Sajonia, Brandeburgo, Holanda y Roma. En esta ocasión se optó por realizar exorcismos, lo cual en apariencia habría terminado con la situación. El segundo caso de supuesta histeria colectiva, el de las monjas maulladoras, ocurrido en Francia, en la misma época del relato anterior, se refiere a una religiosa que comenzó a maullar como un gato, todos los días y a una hora determinada. Al poco tiempo, varias monjas hacían lo mismo, por lo que las autoridades optaron por separarlas.

La Edad Media es la época en que la caza de brujas y endemoniados alcanza su máxima expresión. Sin embargo, muchos de los que murieron en la hoguera no estaban en verdad endemoniados ni practicaban la brujería, sino que eran condenados debido a los chismes, la envidia, la pobreza o por situaciones en donde las diferencias eran duramente castigadas y vistas como algo diabólico.<sup>30</sup>

En 1487 se publica el siniestro *Malleus maleficarum*,<sup>31</sup> un terrible y nefasto libro escrito por dos monjes dominicos alemanes, Heinrich Kramer y Jacob Sprenger. En este libro, también conocido como *Martillo de las brujas*, se especifican (entre otras cosas) las supuestas frecuentes uniones carnales de las brujas con ícubos. También menciona a los súcubos y explica que ellos no derraman el semen de sus víctimas, sino que lo recolectan y lo usan para embarazar mujeres y crear auténticos monstruos. Esto responde a la teoría de que los demonios no tienen la capacidad de reproducirse entre sí y buscan con perseverancia la hibridación con los humanos, con los fines que mencionamos ya en *Mensajeros del engaño: demonios en piel alienígena*.

*Malleus maleficarum* detalla los orígenes, peligros y poderes de las brujas y de la magia.<sup>32</sup> *Malleus* se traduce como ‘martillo’ y *maleficarum* significa ‘magia dañina’. Lo que comunica la intención de *martillar* la práctica de la brujería y a la magia en general. Fue escrito para demostrar que la brujería es diabólica en todas sus expresiones. Se explicaba que una bruja (siempre utilizando la palabra en femenino) era una simple una marioneta de Satanás, llena de intenciones diabólicas. Afirmaba que en efecto las brujas eran predominantemente mujeres, las cuales hacen pacto formal con el diablo y copulan con demonios en terroríficos aquelarres.<sup>33</sup>

En el *Malleus*, además, se detallan los métodos (diabólicos) para encontrar y detectar brujas, por lo que durante más de doscientos años sería la obra de referencia para mandar a la hoguera, de manera injusta en muchos casos, a miles de mujeres que tendrían algunos de los estigmas diabólicos allí descritos. Establece también una clasificación de acuerdo a la actitud que las mujeres manifestaban con relación a la brujería y su comercio carnal con el demonio íncubo. Aparecían tres divisiones para catalogar la gravedad del pecado:

- 1.Las que por su voluntad se someten al comercio carnal con demonios y a los pactos satánicos para ser brujas.
- 2.Las que acceden contra su voluntad a tal comercio carnal, debido a las hechicerías de las brujas.
- 3.Las que son atacadas contra su voluntad (violación).

En este primer grupo se encuentran todos los hechos recogidos en sumarios de la Inquisición sobre aquelarres, donde se entablan las relaciones sexuales entre brujas/os con demonios sexuales. Algunos de ellos fueron reales, empero muchos otros son productos de falsas *confesiones* que se realizaban bajo las horrendas torturas a las que eran sometidas.

En el segundo grupo hallamos lo sucedido a jóvenes ignorantes, incluso niñas inocentes, que eran engañadas por supuestos brujos que se aprovechaban de la inocencia de estas personas sin ninguna experiencia de vida. En el tercer caso, se agrupan violaciones verdaderas a jóvenes, niñas y a mujeres que en realidad habían entregado su vida a Dios.

El caso de Margarita de Cortona<sup>34</sup> es un ejemplo de cómo el haber pecado en cierto momento de su vida, a través de la fornicación, le abrió puertas al Maligno. Cuando ella estaba en pleno proceso de desarrollo espiritual y de vida de santidad, el Maligno buscó atormentarla con una fuerte influencia demoníaca externa. Dios lo permitió como una prueba.

Ella mencionaba que un demonio íncubo la perseguía sin cansancio por las habitaciones, mientras ella lloraba y oraba. Este demonio la seguía, entonando cantos indecentes e invitándola a cantar junto a él. Su fe en Jesucristo y las prolongadas oraciones terminaron por expulsar al demonio de forma definitiva.

Entre los siglos XIV y XVIII, la acusación por yacer con demonios, practicar la brujería o pactar con el diablo era en verdad una cuestión muy seria. La hechicería era un verdadero crimen que se pagaba con la muerte, por lo general en la hoguera. Según algunos textos de demonología, la posesión diabólica era debida a brujas o brujos que colocaban algún objeto maldito entre las pertenencias de una persona, quien quedaba poseída por demonios. Era también muy extendida la creencia de que los brujos seducían a las mujeres y, tras mantener relaciones íntimas con ellas, quedaban endemoniadas. Más adelante retomaremos este tema.

Otros estrafalarios textos de demonología de la antigüedad mencionan que los súcubos, al recibir el semen de sus víctimas en su interior, obtienen la capacidad de desarrollar un pene y luego la habilidad de transformarse en íncubos para después reinyectar ese mismo semen en víctimas femeninas.



Lo cierto es que muchas leyendas y mitos rondaban el asunto de los demonios sexuales. Muchas afirmaciones mencionadas en textos antiguos de demonología y grimorios forman parte de las leyendas, pero otras tienen una base absolutamente verídica.

La presencia de demonios lúbricos en la antigüedad no se limita solo a los libros y textos de la materia; también han sido plasmados en inquietantes obras de arte.

Uno de los cuadros más célebres sobre íncubos es *La pesadilla*, de Henry Fuseli,<sup>35</sup> del cual existen dos versiones. En ambas puede apreciarse un ambiente sombrío, terrorífico, donde la víctima (una mujer) yace dormida o desmayada, rendida por completo ante un horrendo íncubo que posado sobre ella parece alimentarse de su energía. El pintor menciona que los demonios sexuales se alimentan de sangre a través de pequeñas incisiones que realizaban en el pecho de sus víctimas.

Recordemos que no existen demonios masculinos o femeninos, las entidades sexuales que actúan como íncubos o súcubos son las mismas; solo que adoptan un aspecto u otro. Por lo general, si la víctima es mujer, se presenta como íncubo; si se trata de un hombre, se presentará como súcubo. Sin embargo, esto no es una regla. Toda entidad demoníaca estudia y observa con anticipación a la víctima. Por ejemplo, si esta tiene alguna preferencia o inclinación por el mismo sexo, eso lo tendrá en cuenta el espíritu inmundo. Los demonios siempre atacan el punto frágil del individuo y cuando este se halla débil tanto psicológica, como espiritual y físicamente.

Los demonios sexuales suelen presentarse, en una primera etapa, en los sueños. La finalidad es alimentarse de la energía del acto sexual, por lo que buscan extender en el tiempo la máxima esclavitud de la víctima al placer y que la experiencia no sea negativa sino placentera en grado sumo.

**¿Cómo llegan los demonios sexuales a las vidas de los afectados?**

Aunque existen varias vías de entrada de estas entidades malignas, por lo general lo hacen a través de la contaminación visual, entran por los ojos; sobre todo cuando las personas miran en fotografías, imágenes o videos la desnudez y la sensualidad de mujeres (y de hombres también) que exponen sus cuerpos de forma vulgar, alimentando la lascivia. «El mal entra por los ojos», suelen afirmar algunos.

### **¿Cuáles son las causas de estos ataques? ¿Por qué atacan a algunas personas y a otras no?**

Ninguna entidad demoníaca elige su víctima al azar. Siempre existe un motivo.<sup>36</sup> Las causas de los ataques pueden ser provocadas por la propia víctima o ser ajenas a ellas. Si la persona ha estado involucrada en prácticas que abren puertas, como el satanismo, ocultismo, magia, canalizaciones, espiritismo, brujería, santería, *new age*, vudú, etc., es seguro que los demonios por allí han entrado. Todas ellas son vías de entrada a cualquier tipo de espíritus inmundos, no solo los sexuales; así como también la wicca y la manipulación de energía (yoga, reiki, apertura del tercer ojo, activar la kundalini), los mantras (invocaciones) y muchas otras prácticas en las que se abren portales energéticos.

Sin embargo, la puerta más frecuente, y la responsable del mayor porcentaje de ataques de demonios sexuales, es la que se abre a través de los pecados sexuales y los pecados de la carne cometidos por la propia víctima. A mayor pecado, más debilitamiento espiritual, más alejamiento de Dios y vulnerabilidad en todas las áreas. El *Kamasutra*<sup>37</sup> atrae demonios a los lechos o lugares donde se practica esta ouija sexual espiritual.

Los ataques podrían tener su causa también en el ambiente que rodea al afectado, en especial el dormitorio donde duerme. Es muy probable que ese espacio ha sido usado en la antigüedad para rituales de magia negra, satanismo o reuniones de espiritismo; de esa forma pudo haberse abierto un

portal por donde entraron dichas entidades malignas. Esto, en caso de que el ataque suceda siempre en el mismo ambiente.

También los demonios sexuales pueden estar atados a la persona; es decir, aunque la víctima duerma en otro dormitorio, los ataques no cesan. Esto es porque la entidad no está ligada a la casa o a la habitación, sino a la víctima. La atadura pudo haberse ocasionado por puertas que ha abierto a través de pecados sexuales, prácticas de ocultismo, maldiciones generacionales o maleficios dirigidos en contra de la víctima.

Las maldiciones generacionales pueden ser en ocasiones una causa de estos ataques, así como también los maleficios. No es raro que una persona que odia a otra pague los *servicios* de un/a brujo/a para que invoque a demonios sexuales y los envíe con la finalidad de atormentar a la víctima.

La magia negra incluye dentro de sus prácticas los rituales para invocar y adoctrinar demonios, con el objetivo de dañar a otras personas. Sin embargo, si bien la brujería existe y es peligrosa (aunque jamás los cristianos verdaderos debemos temerle, pues estamos protegidos por Jesucristo), los maleficios no siempre funcionan, no siempre cumplen su cometido de dañar a la víctima, ya que para que esto suceda, Dios debe permitirlo. De hecho, esta es una regla general que aplica a todo lo que involucra al mundo espiritual, a la existencia de todo lo que nos rodea y a nuestras propias vidas. Absolutamente todo lo que sucede, lo bueno y lo malo, no es responsabilidad ni culpa de Dios, sino por el ejercicio del libre albedrío de la propia humanidad.

La mayoría de las veces lo malo que sucede en la vida responde a puertas que se han abierto y han dejado entrar demonios, o porque se han tomado malas decisiones cometiendo pecados que alejan de Dios. La responsabilidad no es de Dios, pero él lo permite o no. El motivo de por qué Dios permite en ocasiones que esto suceda solo él lo sabe. Lo cierto es que todo el mal que

Dios permite en la vida de una persona es para lograr un bien mayor al final. A veces él permite que un individuo sea víctima de maleficio, influencia o posesión para que este se arrepienta de sus pecados y se acerque al Creador. Misteriosos son los caminos y pensamientos de nuestro Padre celestial, pero siempre apuntan a nuestro bien: «Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Yahvé. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos» (Isaías 55:8-9).

### **¿Por qué permite Dios que este tipo de demonios inflijan ataques sexuales a un creyente?**

Cualquier demonio puede atacar a un creyente, si Dios lo permite; aunque lo usual es que ataque a quienes se encuentran más vulnerables: los no creyentes. Sobre todo, en casos donde la vida espiritual de la persona no es correcta a los ojos de Dios. Muchas veces Dios busca pulir la fe y la santidad a través de las tribulaciones y de los ataques demoníacos. La santidad no es ser *bueno* en grado sumo, sino vivir apartado para Dios; alejado del mundo y de sus prácticas y dedicarse a Dios; a ayudar al prójimo, predicar el Evangelio de la salvación y vivir lo que dice la Biblia.

### **¿Cómo saber si te acosa un demonio sexual?**

La persona atormentada por este tipo de espíritu inmundo se encuentra sufriendo una IDE (influencia demoníaca externa), un asedio diabólico explicado antes en el libro *Luz en la oscuridad*. La víctima se siente observada y en ciertas ocasiones sus miembros se paralizan por completo. Antes del ataque se percata del colchón hundido, ve un bulto y luego percibe que se le acerca algo; puede ser un bulto negro, al estilo de la gente sombra, o una bola de luz. Los aspectos que pueden adoptar estos demonios son casi

infinitos. La víctima por lo general siente que se le suben encima, una opresión en el pecho y en ocasiones se le dificulta la respiración. En algunas culturas se refieren a este suceso como «se me subió el muerto» o «me chupó la bruja». Las mujeres atacadas por íncubos suelen sentir cómo se produce el coito, sintiendo incluso el miembro viril de tamaño considerable. En estos casos el íncubo se semimaterializa con forma masculina, pero también puede adoptar el aspecto de familiares o de animales. Durante el acto no es raro que alternen varias formas, entre humanoides y animales, convirtiendo el coito en un acto de bestialismo.

### **¿Cómo erradicar a los demonios sexuales?**

Verse libre de estos espíritus inmundos es posible. No obstante, los demonios sexuales no se erradican de un minuto a otro. No es magia, la liberación es un proceso. Lleva tiempo, dedicación y la necesidad de realizar cambios en la vida espiritual para vivir en santidad.

A continuación, expondré una serie de precauciones que deben tenerse en cuenta; algunos pasos que debes dar si deseas verte libre cuanto antes y otras acciones que no recomiendo realizar.

1. Debes arrepentirte de los pecados sexuales cometidos (en caso de que las entidades hayan entrado por esos motivos) y no volver a caer en ellos. Vivir en santidad es fundamental, habiendo aceptado antes a Jesucristo como Señor y Salvador, pues si Dios permite que esto suceda es porque tiene un propósito determinado. Él sabe por qué permite las tentaciones, los ataques y el sufrimiento. Como ya se ha mencionado, Dios permite las cosas malas para lograr un propósito y un bien mayor al final. Las desgracias y sufrimientos de hoy tienen también la finalidad de proporcionar crecimiento espiritual y acercamiento a Dios.
2. No debes recurrir a supersticiones para ahuyentarlos, como por ejemplo concurrir a adivinos que tiran las cartas, chamanes, magos, brujos;

tampoco recurrir a hechizos o conjuros. Jamás realices nada de ocultismo para eliminar demonios, porque esto los fortalece, les otorga más fuerza y, por ende, más poder. Los arraiga mucho más a la vida del afectado y alejarlos de manera definitiva será mucho más difícil. Tradicionalmente se suele recomendar el uso de ropa interior blanca para ahuyentarlos; sin embargo, debo decir que esto es superstición, así como lo es también tapar espejos. Ninguna de las dos ideas funciona, no surten efecto para alejar íncubos y súcubos. Las supersticiones están condenadas en la Biblia porque son ocultismo y en lugar de alejarlos los hace más fuertes. Además, los demonios sexuales no entran a través de espejos, por lo tanto, taparlos no soluciona nada. Por consiguiente, no se debe recurrir al ocultismo ni usar amuletos, fetiches o cualquier otra cosa ligada a la magia para combatirlos.

3. Los cristianos verdaderos no debemos tener miedo, somos más que vencedores en Cristo Jesús: «No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios, que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia» (Isaías 41:10). Me consta que ante estos espíritus inmundos es difícil no atemorizarse, pero el miedo los alimenta y los hace más fuertes, a la vez que debilita a la víctima. Es una reacción natural ante lo desconocido, pero es importante controlarlo y recurrir al amparo de Dios. No hay que tener miedo, Dios nos protege, nos ampara; los demonios huyen de la protección de Jesucristo, tienen miedo al Espíritu Santo. No obstante, esto no aplica para un no creyente alejado de Dios y de Jesucristo. En ese caso sí que debería tener miedo y, en tal situación, ese no creyente está a tiempo de arrepentirse y de aceptar a Jesucristo como Señor y Salvador.

4. Eliminar pecados sexuales, adicciones y la contaminación visual.

5. Recomiendo con amplitud aprenderse de memoria el Salmo 91.

6. Realizar la oración para alejar íncubos y súcubos y sellar la habitación con la sangre de Jesucristo, que hallarás a continuación.

Cuando el demonio se encuentre atado a la persona, esta tendrá que acercarse a Dios y estudiar la palabra; aprenderse el Salmo 91. Aprenderlo de memoria sirve para el momento del ataque espiritual. Es útil memorizarlo, ya que durante la parálisis no podrá hablar ni gritar, pero podrá orar mentalmente y clamar por la ayuda de Jesucristo. La oración y la lectura diaria de la Biblia deben siempre estar presentes; la oración, para comunicarse con Dios, y una oración específica para erradicar íncubos y súcubos. También es útil realizar *mandatums* en el nombre de Jesucristo: «Te ordeno que te retires...», «He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará» (Lucas 10:19).

Cuanto más cerca de Dios y más lejos de los pecados, más protegida estará la persona.

# Oración para alejar de forma definitiva a íncubos y súcubos

**D**ios Padre Todopoderoso, hoy me encuentro de rodillas ante ti para pedir que me ayudes. Estoy siendo oprimido/a por fuerzas malignas de carácter sexual que me hacen daño y me extraen la energía (relata de forma breve lo que te sucede con exactitud).

Me arrepiento y renuncio a toda impureza, lujuria, inmoralidad, lascivia, perversión, suciedad y pecado sexual en el nombre de Jesucristo. Que los espíritus inmundos de la lujuria y la perversión sean destruidos con el poder y la autoridad de Jesucristo.

Rompo toda maldición generacional de perversión, lujuria, rebelión, brujería, idolatría, rechazo, rabia, falta de perdón, miedo, confusión, adicción, muerte y destrucción, en el poderoso nombre de Jesucristo.

Ordeno a todos los espíritus hereditarios de lujuria, rechazo, miedo, enfermedad, ira, odio, confusión, fracaso y pobreza que salgan de mi vida en el nombre de Jesucristo.

Que todos los espíritus enraizados en la lujuria y en el pecado sexual salgan en el nombre de Jesucristo.

Rompo y me libero de toda maldición de lascivia, lujuria y perversión, en el nombre de Jesucristo.

Ato y echo fuera todo espíritu de masturbación, pornografía, lascivia, lujuria, de fantasías lujuriosas, de promiscuidad y perversidad, en el nombre de Jesucristo. Reprendo y ato a los espíritus de lascivia, brujería, lujuria, seducción, idolatría y promiscuidad.

Renuncio a todo pecado sexual con el que haya estado involucrado/a en el pasado, incluyendo masturbación, pornografía, fornicación, fantasías sexuales y adulterio, en el poderoso nombre de Jesucristo.



Reprendo y ato a los espíritus inmundos sexuales, conocidos como íncubos y súcubos, y ordeno que se alejen de mi alcoba, mi habitación, mi casa y mi vida para siempre. Se los ordeno en el nombre de Jesucristo.

Ordeno a todo espíritu de lujuria, incluyendo íncubos, súcubos y el principado demoníaco Lilith, que salgan de mis genitales, mis ojos, mi mente, mi boca, mis manos y mi sangre, en el nombre de Jesucristo.

Entrego mis miembros a Cristo y no permito que sean los miembros de cualquier tipo de espíritu inmundo.

Rompo ahora mismo todo vínculo impío de mi alma con antiguos amantes y parejas sexuales en el nombre de Jesucristo.

Tomo autoridad sobre mis pensamientos y ato a todo espíritu de fantasía y pensamientos lujuriosos, en el nombre de Jesucristo. Llevo todo pensamiento cautivo a los pies de la cruz de Cristo Jesús.

Reprendo, echo fuera y me libero de todo cónyuge espiritual y espíritus de íncubos, súcubos y del principado Lilith, en el poderoso nombre de Jesucristo. Recibo un espíritu de santidad en mi vida para caminar en pureza sexual, en el nombre de Jesucristo.

En el poderoso nombre del rey de reyes y Señor de señores, Jesucristo, pido ser liberado del espíritu de lascivia que reina en este mundo, de los deseos de la carne, de los deseos de los ojos y de la vanagloria de la vida.

Porque del lado de Cristo soy más que vencedor. Soy crucificado con Cristo y le entrego mis miembros, mi cuerpo, mi mente, mi espíritu y mi alma, y nueva criatura soy y ya no permito que el pecado reine en mi vida.

Gracias, Dios Padre Todopoderoso. Gracias, Jesucristo, por haberme liberado. Amén.

# Oración para sellar la casa, la habitación y la alcoba con la sangre de Jesucristo

**S**ello y protejo, con el poder de la sangre de Jesucristo, el Señor, esta casa con todo lo que es y con todo lo que hay dentro de ella. Sello y protejo la puerta principal, de tal manera que todos los que entren o salgan se sientan profundamente protegidos por la preciosa sangre de Jesucristo, nuestro amado protector y salvador.

Purifico, sello y protejo, en el poderoso nombre de Jesucristo, el suelo, el subsuelo y debajo del subsuelo. Sello y protejo, con el poder de la sangre de Jesucristo, el Señor, todos los cimientos a partir de los cuales se levantó esta casa, así como todo el material con que fue construida y todas las instalaciones de electricidad, tuberías de gas, agua y toda la cañería. Sello y protejo todas las puertas y ventanas de todos los cuartos. Sello todas las áreas de esta casa en el nombre de Jesucristo.

Pido a Jesucristo que toda esta casa sea protegida por él, cubierta con su preciosa sangre, de tal manera que nada ni nadie pueda provocarnos ningún daño. Sello y protejo todos los límites de esta casa, de tal manera que en absoluto nada de lo que la rodea pueda provocar algún daño, ni a mi esposo, ni a mis hijos, mascotas, familiares, amigos, visitantes, ni a mí mismo/a. Sello y protejo con el poder de la sangre de Jesucristo mi dormitorio completo, paredes, puertas, ventanas y todo mueble que allí se encuentra; así como también cada objeto de decoración. Sello y protejo con el poder de la sangre de Jesucristo mi cama, el colchón, las sábanas, cobijas y almohadas. Reprendo, alejo, ato y expulso, en el nombre de Jesucristo, a toda entidad maligna, íncubos, súcubos, brujas en astral y la entidad Lilith, que vengan a perturbar mi descanso nocturno o que se encuentren observando, acechando, asediando o molestando. ¡¡¡Fuera, en el nombre de Jesús!!!

En el poderoso nombre de Jesucristo y su preciosa sangre, bloqueo y alejo por completo a todo íncubo y súcubo; y jamás podrán tocarme o perturbarme en mi descanso nocturno de ahora en adelante. Porque Jesucristo vela mi sueño y me protege de todo mal.

¡¡¡Gracias, Jesús!!! A ti toda la honra, toda la gloria, por los siglos de los siglos. ¡Amén!

# Lilith, la reina de los súcubos

Vimos antes que los demonios súcubos son entidades malignas que adoptan un aspecto femenino y sensual para atacar a los hombres durante la noche, con el objetivo de copular con ellos, extraerles la energía liberada en el acto y robar el semen.

Esta entidad es en realidad un principado demoníaco conocido como Lilith, líder de los súcubos y ángel caído de alta jerarquía, quien trabaja con frecuencia en conjunto con Asmodeo<sup>38</sup> y Jezabel.<sup>39</sup> Tradicionalmente ha sido llamada *reina de los súcubos* y *reina de la noche*. Es la entidad diabólica que en todas las épocas y culturas ha sido adorada como diosa del amor, fertilidad, diosa madre y madre naturaleza. Es la representación de la energía femenina.

La leyenda de Lilith se remonta a la antigua Sumeria y al folclore demonológico judío. En las mitologías sumeria, acadia y asiria se la relacionaba con el espíritu del viento, porque al acercarse sus alas levantaban viento; también es conocida como diosa y demonio femenino de las tinieblas, la oscuridad y la noche.

Su nombre original en acadio era Lilitu, que proviene de la palabra *lil* y que significa ‘viento’ o ‘espíritu’. *Lil*, en hebreo, significa ‘noche’. Este demonio era muy temido también dentro de la mitología judía. El *Zohar* (obra principal de la cábala) se refiere a ella como la «falsa, perversa, ramera». Además, en el Talmud hebreo se narra su encuentro y unión sexual con el ángel caído Samael. Otros textos mencionan que su unión fue con el ángel caído Asmodeo.

Lilith aparece en las tradiciones asirio-babilónica, grecorromana, judaica y medieval. Los judíos cautivos en Babilonia, luego de obtener su libertad, llevaron consigo la creencia en este demonio femenino. La consideran como

la primera esposa de Adán, aunque por supuesto no existen versículos concretos que lo demuestren. De hecho, la figura de Lilith como la esposa rebelde de Adán que se niega al papel de sumisión y exige *igualdad de derechos*, aparece por primera vez en un texto medieval datado entre los años 700 y 1000.

En escritos rabínicos como el Zohar, el Talmud y el Midrash aparece la leyenda sobre su procedencia, lo cual es fundamental tenerlo presente, pues su origen no proviene de la Biblia. En dichos escritos se mencionan dos creaciones diferentes (la primera, de Adán y Lilith, ya que en Génesis 1:27 se afirma que «... varón y hembra los creó»; es decir, del polvo de la tierra se habría creado a dos seres, uno masculino y otro femenino). La segunda creación está plasmada en Génesis 2, donde Dios crea a Adán del polvo de la tierra y luego, de su costilla, a Eva:

Entonces Yahvé Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras este dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre hizo una mujer y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona, porque del varón fue tomada (Génesis 2:21-23).

La leyenda judía afirma, además, que, una vez creados a la par, en condiciones de igualdad, Adán y Lilith jamás hallaron la paz juntos y discutían siempre. Cuando él deseaba intimar con ella, Lilith se sentía ofendida por adoptar la postura acostada que él pedía y reclamaba que también había sido hecha del polvo y por tanto en condiciones de igualdad. Como no llegaban a ningún acuerdo, enfurecida, ella pronunció el nombre prohibido de Dios, voló por los aires y lo abandonó. Al salir del Edén, llegó a las orillas del mar Rojo, lugar donde, según la leyenda, han habitado desde

hace mucho tiempo varios demonios, entre ellos Asmodeo. Allí copuló y dieron origen a los lilim. Cuando tres ángeles de Dios fueron a pedirle que regresara, ella se negó. Por eso Dios la castigó, haciendo que muriesen cien de sus crías al día. Desde entonces ella buscó vengarse, matando a bebés de menos de ocho días, incircuncisos.

Este origen es una leyenda presente en escritos rabínicos. La Biblia no nos confirma nada de lo antes referido, a pesar de que la menciona en un versículo de Isaías. El Antiguo Testamento menciona a Lilith solo una vez, en Isaías 34:14. En otras versiones, como la Vulgata, se la tradujo como *lamia* y otras versiones la tradujeron como *lechuza* y *criatura de la noche*. Veamos:

Los gatos salvajes se juntarán con las hienas y un sátiro llamará a otro; también allí reposará Lilith<sup>40</sup> y en él encontrará descanso. Biblia de Jerusalén (Isaías 34:14).

Las bestias montesas se encontrarán con los gatos cervales y el peludo gritará a su compañero: la lamia tendrá también allí asiento y hallará para sí reposo. Vulgata y Nácar Colunga (Isaías 34:14).

Las fieras del desierto se encontrarán con las hienas y la cabra salvaje gritará a su compañero, la lechuza también tendrá allí morada y hallará para sí reposo. Reina Valera 1960 (Isaías 34:14).

Allí se juntarán los gatos salvajes con los pumas y se dará cita a los chivos, allá también se echará a descansar el monstruo nocturno llamado Lilith. Latinoamericana (Isaías 34:14).

Todos estos animales serían símbolos utilizados para en realidad referirse a demonios. La *lamia*, mencionada en la Vulgata, se la relacionaba con una criatura femenina que, en diferentes culturas, como la vasca, la castellana y la hebrea, asustaba a los niños. Se caracterizaba además por ser muy seductora

y asociada a Lilith, pues contaba con características de mujer vampiro que mataba a chicas vírgenes para succionar su belleza, energía y juventud.

El mito de Lilith se utiliza además para mencionar a la mujer como femme fatale; es decir, utiliza la sensualidad y la sexualidad para atrapar y seducir al hombre. «Porque a causa de la mujer ramera el hombre es reducido a un bocado de pan; y la mujer caza la preciosa alma del varón» (Proverbios 6:26).

Por consiguiente, el demonio Lilith era uno de los más temidos y poderosos espíritus malignos que acechaban y amedrentaban a los sumerios, babilonios y asirios todos los días, en especial por las noches y durante los sueños. Solían afirmar que Lilith y sus demonios aguardaban, provocando sueños agotadores y lascivos que traían desgracias, enfermedades e incluso la muerte.

Recordemos que hablamos de los sumerios y babilonios, que poseían un panteón de *dioses* (demonios) muy extenso; sin duda culturas paganas que adoraban fuerzas ocultas y espíritus demoníacos. En estas culturas, Lamashtu y Lilitu eran demonios femeninos que amenazaban a las mujeres durante el parto, buscaban matar a los recién nacidos y en ocasiones se los llevaban. Incluso algunas personas recurrían a amuletos que colgaban en los cuellos de los bebés para protegerlos de tales entidades. Como les tenían miedo, resolvían rendirles culto. No obstante, esta actitud no impedía que dichos seres demoníacos continuaran atormentándolos.

A continuación, les relato dos historias relacionadas con estos demonios. La primera de ellas trata de un súcubo y su relación con un hombre que fue sumo pontífice de la Iglesia católica. La segunda, el «casamiento» forzado de una mujer con un íncubo, el cual se hacía llamar Dagón. Veamos:

## **El súcubo y el papa mago**

Gerberto de Aurillac (Francia 945-1003 d. C.) fue papa de la Iglesia católica desde el año 999 al 1003. Se le conoció como Silvestre II, *el papa mago*. Era un erudito en ciencias árabes y había viajado incansablemente para aprender matemáticas, biología, astronomía y otras ciencias. De niño vivió en una cueva junto a un ermitaño, de quien habría aprendido los poderes mágicos de los druidas<sup>41</sup> celtas.

En las proximidades del año 1000 era muy grande la espera del fin del mundo. Guerras, pestes y algunas señales rodeaban este cambio de milenio. De hecho, los cambios de milenio siempre fueron tomados como fechas apocalípticas, provocando extraños comportamientos en las personas. Habían sucedido hechos intrigantes, como la misteriosa lluvia de sangre en Aquitania y una granizada de piedras en el castillo de Joigny.

Al papa Silvestre II también se lo llamaba *el papa del año 1000* y desde un comienzo lo rodeaban leyendas oscuras y sospechosas. De hecho, se le acusó en más de una oportunidad de tener un pacto con el diablo y de inspirarse en obras de autores herejes. También lo acusaban de esotérico y de practicar la astrología, entre otras actividades ocultistas. Produjo varios inventos, siempre utilizando antiguos secretos árabes, como por ejemplo una cabeza fundida en cobre, en el momento en que los cuerpos celestes estaban al principio de su curso. En dicha cabeza habría logrado aprisionar a un demonio, el cual debía servirle en todo lo que el pontífice deseara. La leyenda cuenta además que podía contestar de modo afirmativo o negativo a las preguntas que se le hacían y podía prever el futuro de los presentes.

Sobre su polémica persona corrían los más diversos y curiosos rumores. Uno de los más recurrentes era el referido a su castidad. Algunos escritos de la época afirmaban que rompió el celibato y era acosado por un súcubo, con quien habría tenido una larga relación «amorosa». Según estos escritos, se relacionó con esta entidad, a la que llamaba Meridiana,<sup>42</sup> quien, además de



amante, lo habría ayudado mediante las artes oscuras para ascender rápidamente en el mundo de la política hasta llevarlo al sillón de San Pedro. En la hora de su muerte, este papa habría confesado sus pecados, renegando y renunciando a su relación con el súcubo y arrepintiéndose de sus pecados.

## **Casada con el diablo en aquelarre**

Nuestra próxima historia nos traslada a un convento de monjas en Louviers (Normandía), en 1625. Ese año, una de las religiosas más jóvenes, de tan solo 18 años, declaró que había sido hechizada y llevada a un aquelarre por el director espiritual del convento, el sacerdote Maturin Picard y su vicario, el sacerdote Thomas Boulle. En dicho aquelarre, la habían obligado a participar en un ritual satánico, casándola con un demonio llamado Dagon<sup>43</sup> y obligándola a mantener relaciones sexuales con él sobre el altar. Al mismo tiempo, dos hombres eran crucificados y destripados en aquel horrendo ritual.

Durante la investigación, otras monjas confesaron haber sufrido los abusos de estos dos sacerdotes y haber sido obligadas a participar en los mismos ritos. Picard falleció en el transcurso de las averiguaciones. Sin embargo, las autoridades se volvieron en contra de las monjas, afirmaron que ellas estaban poseídas y que era necesario realizar un exorcismo colectivo, el cual se efectuó en una iglesia.

El exorcismo fue público y reunió a muchas personas que, como de costumbre, estaban morbosamente interesadas en ver aquel «espectáculo». Las monjas agredían, corrían, decían obscenidades, convulsionaban; todo ello mientras el sacerdote Boulle era torturado para que confesara. Como resultado final, la religiosa debía cumplir penitencia de por vida en la prisión episcopal, el sacerdote Boulle fue condenado a morir en la hoguera y Picard debía de ser desenterrado y luego quemado.

**¿Tiene Satanás cuerpo de mujer?**

En plena Edad Media, solía identificarse a la mujer como el mayor instrumento de Satanás. La frase «Satanás tiene cuerpo de mujer» se aplicó durante buena parte de la historia de la humanidad, en la que de forma errónea se acusó a la mujer de sucia, seductora y diabólica; solo por el hecho de ser mujer.

Fue durante la Edad Media cuando se fortaleció la idea de la sexualidad como algo siempre ligado al maligno (hemos visto que no es así, ya que el sexo dentro del matrimonio es santo). En ese entonces se solidificó también la idea de que la mujer era más pecaminosa que el hombre, por lo que optaron los demonios por adoptar forma de mujer y así seducir a los hombres durante las noches.

La frase «Satanás tiene cuerpo de mujer» no es en vano. Por supuesto, si bien no debemos generalizar, ya que muchas mujeres han sido virtuosas en el plano divino y tenemos varios ejemplos de ello en la Biblia, también es cierto que muchas de ellas conformaron en el pasado y en el presente (más que nunca) una clase específica de mujeres que parecieran tener la finalidad de arruinar a los hombres (son mujeres al estilo de súcubos). Mujeres que despiertan lascivia, lujuria y los transforman en zombis rendidos a sus pies. Ellos les entregan su corazón y ellas los devoran, como si de vampiras se tratara. Son mujeres influenciadas por espíritus demoníacos de seducción y lujuria, como los demonios Jezabel y Lilith.

Por otro lado, si se trata de mujeres influenciadas por los demonios y de su poder de seducción, es imposible ignorar su conexión histórica con la brujería. Me refiero a uno de los episodios más oscuros y tenebrosos de la humanidad: la Inquisición,<sup>44</sup> que, de forma cruel, y sin pruebas, acusaba, torturaba y quemaba en la hoguera a miles de inocentes personas, como judíos y, por supuesto, mujeres acusadas de pacto con el diablo, solo por el hecho de ser mujer.

La historia de las brujas de Salem refleja el pensamiento de un período negro en la historia de la humanidad. Vale la pena mirar esta historia más de cerca para comprender hasta qué punto las peores atrocidades e injusticias se cometían usando el nombre de Dios.

### **Las brujas de Salem**

En la Europa del siglo XVII miles de personas, sobre todo judíos y mujeres, ardieron en la hoguera acusadas de brujería, luego de ser sometidas a horrendas torturas. Pero no solo en Europa. En 1620 llegaron a Norteamérica los primeros colonos que venían de Inglaterra y de los países bajos, en concreto de las tierras de Nueva Inglaterra. Fundaron colonias como Connecticut, Boston y Springfield. El caso que se refiere a continuación ocurrió en el poblado de Salem, en la colonia inglesa de Massachusetts.

El reverendo Samuel Parris se había trasladado de Boston a Salem con toda su familia, incluyendo a la esclava Tituba y su marido. Estaba demasiado empeñado en ganarse el amor de Dios y el respeto de los habitantes del poblado, al punto de que algunos lo señalaban de obsesivo. Imponía además una dura disciplina a sus hijos y se mostraba arrogante con los habitantes del pueblo. En 1692 empezaron a suceder extraños acontecimientos en el poblado. Algunos relataban escandalosas visiones de niñas con velas en el bosque, por las noches, invocando demonios en siniestros aquelarres. Estos rumores pusieron a todos los vecinos en alerta.

A Tituba, la esclava de la familia, le gustaba contar historias de terror a las hijas del reverendo y practicar rituales de vudú.<sup>45</sup> No se puede afirmar con seguridad si tales historias tuvieron un fuerte impacto en la psique de las hijas del reverendo, Betty y Abigaíl; así como tampoco se puede afirmar si en realidad estaban celebrando aquelarres. Lo cierto es que un día ambas fueron sorprendidas bailando desnudas en el bosque, mientras Tituba realizaba rituales vudú. Las dos chicas comenzaron a sufrir convulsiones y a decir

palabras sin sentido; estallaron en llantos súbitos y se comportaron como bestias. Otra niña, hija de una familia adinerada del poblado, relató que estando ella también en el bosque luchó contra una bruja que intentaba decapitarla. El médico del poblado decretó que las niñas estaban poseídas y, para evitar la horca, ellas acusaron a la esclava Tituba de haberlas iniciado en los rituales satánicos.

¿Qué método fue utilizado para confirmar si las niñas habían sido en verdad víctimas de brujería? Pues uno tan siniestro como disparatado. Prepararon un brebaje, a base de harina de centeno y orina de bebé, y se lo dieron a beber a un perro; si este desarrollaba los mismos síntomas, se confirmaba la brujería. Luego de «confirmar» la brujería y, por consiguiente, la posesión, en febrero de 1692 se inició el juicio mediante el cual se buscaba dictaminar el origen de tales posesiones diabólicas. La primera en ser acusada fue Tituba, quien para salvarse de las crueles torturas a las que sería sometida en el caso de no confesar, dijo que había visto al diablo en el bosque, quien a veces tomaba la forma de un hombre muy alto de pelo negro, de perro negro o de cerdo, y que las niñas estaban al servicio de Satanás. Además, mencionó que había visto el nombre de otros vecinos en el libro del mal, que un misterioso hombre le había entregado, y que dicho libro contenía todos los nombres de las brujas que había en Salem.

Tras esa confesión, Tituba fue declarada culpable y condenada a un año de prisión. La esclava acusó entonces a varias personas, quienes se decían inocentes, pero que al no confesar su supuesta culpa fueron ahorcadas. Otra mujer, llamada Martha Corey, fue acusada sin fundamentos, solo por envidias o rencillas entre vecinos, y su esposo murió en prisión mientras era torturado con crueldad.

Muchos también fueron acusados sin bases, en ocasiones porque algún vecino había soñado que eran satánicos o brujas; o simplemente acusaban

ancianas que vivían alejadas del poblado. Murieron de manera injusta y cruel. Pocos años más tarde, los tribunales admitieron que los procesos judiciales en Salem, en el año 1692, habían tenido «bastantes irregularidades».

Este no fue el único episodio lamentable y diabólico para la humanidad. ¿Qué ocurrió en realidad en Salem? ¿Brujería? ¿Posesión diabólica? ¿Histeria colectiva? ¿Portal abierto en el poblado debido a las invocaciones a demonios y por las prácticas de vudú a cargo de Tituba?

Algunos estudiosos señalan que se trató de histeria colectiva, resultado del asfixiante clima de puritanismo y represiva educación que imperaba en la época y en el poblado. También se menciona la intoxicación por hongo cornezuelo hallado en el centeno, el trigo y otros cereales, y que según los toxicólogos puede causar síntomas como delirios, vómitos y espasmos musculares.

Sea cual fuera la verdadera causa y razón de todo este diabólico e inolvidable caso, sucedido hace tantos años, lo evidente es cómo se acentuaba la idea fija del papel de la mujer como instrumento de Satanás. Y es que, si bien es cierto que muchas de ellas eran inocentes, otras sí practicaban la brujería. Muchas mujeres, en el pasado y en el presente, fueron y son como «hijas de Lilith», debido a que sirven a los propósitos y son verdaderos instrumentos del maligno (así como muchos hombres); explotando su condición de féminas para extraer ventajas; utilizando armas como la seducción y la sexualidad. Pero de esto hablaremos más adelante.

### **Distintos nombres para una misma Lilith**

La tenebrosa leyenda sobre la «reina de los súcubos» ha atormentado durante siglos a miles de personas, pero no sabemos si es completamente real en lo que concierne a su origen. Sin embargo, podemos afirmar que la existencia de la entidad demoníaca asociada a esta leyenda, como demonio súcubo que

comanda cientos de miles de demonios sexuales de menor jerarquía, sí es cierta.

Esta entidad diabólica es un demonio sexual que se manifiesta de forma femenina. Es un espíritu inmundo nocturno, un demonio erótico (conocida como «reina de los espíritus nocturnos») y una de las entidades más poderosas en sexualidad. Existe además una conexión entre mujeres vampiro y los súcubos.

Hemos visto que no todos los demonios son iguales, hay algunos que desean ser notados y hasta vistos en semimaterializaciones; por ejemplo, en casas infestadas mueven objetos, ocasionan golpes, buscan ser detectados y llamar la atención. Estos son más activos para amedrentar y alimentarse de sentimientos negativos y de la energía que produce el miedo. También existe otro tipo de demonios que trabajan muy sutilmente y no buscan ser detectados, como el espíritu demoníaco de Lilith, que evita ser descubierto para obtener *reposo*, lo que indica que quiere pasar desapercibida. Para ello trabaja en silencio, realizando sus ataques por lo general durante la noche, con exactitud durante el sueño de la madrugada, entre las 3:00 y 5:00 de la mañana.

Lilith es un espíritu inmundo que busca contaminar al ser humano a través de la vía sexual. No realiza influencias demoníacas internas ni posesiones diabólicas como tales; es decir, no posee cuerpos humanos, sino que sus ataques son cíclicos porque van y vienen. Uno de sus objetivos es contagiar enfermedades espirituales de transmisión sexual; además de degradar y corromper el cuerpo humano, busca que a su vez la persona infectada sea un vehículo de contaminación.

La adoración a dicha entidad (sabemos que los dioses del mundo antiguo eran en realidad demonios, buscando adoración y pidiendo rituales, ofrendas y sacrificios para llevar a los humanos a cometer todo tipo de pecados, entre

ellos la idolatría) ha ido impregnando todas las culturas, dependiendo del lugar el nombre varía, pero siempre estamos hablando del mismo demonio. Los nombres de Ishtar, Inanna y Lilith remiten al mismo ángel caído, pero con diferentes nombres. También Astarté y «reina del cielo», mencionada en la Biblia.

En Sumeria se la conocía como Ishtar. En Babilonia se la llamaba Inanna, la «diosa» del amor, la fertilidad y la sexualidad; su culto implicaba prostitución, que era vista como «sagrada». La ciudad de Uruk era conocida como ciudad de las cortesanas sagradas, pues se consideraba que Inanna era la cortesana de los dioses (demonios). Más adelante recibe los nefastos títulos de «reina del cielo» y «señora de la tierra». Se la representaba con rostro regordete (como los querubines del Renacimiento). Un cuerpo de mujer con curvas pronunciadas, que representan su sensualidad; alas de ángel (caído) y portando una especie de lazos en las manos, aludiendo a que ata y esclaviza a través del placer. Los lazos forman un círculo, como símbolo de que sus ataques son cíclicos, van y vienen. Sus pies forman como garras de aves y aparecen dos lechuzas, una de cada lado, y dos leonas abajo; refiriéndose al bestialismo, el cual en varias oportunidades se produce durante el ataque.

Sin duda alguna, las distintas civilizaciones le han rendido culto bajo diferentes nombres: diosa madre, diosa de la guerra y también relacionada con la luna. Astarté se infiltró entre los hebreos. Como diosa fenicio-cananea, llegó incluso a ser adorada por los israelitas durante bastante tiempo.

En Samuel 7:3 se la presenta como la versión *femenina* de Baal, conocida como Asherah. Sus rituales siempre incluían la prostitución masculina y femenina como algo sagrado, la mejor forma de rendir culto y homenajear a la *diosa*. En otras culturas se la conoció como Diana, Afrodita; Isis en Egipto.

Es la misma Lilith, con diferentes nombres y algunas variantes, para adaptarse a cada cultura. Algunos estudios rabínicos hebreos la mencionaban

como un demonio femenino asociado también al vampirismo. En el siglo VII hallan una imagen tallada de Lilith, en la que se leía: «¡Oh, voladora de la cámara oscura, vete de una vez Lilith!».

Las personas tenían mucho miedo a tal entidad, temiendo que atacara por las noches a sus recién nacidos. Optaron por tomarla como amuleto, para ver si eso de alguna manera alejaba al demonio y en vano le rindieron culto.

Tanto los íncubos como los súcubos son demonios difíciles de reconocer y de combatir, en gran parte porque la persona afectada siente mucha vergüenza de su situación por las noches. A muchas personas se les hace difícil en extremo confesar que son atacados por demonios sexuales; temen ser objeto de burla o que los demás consideren que perdieron el juicio.

### **Características del demonio Lilith**

A continuación, enumero los principales puntos que se deben tener en cuenta sobre este demonio sexual:

1. Es una entidad demoníaca que se presenta con aspecto de mujer, pero no lo es. De hecho, no es masculino ni femenina; el aspecto que adopta es solo una táctica al momento de atacar.
2. Al ser un demonio de alta jerarquía, está a cargo de otros de menor jerarquía, conocidos como íncubos y súcubos. Trabaja en conjunto con Asmodeo, el demonio de la lujuria y la destrucción de las familias; y en ocasiones con las huestes de Jezabel.
3. Es una entidad dual, por lo que puede operar en masculino o femenino; es decir como íncubo o como súcubo. Incluso, durante el ataque puede cambiar su aspecto a animal para cometer bestialismo.
4. El objetivo final es la degradación y la corrupción del cuerpo y la consecuente degradación del alma. Sus ataques están pura y exclusivamente relacionados con la sexualidad.



5. Entra, por lo general, a través de puertas abiertas por la propia víctima en el campo sexual, por pecados sexuales como fornicación, adulterio, masturbación, pornografía y muchos otros que llaman y atraen a este tipo de demonio. Sin embargo, en algunas ocasiones entran a causa de un maleficio o magia negra, en los que las brujas invocan un demonio sexual y se lo envían a la víctima. En pocas ocasiones entran a causa de maldiciones generacionales. La mayoría de las veces vienen a causa de la propia víctima, la cual ha abierto puertas al cometer pecados sexuales que van contra los mandamientos de Dios.

6. Va ganando terreno de forma paulatina en la mente de la víctima a través de fantasías, con imágenes proyectadas que luego producen emociones y a su vez aumentan los deseos que llevan a cometer pecados de lujuria. Estos demonios suelen alimentar los malos pensamientos y propician recordar imágenes de desnudez impregnadas y escondidas en algún rincón de la mente.

7. Una herramienta que utilizan con frecuencia son los sueños sexuales, los sueños húmedos. De hecho, su primer contacto es a través de los sueños.

8. Antes del ataque recurren a paralizar a la víctima para que esta no pueda moverse ni gritar.

9. Es una entidad demoníaca nocturna dual, que no posee directamente a la persona, sino que sus ataques están más bien relacionados con la influencia demoníaca externa, con ataques cíclicos que van y vienen.

10. Busca atar y esclavizar a través del placer, degradar y corromper el cuerpo humano, llevándolo a la prostitución espiritual y convirtiéndolo en vehículo de contaminación de otras personas.

Hemos mencionado ya que los demonios no tienen sexo, no son hombres ni mujeres. Sin embargo, pueden manifestarse con aspecto de uno u otro sexo y también como animales, duendes, extraterrestres, etc. Recordemos a

continuación un curioso pasaje de la Biblia, en el que demonios se manifiestan como mujeres con alas. ¿Podría acaso la Biblia estar hablando de súcubos?: «Alcé luego mis ojos y miré dos mujeres que salían y traían viento en sus alas» (Zacarías 5:9). El viento en las alas no es un detalle menor. Dentro de la leyenda figuran detalles como el frío y el viento producido por el aleteo de sus siniestras alas.

En el libro *Los hijos de Lilith: íncubos y súcubos*, Adolfo Sagastume explica cómo estas criaturas, íncubos y súcubos, han recibido diferentes nombres, dependiendo de la época y de la cultura, como fantasmas de la demonología medieval: esposo astral, vampiros, elementales sin alma, parásitos astrales de lascivia, cuerpos astrales de brujos y brujas, etc. Se los menciona siempre con ciertas características, como que entran en los sueños de las personas, les impiden moverse y siembran la lujuria en sus mentes durante varias noches antes del primer ataque. Solo cuando la víctima *está lista* entran en acción.

Según las leyendas de la antigüedad, los hay machos y hembras; o su comportamiento refiere a macho y hembra, pero ya he explicado que no tienen un sexo determinado, son entidades duales.

En el libro de Sagastume se definen además algunos curiosos aspectos de los íncubos, como que son seres demasiado altos y corpulentos; o, por el contrario, con aspecto de enanos, barrigudos, delgados y peludos. Pueden presentarse como jóvenes apuestos, machos con miembros viriles tan fríos que lastiman; algunas veces se los menciona con partes de hombre y de chivo, y siempre se destaca su capacidad de paralizar.

En este libro además se describe a los súcubos con aspecto de mujeres hermosas e irresistibles, lujuriosas, aladas, que devoran a los machos; mitad mujer, mitad bestia, cola terminada en triángulo y con atemorizantes colmillos puntiagudos.

## **¿Cómo trabaja esta entidad?**

El primer contacto es en los sueños. Opera además con fantasías que alimentan la imaginación y retrata imágenes que provocan emociones y despiertan los deseos de la carne, abriendo luego la puerta a la influencia externa de dichos espíritus inmundos.

Trabaja seduciendo y provocando placer, atando cada vez más a sus víctimas, esclavizándolas y llegando a dominarlas por completo.

Con frecuencia ataca por las noches. Se ha comprobado mediante estudios que en ciertas horas de la madrugada el cuerpo humano presenta más vulnerabilidad física. Incluso los fallecimientos de personas enfermas se producen la mayoría de las veces durante la madrugada. Siempre busca primero atacar en el área sexual, la cual constituye la debilidad de un gran porcentaje de los seres humanos. Sin embargo, cuando la parte débil de la persona no es esta recurren a enfermar a la víctima, atormentándola y provocándole pesadillas y tremendos terrores nocturnos.

Como hemos visto, el primer contacto es a través de los sueños; sea porque la persona ha visto alguna imagen inadecuada que ha abierto la puerta, por alguna práctica inmunda o por pecados sexuales mencionados en la Biblia. Por ejemplo, la pornografía. Esta práctica además es diabólica, lleva a cometer otros pecados y es una puerta directa de entrada a estos demonios sexuales. Constituye una grave enfermedad espiritual que ocasiona sueños eróticos y fantasías inapropiadas, convirtiéndose en una bola de nieve que termina adquiriendo enormes dimensiones. Internet está siendo utilizada con fuerza por el Maligno y sus secuaces para todo lo relacionado con el comercio carnal.

Por último, cabe destacar que dicha entidad marca los genitales, hablando en el sentido espiritual, haciendo de la persona afectada un vehículo de

contaminación a terceros y generando una cadena de transmisión de enfermedades espirituales y demonios.

Esta entidad inmunda busca también la degradación física y espiritual, como si de alguna forma restregaran en el *rostro* de Dios las horrendas abominaciones que practican algunos humanos, corrompiendo así la imagen del cuerpo «hecho a imagen y semejanza de Dios» (en el sentido simbólico, por supuesto). No olvidemos que los demonios odian a los seres humanos y buscan *acusarlos* ante Dios recordándole siempre las corrupciones, en este caso en el área sexual, la fornicación, el bestialismo, la necrofilia, la pedofilia y muchas más. Burlarse de la imagen de Dios en la Tierra es uno de los pasatiempos favoritos de los demonios.

### **¿Fue acaso Lilith la primera mujer vampira?**

¿Recuerdas la mención que hice antes de que algunos estudios rabínicos hebreos la mencionaban como un demonio femenino asociado también al vampirismo? Vampira, en el sentido literal, que se alimenta de la sangre de sus víctimas; pero también vampira espiritual, ya que se alimenta de la energía extraída en el momento del coito. *Vampiresa* es sinónimo de mujer fatal. El femenino de *vampiro* es ‘mujer vampiro’ o ‘vampira’. Los vampiros existen y son demonios, pero no como un muerto viviente real, que se alimenta de sangre, duerme durante el día en ataúdes, teme al ajo, se le clava una estaca en el pecho o se le corta la cabeza para matarlo de modo definitivo. Me refiero a verdaderos entes diabólicos de naturaleza espiritual, que adoptan ciertos aspectos y acostumbran alimentar determinadas leyendas para confundir y ocultar su verdadera identidad. Eso es justamente lo que sucede con los vampiros.

Son reales, empero, las sectas de *vampiros humanos* que se reúnen por las noches en cementerios, bailan sobre tumbas, suelen interesarse en el ocultismo, se visten de negro y beben sangre. Nacen de la imitación de la

leyenda y su objetivo es copiar la moda vampírica de las películas, series y revistas, que incluye desde la vestimenta hasta un verdadero estilo de vida. El concepto de beber sangre<sup>46</sup> es real dentro del satanismo, con la sola finalidad de enfrentar al Creador.

Pero analicemos la imagen que predomina de los vampiros (y de manera especial de las vampiras). Sabemos que el mundo está bajo el dominio del diablo y en el mundo se valora la belleza como un ideal; curiosamente, las vampiras se caracterizan por su sensualidad, belleza seductora y eterna juventud. De hecho, en las películas suelen representarlas con largos colmillos, cabellos hermosos y cuerpos esculturales; sin síntomas de vejez. Ha sido siempre una obsesión para el ser humano el ideal de belleza exterior, física, como valiosa arma para seducir, exaltar la sensualidad y hacer caer al hombre (y también a las mujeres) en tentaciones y lazos.

La Biblia advierte que la mujer (inicia) caza el alma del varón. Basta con salir a las calles para constatar cómo algunas mujeres utilizan su vestimenta para exhibir sus cuerpos y provocar lascivia, aunque afirman hacerlo para sentirse bonitas y bien consigo mismas; por una cuestión de coquetería y jamás para provocar. No obstante, existen significados ocultos detrás de este comportamiento, que veremos más adelante con la moda de la dama de rojo. En realidad, desean ser miradas, admiradas y deseadas por su cuerpo y belleza exterior. Quizá no de forma consciente, pero sí inconsciente. Tal vez porque detrás de tal actitud existan influencias demoníacas. Por supuesto que no es incorrecto arreglarse y ser *algo* coquetas, pero lo que vemos en las calles es un verdadero festival de vulgaridad, excesos e incitación a la lascivia. La obsesión por la belleza exterior es dañina y el mundo alienta a ello de manera constante. Curiosamente, las características de una mujer vampiro son el ideal del mundo.

Otro factor relacionado con los vampiros, que los vincula con los demonios es la idea de inmortalidad;<sup>47</sup> aún hoy una obsesión de muchos seres humanos. En el caso de la leyenda de los vampiros, sabemos que estos se alimentan de sangre humana para mantenerse jóvenes y llenos de energía.

A continuación, relataré la historia real de una mujer de la nobleza húngara poseída por demonios. El relato es bastante fuerte, por consiguiente, si eres demasiado sensible sugiero evites esta historia y retoma la lectura en el próximo tema. Aunque muy cruel, este caso real merece la pena ser revisado y expuesto para constatar y comprobar cómo la influencia diabólica de los demonios puede corromper, a tal punto que se confunden las características del ser humano maligno con el ser humano demoníaco. Esta mujer, que en ocasiones se mostraba como buena madre, pero debido a su profundo coqueteo con la brujería y el ocultismo (su familia formaba parte de la élite<sup>48</sup> de su época), se transforma en la asesina serial más cruel de la historia de la humanidad, con 650 muertes comprobadas con requintes de crueldad absolutamente diabólica. Me refiero a la llamada *condesa sangrienta*.

### **La condesa que se bañaba en sangre**

El libro *La condesa sangrienta*, de Alejandra Pizarnik, relata cómo los Bathory fueron una de las familias de la nobleza más sanguinarias de la historia de la humanidad. La leyenda de esa familia se remonta a su fundador, Vitus Bathory, quien habría sido premiado con este apellido y grandes tierras tras derrotar y matar al dragón que habitaba la zona. El escudo de armas de la familia, que remite a la supuesta victoria sobre el monstruo, consta de un dragón y tres dientes, que representan las tres heridas de lanza que lograron matarlo.

Istvan Bathory V, uno de sus descendientes y sanguinario guerrero, fue cabeza de un ejército destinado a ayudar a Vlad III,<sup>49</sup> el sanguinario y cruel Vlad, *el empalador*, a reclamar el trono del principado de Valaquia, en

Rumania. Los siguientes descendientes Bathory se vieron inmersos en rituales satánicos, accesos de locura e ira, crueldad, orgías, brujería, violencia desenfrenada, incesto entre hermanos y magia negra.

Erzsébet Bathory (conocida como Elizabeth Bathory) nace en 1560, en Hungría, en el seno de esa *noble* familia de Transilvania. Entre sus antepasados encontramos todo tipo de transgresiones cometidas, además de adoradores de Satanás. Más adelante descubrirás cómo ella habría heredado, a través de maldiciones generacionales, todos los demonios que habían acompañado a sus ancestros (y algunos más que ella misma fue invocando, hasta el punto de terminar sus días poseída, aunque lo correcto sería decir integrada por completo).

Desde pequeña sufría súbitos ataques de ira, que llevaron a algunos médicos a diagnosticarla como epiléptica. Casada a los catorce años con el conde Ferenc Nadasdy, quien solía pasar largas temporadas en batallas, comenzó su interés por la magia, el esoterismo y la alquimia. Inmersa en la brujería, practicaba al inicio sádicas técnicas de tortura a sus criadas: desde morderlas de forma salvaje para aliviar sus jaquecas, introducir finas agujas debajo de las uñas de las pobres mujeres o echarlas a la nieve para luego volcarles agua helada hasta verlas morir de frío. La crueldad de esta mujer hacía temblar los cimientos de todo su castillo.

En 1585 dio a luz a su hija Ana y a tres hijos más. La hipótesis de estar poseída por demonios es una teoría que verdaderamente debe considerarse, pues cartas que ella escribía a familiares la mostraba buena esposa y madre protectora, contrastando drásticamente con la mujer demoníaca y cruel que torturaba a sus sirvientes. En 1604 su marido muere de forma repentina durante una de sus batallas y Elizabeth enviuda a los 44 años de edad. A partir de ese momento, su crueldad y sadismo alcanzan niveles en verdad diabólicos. Invitó a vivir en el castillo a una conocida bruja de los

alrededores, Darvulia, que habitaba en el bosque, quien la acercó a más conocimientos de magia negra y rituales satánicos. A partir de ese momento, su crueldad alcanzó niveles absolutamente diabólicos, impensables para cualquier ser humano normal.

Cada vez más inmersa en rituales satánicos, Elizabeth da rienda suelta a sus perversiones más retorcidas, entregándose a fornicaciones con sirvientes de ambos sexos, participando en orgías y luego castigándolos con altísimos niveles de crueldad. Sus castigos iban desde coser la boca a las «sirvientas que hablaban demasiado» hasta prender fuego al vello púbico de otra de ellas.

Decidida a mantenerse joven y bella, en realidad era dominada por los demonios que la atormentaban y le provocaban un miedo atroz a envejecer, arrugarse y perder la «belleza física» que en realidad nunca tuvo. Dominada ya por completo por los demonios que la poseían, decidió poner en práctica los *baños de sangre*. Como bruja de magia negra, era consciente del poder de la sangre y de los sacrificios humanos como forma de «conservar su juventud y belleza».

En cierta ocasión, una sirvienta estaba peinando a la condesa y sin querer le dio un tirón, lo que enfureció terriblemente a esta mujer integrada, quien le propició una tremenda bofetada. Al salpicar su mano la sangre de la doncella, le pareció ver que la parte de piel salpicada se veía más joven (un truco producido por los demonios), por lo que enseguida ordenó que le cortaran las venas y el cuello a la sirvienta y que llenaran una bañera con su sangre. A partir de ese momento, esta práctica se volvió una obsesión, comenzando una serie de asesinatos (más de seiscientos cincuenta) en un período de alrededor de diez años.

Elizabeth contaba con la ayuda de brujas que la asesoraban, fieles y endemoniados sirvientes que se dedicaban a raptar a jóvenes campesinas y llevarlas al castillo. Vírgenes nobles también fueron víctimas de esta



endemoniada mujer. Las desapariciones de jóvenes doncellas en el pueblo (sobre todo de las familias nobles) desataron todo tipo de rumores de que algo extraño ocurría dentro de su castillo. El ocultamiento de los cadáveres en cierto momento comenzó a volverse un auténtico problema, llegando a esconder algunos debajo de las camas. El hedor que desprendían era tan insoportable que comenzaron a trasladar los cuerpos a un campo cerca de la ciudad.

En cierta ocasión, un grupo de campesinos descubrió varios cuerpos de chicas enterradas en los alrededores. Además, una de las jóvenes a las que la condesa «educaba» logró escapar del castillo y relatar lo ocurrido a las autoridades. Los rumores llegaron a oídos del rey Mathías II de Hungría, quien ordenó realizar una serie de investigaciones. En 1610 los investigadores entraron en el castillo y hallaron una sirvienta agonizando en el patio. En el interior encontraron a una chica desangrada y otra agonizando. En la mazmorra una docena de jóvenes que habían sido torturadas. Reportaron el hallazgo de cantidades abrumadoras de cenizas y serrín usados para recoger la sangre. De todas formas, impresionaban las manchas oscuras que cubrían todo el castillo y el olor a carne que desprendían sus paredes.

Al final, la condesa y sus brujos fueron hallados *in fraganti* en medio de uno de sus rituales macabros. Fueron detenidos al instante y llevados a prisión. Sin embargo, el juicio contra Elizabeth jamás procedió, y es muy probable que haya sido por influencia familiar, su linaje y sus conexiones diabólicas. Sus cómplices fueron ejecutados, ella fue condenada a prisión perpetua y a ser emparedada en el castillo de Esei, con solo una pequeña rendija por donde le entregaban agua y comida. Murió cuatro años más tarde a los 54 años de edad.

En la historia de esta familia varias características vistas en la demonología se hacen presentes. Vemos un linaje familiar absolutamente manchado por las

incansables aperturas de portales a través de la violencia, la magia negra y los rituales satánicos; linaje sin dudas dominado por demonios y maldiciones generacionales. A tal punto llegó la crueldad y el sadismo de esta «mujer», que restan dudas que despejar sobre si se trataba en verdad de una poseída o de un integrado.<sup>50</sup> La fusión con la magia negra termina por convertirla en un horrendo monstruo, tan pérfido como un ángel caído.

Resulta curioso que de nuevo aquí aparecen mujeres vampiros, que bebían la sangre de jóvenes doncellas para mantenerse bellas y jóvenes. En este caso, la condesa se bañaba en sangre, creyendo que esto le proporcionaría belleza y juventud eternas.

# Codicia y contaminación visual

**E**s indudable que el campo de batalla espiritual por excelencia es la mente. Allí luchamos a diario contra las tentaciones que provienen de nuestra propia concupiscencia y contra aquellas en las que los demonios desean que caigamos. Los demonios sexuales se vinculan específicamente con la imaginación y la fantasía. Todo pecado nació primero de los malos pensamientos. Primero se gesta en la mente, luego se ejecuta.

Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte (Santiago 1:13-15).

El sistema del Maligno constantemente incentiva la codicia<sup>51</sup> y la contaminación visual a través de la desnudez, la vulgaridad, la sensualidad, la lascivia, la lujuria<sup>52</sup> y la exposición del cuerpo, que se hallan en todas partes, por lo que en estos últimos tiempos la batalla por la pureza de los ojos y del pensamiento es más fuerte que nunca.

A medida que vamos transitando un camino de madurez espiritual, comprendemos la importancia de la pureza de los ojos; lo relevante que es no mirar imágenes que pudieran quedar grabadas en nuestra mente y sean posteriores herramientas que el demonio pueda utilizar para atacarnos. La regla es evitar a toda costa imágenes de desnudez y sensualidad.

Al ser acechados por malos pensamientos en esta área, sugiero la siguiente oración:

Fuera de mi mente, malos pensamientos. Fuera de mi mente, demonios sexuales. Rechazo toda imagen de desnudez, imágenes inmundas y pensamientos sensuales que me acechan en este momento. Mi mente pertenece a Jesucristo, mi Señor y Salvador y ningún pensamiento inmundo tiene permiso para entrar en ella. Soy un/a hijo/a de Dios y deseo entregar mis miembros y mi mente entera a Jesucristo.

Nuestro Señor Jesucristo señaló la importancia de la pureza de los ojos:

... si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.(Mateo 5:29).

Oísteis que fue dicho: no cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón (Mateo 5:27).

Se refería a la lujuria con que muchos hombres ven a las mujeres (y viceversa), pero el significado real y espiritual es mucho más profundo. Nos transmitía que a través de la impureza de los ojos se pueden llegar a cometer otros grandes pecados, dejando entrar demonios sexuales a tu vida. Por consiguiente, lo estaba haciendo extensible a todo tipo de pecados cometidos por hombres y mujeres.

En Mateo 5:29 de nuevo leemos: «Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno».

Aclaro, cuando menciona «sácalo y échalo de ti» no estaba expresando, en sentido literal, que debes arrancarte el ojo. Su interpretación no es literal, sino simbólica. Dios jamás desea que nos automutilemos. Se refería a que para evitar males mayores y consecuencias nefastas que puedan conducir a la perdición, es fundamental evitar toda oportunidad para caer en pecado.

Evitando la ocasión evitaremos caer en la trampa. Eso se debe a que todos los seres humanos tenemos debilidades: «... el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil» (Mateo 26:41).

Asimismo, sucede que algunos tienen aún más debilidad en el área sexual, por ello se deben evitar todos aquellos lugares, situaciones, páginas web, imágenes, videos y personas que nos puedan hacer caer en la trampa del pecado. Si a través de internet, televisión, revistas, páginas web, canales, fotos, redes sociales, videos, series, sientes que puede entrar la inmoralidad y el pecado a tu vida, pues sal de todo eso; aléjate y realiza actividades productivas que te edifiquen y no lo contrario. Más vale renunciar a algo que nos gusta y salvar nuestra alma, que a causa de abrir la puerta al pecado con ocasiones propicias podamos acabar en el infierno.

Jesucristo afirmaba que el ojo es la lámpara del cuerpo:

La lámpara del cuerpo es el ojo, así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas? (Mateo 6:22-23).

Esto significa, en el sentido simbólico que, si tu visión espiritual es clara y cristalina, todo tu ser disfrutará de la luz. Los ojos son muy importantes. Hoy la concupiscencia de los ojos es lo que más abunda; un sistema pensado por el Maligno para hacer caer en pecado a las personas con mucha frecuencia: «Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida no provienen del Padre, sino del mundo» (1 Juan 2:16).

Por eso, debemos preocuparnos en agradar al Padre celestial y no al mundo: «¡Oh, almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se

constituye enemigo de Dios» (Santiago 4:4). «No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él» (1 Juan 2:15).

Muchos suelen pensar que sus actitudes en secreto, sus miradas de lascivia y lujuria escondidas, así como sus pensamientos y deseos ocultos, están a salvo y que nada ni nadie los descubrirá y que son inofensivos. Pero nada de esto es real. Dios lo sabe todo y lo ve todo, tanto que jamás podremos comprender su magnitud. Es el único que escudriña los corazones y a él no puede ocultársele absolutamente nada:

Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo, y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh, Yahvé, tú la sabes toda. Detrás y delante me rodeaste, y sobre mí pusiste tu mano. Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; alto es, no lo puedo comprender (Salmos 139:2-6).

La lujuria excita los deseos y da placer, pero también deja un fuerte vacío, una gran culpabilidad y logra aprisionar dentro de una peligrosa espiral, que termina siendo una auténtica trampa mortal, donde cada vez se piensa más y más en el objeto deseado buscando la gratificación. Se disfruta por un instante, pero las consecuencias negativas a todo nivel no tardan en aparecer y son a largo plazo.

Luchar contra la concupiscencia de los ojos es algo que a diario muchos hombres (y mujeres) tienen que llevar a cabo; da frutos nefastos, como la adicción a la pornografía, el coqueteo constante o incluso tener amantes. No obstante, la lujuria no se limita al pecado sexual, es un comportamiento mucho más amplio y diabólico. Es un deseo intenso no regulado, pero también es codicia y no siempre se relaciona con lo sexual (aunque es la más

frecuente), sino que existen varios tipos de lujuria. La codicia se convierte siempre en algo compulsivo y siempre aleja a Dios de nuestras vidas. Por eso Dios nos advirtió contra ella en uno de los diez mandamientos: «No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo» (Deuteronomio 5:21).

Por consiguiente, el evitar la contaminación de los ojos remite a la importancia de no dar lugar a los demonios y mantener nuestros ojos puros, lo cual se menciona con reiteración en la Biblia: «No deis lugar al diablo» (Efesios 4:27).

Es posible además orar con los ojos; esto ayuda a purificar nuestra visión, ubicándonos en lo que es en verdad bueno y hermoso: Jesucristo, Dios y su reino.

La posibilidad de orar y ofrecer nuestros ojos a Jesucristo se menciona en la Biblia, que nos indica las ventajas de ofrecer nuestros miembros (del cuerpo) a Dios: «Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia» (Romanos 6:13).

# Lujuria al servicio de demonios sexuales

**E**l yacer con alguien por lujuria,<sup>53</sup> cometiendo fornicación o cualquier otro pecado sexual, es buscar ser contaminado desde dentro, desde lo más íntimo del ser, transformándose en vehículo de contaminación a terceras personas.

En 1 Corintios 6:16-18, leemos con claridad:

¿O no sabéis que el que se une con una ramera es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa está fuera del cuerpo; más el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

En la Biblia aparecen ejemplos claros de cómo algunas mujeres al servicio del Maligno (aunque también pueden ser hombres, por supuesto) provocaron grandes desgracias en las vidas de importantes hombres de Dios, como Sansón, el rey David y el propio Salomón,<sup>54</sup> quien se fue de manera progresiva alejando de Dios y perdiendo su sabiduría al unirse con esposas y concubinas paganas que rendían culto a falsos dioses (demonios), llevándolo incluso a erigir altares para tales entidades. Este famoso personaje carga las debilidades de la carne de su padre David, por la maldición generacional derivada de la fornicación cometida por este. Por lo tanto, Salomón, desde lo alto de su capacidad de discernir y su sabiduría, pedida y concedida por Dios, demostró debilidad frente a las mujeres, con las cuales yacía de forma ilícita, recibiendo espíritus demoníacos. Él sabía de su comportamiento incorrecto ante los ojos de Dios, pero era incapaz de dominar sus pasiones carnales, pues las mujeres lo dominaban en el área sexual.



Es evidente que estos ejemplos no ocurrieron solo en tiempos bíblicos, en la actualidad son muchos los casos de hombres y mujeres que están con una pareja equivocada, pero se sienten incapaces de romper la relación, pues están atados a sus encantos sexuales. Hombres casados que tienen experiencias sexuales con otras mujeres que no son sus esposas, y que al llegar a sus casas intiman con ellas transmitiéndoles no solo enfermedades físicas, sino también espirituales e incluso espíritus inmundos. ¿Se comprende entonces por qué la insistencia de Dios en el matrimonio santo y sin mancilla?

La palabra de Dios nos presenta casos de mujeres diabólicas, como Dalila, Salomé, Jezabel, las esposas y concubinas de Salomón y otros muchos ejemplos, las cuales utilizaron sus atractivos físicos y mediante la lascivia, la lujuria, la sensualidad y la sexualidad torcida llevaron a varios personajes importantes por caminos de perdición.

«Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Yahvé su Dios, como el corazón de su padre David» (1 Reyes 11:4).

Salomón permitió ser dominado por las pasiones, por el corazón: «Engañoso es el corazón, *más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?*» (Jeremías 17:9).

El enemigo de la humanidad ha utilizado y utiliza mujeres influenciadas por estos demonios, con la finalidad de desviar a los hombres (y mujeres también) del camino de la santidad. Les presentará en su camino a una Dalila, Lilith, Salomé y Jezabel. Todo para distraerlos y alejarlos de Dios, desviarlos del camino correcto, destruir sus metas, sueños y proyectos; para que pequen en contra de Dios y sus mandamientos, cayendo en idolatría, apostasía, pecados sexuales y muchas otras transgresiones. Esto se ha venido repitiendo a lo largo de la historia de la humanidad.

El enemigo de la humanidad es bastante predecible y ha seguido más o menos siempre las mismas estrategias. A Acab le presentó una Jezabel, a Sansón una Dalila, a David se le cruzó Betsabé, a Salomón mujeres paganas idólatras y así sucesivamente. Todos los hombres han sido seducidos y manipulados con sexo y placeres carnales, siendo desviados y pagando un alto precio. De igual forma hoy lo sigue haciendo, utilizando algunas mujeres para que seduzcan, controlen, manipulen y desvíen del propósito de Dios.

## **Asmodeo como demonio de lujuria**

He mencionado varias veces a este demonio, el cual, por ser de alto rango, es bastante conocido en el medio teológico y demonológico. Se le conoce como Asmodeo, Asmodeus o Asmodai. Violento y celoso, en demonología clásica es el demonio asociado a la lujuria (trabajando en conjunto con Lilith), al adulterio y también es el responsable por atacar familias con el objetivo de liquidarlas. No tolera la unión familiar y busca la falta de armonía en los hogares.

Aparece en el libro de Tobías (Antiguo Testamento), el cual no forma parte del Antiguo Testamento protestante ni judío, pero sí católico. También se le menciona en el Talmud, en varios tratados de demonología, en grimorios de la Edad Media y en antiguos diccionarios de demonios.

En el Talmud,<sup>55</sup> este demonio habría sido atrapado por Salomón y obligado a construir el templo de Jerusalén. En otra leyenda es presentado como importante entidad infernal y como amante de Lilith. También se le atribuye la supuesta paternidad del mago Merlín. En el medioevo se asociaba a los siete pecados capitales con sus demonios responsables y se le indicaba como el demonio de la lujuria, que sería responsable por pervertir los deseos sexuales de las personas.

El papa Gregorio el Grande<sup>56</sup> indicaba que este demonio perteneció en su pasado angelical a la orden de los tronos y en el Renacimiento fue visto como príncipe de la lujuria, como uno de los siete príncipes del infierno, en donde cada uno de ellos representaba un pecado capital. Sin embargo, en textos hebreos era un miembro de los ángeles serafines, la jerarquía más alta, y era adorado por brujas durante la Edad Media, razón por la cual fue señalado en 1617 como responsable de varias posesiones, entre ellas la posesión colectiva de las monjas de Loudun.

Algunos libros de demonología ocultista lo describen como entidad de varios rostros, torso de humano cabalgando un dragón y portando una lanza. Se le representa además con tres cabezas: una de carnero, una de toro y otra de ogro.

En el *Testamento de Salomón*<sup>57</sup> el mismo demonio reconoce:

Soy llamado Asmodeo entre los mortales y mi negocio es conspirar contra los recién casados, de modo que no se conozcan; yo los quebraré con varias calamidades. Me arrebató la belleza de las vírgenes y anhelo sus corazones. Yo transporto a los hombres a los lapsos de locura y el deseo cuando ellos tienen sus propias esposas, así ellos las abandonan y se escapan de día y de noche con otras que pertenecen a otros hombres, con el resultado de que incurren en el pecado y caen en actos criminales.

En el *Libro de Tobías*,<sup>58</sup> Asmodeo se obsesiona con Sara, hija de Raquel, y cada vez que Sara contrae matrimonio el demonio mata al marido esa misma noche, de forma que ella nunca puede llegar a concretar la unión conyugal. Cuando Sara conoce a Tobías, hijo de Tobit, ambos se enamoran perdidamente. Dispuesto a casarse con su amada, Tobías sabía el peligro al que se estaba enfrentando. Recibe la ayuda del arcángel Rafael, quien le indica la forma adecuada de librarse del demonio. Siguiendo las instrucciones

del arcángel, Tobías toma un pez y le arranca el corazón, los riñones y el hígado, colocándolos sobre brasas. Asmodeo no puede soportar los vapores desprendidos y huye a Egipto en donde Rafael lo encadena. A partir de ese momento, no se le menciona ya más en la historia, pero se le representa como símbolo de los deseos carnales y la destrucción de matrimonios.

Este libro relata la historia del hijo de Tobit, quien era ciego. Tobías emprende un viaje acompañado del ángel Rafael, al que llamaba Azarías:

«Acamparon a orillas del Tigris. El joven bajó al río para lavarse los pies, pero un gran pez salió del agua y casi le devora el pie... Pero el ángel le dijo: ¡Péscalo, no lo dejes escapar! —Ábrelo, sácale la hiel, el corazón y el hígado y ponlos aparte.

El ángel respondió: “El corazón y el hígado de pescado se queman delante de un hombre o mujer atormentada por un demonio o mal espíritu, y cualquier mal desaparece sin dejar huella. La hiel sirve para curar los ojos cuando hay manchas en ellos (ceguera)”».

Las manchas en este caso también representan la imposibilidad de ver la realidad tal cual es. Tobías le responde a Rafael:

«Hermano Azarías, me han dicho que ella (Sara) se casó siete veces y que sus maridos murieron, uno tras otro, la misma noche de bodas. ¡Tengo miedo! A ella el demonio no le hace nada porque la quiere, pero el que se acerca a ella muere.

—Pero cuando entres en la pieza, toma el hígado y el corazón del pescado y ponlas sobre las brasas del pebetero. El olor se extenderá y el demonio saldrá huyendo. Tobías hizo lo que le ordenó el ángel, luego se casó con su parienta y tuvieron muchos hijos».

A grandes rasgos este es el resumen de esta interesante historia. Sin embargo, hay un par de asuntos que me gustaría aclarar, ya que al leerla de

inmediato nos preguntamos: ¿Por qué el demonio Asmodeo huye cuando Tobías quema el corazón y el hígado del pez?

El libro *Summa daemoniaca*, de José Antonio Fortea, ofrece una muy coherente respuesta a nuestra pregunta, la cual vale la pena repasar. Sabemos que los demonios solo tiemblan ante el nombre de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¿No constituye entonces lo antes mencionado una especie de brujería?

De hecho, en el ministerio de la liberación (así como en cualquier otro aspecto de la vida) debe evitarse el caer en prácticas mágicas y supersticiosas, aunque su contenido sea en apariencia cristiano. Esto sucede, por ejemplo, en el caso del tarot «cristiano», donde las/los tarotistas afirman recibir mensajes de parte de ángeles e incluso del mismo Dios. Ni los ángeles (y mucho menos Dios) se comunican a través de técnicas de adivinación, espiritismo, ocultismo o cualquier práctica que vaya contra las leyes del Creador.

Mientras los nuevaeristas, canalizadores, espiritistas y tarotistas afirman recibir mensajes «divinos» y del «más allá», los demonios se divierten a sus anchas. Lo único que tiene la capacidad y el poder verdadero de expulsar demonios es la fe en Jesucristo y el poder de la oración. Por consiguiente, todo lo que va más allá de las oraciones y de la transparencia de la fe es equivocado, peligroso y demoníaco.

Para comprender en realidad lo que el ángel Rafael indicó a Tobías que hiciera con el hígado y el corazón del pez, es importante verlo desde un punto de vista simbólico. Sabemos que no existe ningún poder en los amuletos, cruces, ni ningún otro objeto material que pueda influir en los espíritus inmundos. Pero además debemos ubicarnos dentro del contexto, pues dicha historia ocurrió antes del nacimiento de Jesucristo; por ende, antes de su sacrificio en la cruz.

José Antonio Fortea en el referido *Summa daemoniaca*, continúa explicando: *Tob* en hebreo significa ‘bueno’, por consiguiente, la lucha entre Tobías y el pez sería un simbolismo entre el bueno (Jesús) y el malvado (símbolo del pez, en la Biblia el Leviatán),<sup>59</sup> pero en realidad representando al enemigo de la humanidad (Satanás) bajo atributos de bestia marina.

Cristo vence, le arranca el corazón y el hígado y los quema; como si esto fuera un exorcismo del mundo, con lo que el poder del Maligno queda quebrantado tras la victoria de Cristo en la cruz: «Despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz» (Colosenses 2:15).

En *Summa daemoniaca* se menciona que lo que expulsó a Asmodeo no fue el hígado y el corazón del pez como tales, sino la actitud de Tobías de obedecer sin cuestionar las órdenes del arcángel, las cuales provenían de forma directa de Dios, ya que los ángeles son mensajeros del Creador. La obediencia al Padre celestial, sin objeción alguna, aun cuando no había comprendido tal orden, es lo que en definitiva marcó la diferencia: «Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios. Que tu buen Espíritu me guíe por un terreno sin obstáculo» (Salmo 143:10).

Esta actitud de obediencia, dejando todo en manos de Dios, es lo que provoca el exorcismo. En consecuencia, lo que al final provoca la huida de Asmodeo es el poder de Dios.

Algo similar ocurría cuando en el Antiguo Testamento Dios mencionaba la necesidad de sacrificar corderos en el altar del templo para el perdón de los pecados. Como si aquello fuera la preparación para el único, perfecto y perpetuo sacrificio de Jesucristo en la cruz. El rito de los sacrificios de animales en sí mismo no tenía ningún poder; de hecho, no podían borrar nada, sino que era la obediencia a Dios lo que purificaba y provocaba efectos espirituales.

El matrimonio consumado entre Tobías y Sara, liberada del yugo del demonio, también puede ser interpretado como símbolo del matrimonio entre Jesucristo y su Iglesia. Por otro lado, la recuperación de la vista del padre de Tobías puede ser interpretada como metáfora de la visión espiritual recuperada, una vez aceptado Cristo como Salvador; esa visión que antes se había perdido, porque la persona estaba alejada de Dios por estar inmerso en el pecado.

A través del sacrificio de Jesucristo se reconcilió la humanidad con Dios y recuperó la visión espiritual; como si de alguna forma la hiel simbolizara sufrimiento, el mismo que tuvo que padecer (sacrificio) Cristo en la cruz, quien nos devolvió la vista (espiritual) perdida por la ceguera espiritual que había producido el enemigo de la humanidad, representado por Leviatán. Pero no sin antes haber tenido que luchar contra el Maligno. Por consiguiente, y para finalizar, esa hiel amarga que produce el pez (en este caso símbolo del diablo, Leviatán), es el Maligno quien la produce y esa amargura la alberga en su seno. Sin embargo, esa misma hiel (símbolo del sufrimiento) en manos de Tobías (símbolo de Cristo) se transforma en medicina. Por lo tanto, Jesucristo es quien transforma el sufrimiento en medicina de redención.<sup>60</sup>

## **Falsos «dioses» de lujuria**

En más de una oportunidad he mencionado que los dioses de todas las culturas antiguas eran demonios (ángeles caídos), los cuales en cierto momento pudieron materializarse e hibridarse con humanas, iniciando de esa forma el plan macabro y su obsesión por la mezcla de especies.<sup>61</sup> En la mitología griega, por ejemplo, la función de deidades mayores corresponde a los ángeles caídos y las menores a los híbridos (semidioses).

A continuación, mencionaré algunos ejemplos de varias culturas distintas, pero con deidades (demonios) relacionadas con la lujuria y el sexo desenfrenado.

¿Recuerdan lo que mencionamos antes sobre el *Kamasutra*? La diosa hindú Rati (¿Lilith?) se consideraba la esposa del dios Kama, el dios del amor hinduista, que al igual que Cupido poseía un arco para lanzar flechas y *enamorar*. Esta deidad tenía una delicada cara angelical y se la representaba subida a un caballo, creado a partir de cuerpos femeninos, o desnuda por completo y copulando con su esposo Kama, mientras el dios Chinnamasta se decapita a sí mismo y se desangra sobre ellos.

Entre las deidades chinas relacionadas con la sexualidad, destaca Xuan Nu (¿Lilith?), conocida como la *dama misteriosa*, quien era en extremo compleja. Solían representarla con rostro de mujer y cuerpo de ave. Junto a su hermana Sunu forman las artes taoístas en la sexualidad, como un *Kamasutra taoísta*. Xuan era considerada además la diosa de la guerra y una maga sexual que lograba prolongar la vida valiéndose de ciertas prácticas en las artes del sexo. En ella se fusionaban la guerra, la sexualidad y la salud física.

En el caso de los vikingos, su cultura estaba delimitada por una moralidad bastante peculiar; incluso existe un lugar en el cielo para los asesinos. Su sociedad, aunque patriarcal, les daba (algunos) derechos a las mujeres. Allí destaca Freyr, el dios de la fertilidad (¿será Baal?), del campo, las lluvias, el sol, la virilidad y la fertilidad masculina y su hermana Freyja (Lilith), la cual en nórdico antiguo significa «la señora», diosa del amor, la belleza y la fertilidad.

La egipcia Anuket era considerada la «diosa» de la lujuria en la época de los faraones. Se la representaba con cabeza de gacela, delicada y tierna. Era la diosa del Nilo y de la abundancia; a ella los egipcios pedían cosechas fértiles



y que el Nilo trajese agua suficiente. Ellos concebían la lujuria no solo como deseo de los cuerpos, sino relacionada con el río, inundando y penetrando los campos de cultivo.

La «diosa» del sexo y de la muerte, la brujería y la hechicería se la conoce como Hécate, una diosa (demonio) relacionada con la magia sexual, la brujería y los actos lujuriosos. Es la misma entidad demoníaca que Diana, Afrodita, Venus, Semiramis, Isis, Inanna, Lilith. Una de las tríadas paganas de antaño solía ser Diana-Luna y Hécate, que en dichas culturas eran tres aspectos de la *sagrada energía femenina*. Hécate es fundamental para la brujería y el satanismo; de hecho, algunos la conocen como la diosa de las artes infernales. Sus ritos estaban repletos de lujuria; se la representaba como una virgen y a la vez como una ramera.

## **Erotismo del «dios» Eros/Cupido**

Del dios griego Eros (Cupido en la mitología romana) provienen variantes como erotismo y erótico<sup>62</sup>. Dentro de la mitología griega se afirmaba que él era producto del adulterio entre Afrodita, la diosa de la belleza, y Ares, el dios de la guerra. Eros lanzaba flechas para enamorar a las personas; sin embargo, él jamás había sentido tal cosa. Cuando su madre le encargó que enamorara a Psique (una humana muy atractiva a quien Afrodita envidiaba), el dios del amor y el sexo se enamoró de ella y se la llevó a escondidas a su palacio. Por miedo a que su madre lo descubriera, él visitaba a su amada solo por las noches, en secreto, y así los amantes copulaban a diario.

Nótese la similitud de esta «historia de amor» con las relaciones entre humanas y ángeles caídos. Al final, Eros suplicó a Zeus, su padre, que convirtiese a Psique en una diosa para disfrutar el uno del otro a plenitud.

Cupido (Eros) fue representado también como ángel regordete con aspecto de infante, quien con su arco y flechas se encargaba de unir o separar parejas

a su antojo. La reconocida representación de un corazón atravesado por una flecha es el símbolo de la entrega pasional, pero también del derrumbe del ser amado. Lo erótico representaba la conjunción de la relación sexual con la pasión.

## **Pan, el demonio erótico**

Pan era considerado en la mitología griega el «dios» (demonio) de los pastores y los rebaños, de la fertilidad y de la sexualidad masculina. Por lo general era representado bajo la forma de un fauno<sup>63</sup> con el miembro viril erecto. Se le consideraba un dios menor (algo así como un híbrido), ya que era hijo del dios Hermes y de una humana. Su aspecto físico delataba su origen híbrido, mitad superior de aspecto humano, pero con orejas puntiagudas y cuernos; el cuerpo inferior de macho cabrío. De carácter irascible y lascivo, representaba todo lo salvaje, los instintos sexuales desenfrenados y la falta de control de los impulsos. También simbolizaba la masturbación y la lujuria.

La palabra *pánico* procede del nombre de este dios, al que también se le atribuía el poder de provocar la locura en los seres humanos. Cuentan las leyendas que hacía apariciones repentinas en las noches, causando terror y pánico. Sátiros de menor jerarquía acompañaban a Pan, vagando por los bosques y montañas y persiguiendo obsesivamente a las ninfas.<sup>64</sup>

Considerado el dios de la potencia y de los apetitos carnales, destacaba además por sus dotes de cazador, curandero y músico. Se le representaba con un instrumento llamado siringa, parecido a la flauta. En demonología clásica se le asocia con el demonio Meridiano<sup>65</sup> (el demonio del mediodía), que atacaba a los monjes en la mediana edad y cuyo nombre alude a las horas en que atacaba. Por lo general simbolizaba la mitad de la vida humana, alrededor de los cuarenta años de edad.

La presencia de las figuras de sátiros y faunos no se limita solo a Pan. El culto a Dioniso<sup>66</sup> incluye sátiros representados en forma de machos cabríos, dotados de una fuerte connotación sexual parecida a la de Pan. Además, en la Biblia (en hebreo), Levítico 17:7 se menciona a los *se'irim* (los peludos), traducidos como demonios. En Isaías 13:21 y 34:14 sucede lo mismo. De hecho, las cabras reciben varios nombres diferentes en hebreo, como por ejemplo *se'ir*, que no solo significa 'cabra', sino también 'demonio'. En Isaías 13:20, Yahvé indica:

Babilonia... será como Sodoma y Gomorra... Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación; ni levantará allí tienda el árabe, ni pastores tendrán allí majada; sino que dormirán allí las fieras del desierto, y sus casas se llenarán de hurones; allí habitarán avestruces, y allí saltarán los *se'irim*.<sup>67</sup>

Estos *se'irim* son demonios representados con aspecto de cabras. Yahvé indica a Isaías que las ruinas de Babilonia serán invadidas por demonios que aparecerán en forma de cabras danzantes.

La relación del macho cabrío con la magia negra y los poderes demoníacos constituye un dato anterior a las Sagradas Escrituras. La constancia del macho cabrío en aquelarres y prácticas oscuras se remonta a mucho antes de la Biblia.

En la profecía dada a Daniel con relación a los imperios, el de Grecia es comparado con un macho cabrío con un cuerno entre sus ojos: «... he aquí un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la Tierra, sin tocar tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos» (Daniel 8:5).

Además, las cabras representan a los perdidos, en contraste con las ovejas, que siguen al buen pastor (Jesucristo); como nos revela Juan 10:14-16:

Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño y un pastor.

La vinculación de Satanás con el macho cabrío es real; sin embargo, puramente simbólica, aunque en misas negras y rituales diabólicos utilicen cabras (animales), en el sentido literal, para sacrificar y derramar su sangre. La cabra de Mendes y el Baphomet, una deidad (demonio) de la antigua Babilonia, representada con cabeza barbada y cuernos, y cuyo nombre también aparece en la época de las cruzadas. Los caballeros templarios fueron acusados por el rey de Francia, Felipe IV, y los inquisidores de adorar este ídolo pagano.

En *Dogma y rituales de alta magia*, de 1854, el mago negro y ocultista Eliphas Levi (1810-1875) representó al Baphomet como un ser andrógino, con cuerpo de hombre y pechos de mujer; cabeza y patas de macho cabrío y grandes alas negras. En la frente se aprecia el símbolo del pentagrama con la punta hacia arriba, además realiza gestos ocultistas con las manos (como es arriba es abajo, hermetismo), en una de las cuales muestra la luna blanca y abajo la luna negra (patrón blanco y negro, dualidad y opuestos). En medio de sus piernas la figura lleva el caduceo de Hermes,<sup>68</sup> una vara rodeada por dos serpientes que forman el símbolo del infinito, como un número ocho en horizontal, el cual representa la lucha eterna entre fuerzas equivalentes<sup>69</sup> (el bien y el mal). La antorcha de la iluminación entre sus cuernos simboliza la luz de Lucifer.<sup>70</sup> Uno de sus brazos es masculino y el otro femenino, en el que lleva escrito en latín *solvo* (separar) y *coagula* (unir), atar y desatar. Para dibujar este Baphomet, Levi se inspiró en descripciones egipcias y griegas de la cabra de Mendes.

Levi se refería al Baphomet como cabra de Mendes probablemente basándose en relatos de Heródoto,<sup>71</sup> por Mendes, el nombre griego para la ciudad egipcia Djedet, en la cual se adoraba al macho cabrío. Heródoto narra que los machos cabríos eran considerados deidades por los mendesianos (así como en India las vacas se consideran «sagradas») y cuenta cómo en su época una mujer copuló en público con una cabra a la luz de todos.

El célebre egiptólogo y filólogo<sup>72</sup> inglés E. A. Wallis Budge (1857-1934) escribe: «En varios lugares en el delta del Nilo, por ejemplo, Hermópolis y Mendes, el dios Pan y la cabra eran adorados».

Se afirmaba además que en estos lugares las cabras copulaban con las mujeres. Heródoto presenta un caso que sucedió a plena luz del día. Los mendesianos rendían culto a las cabras, sobre todo a los machos cabríos; es decir, al llamado cabra Pan y cabra Mendes, ambos considerados dioses de prosperidad y fertilidad.

# El culto al placer y el hedonismo en el satanismo

Sabemos que cada «deidad» de las mitologías en las distintas culturas era en realidad culto a los demonios. El culto al placer no fue la excepción. En la mitología griega el placer tenía su propio representante: Hedoné.<sup>73</sup> De allí proviene la palabra *hedonismo*: culto al placer, la sensualidad y el deleite. En el arte se la representa llevando un ramo de rosas rojas<sup>74</sup> para anunciar a Venus.

Hedoné es un espíritu femenino (¿Lilith?) de la mitología griega que representa el deseo sexual. Los romanos la llamaban Voluptas.<sup>75</sup>

Hoy en día muchas personas buscan de modo desesperado hallar la felicidad en el placer: adquirir bienes materiales, tener fama y reconocimiento, no reprimirse en ningún impulso sexual, etc. Sin embargo, se hunden cada día más en el abismo de la insatisfacción, la ansiedad y la depresión. El hedonismo<sup>76</sup> (de Hedoné) y el consumismo son dos monstruos que provocan daños en muchas ocasiones irreparables en las personas. Con el materialismo, esa necesidad frenética por consumir, por poseer, buscan en realidad llenar un vacío que los carcome por dentro. Cuando obtienen lo deseado, esa felicidad instantánea se evapora por completo. Jamás terminan de hallar lo que buscan con tanta avidez, nunca llenan ese vacío. Los demonios han inculcado en las mentes de las personas que en el placer radica la felicidad; sin embargo, al satisfacer todos sus deseos no son felices. Esto sucede porque están buscando la felicidad en el lugar equivocado.

El hedonismo es sencillamente satánico. Afirma que el hombre está hecho para sentir solo el placer como objetivo de vida. Así también, según el satanismo, todos los placeres son válidos. No obstante, si no se distingue

entre los placeres, cualquier placer vale para cualquier persona; incluso si implica el dañar o hacer sufrir a animales u otros individuos.

Por supuesto que Dios no se opone al placer, sino todo lo contrario. Él mismo nos creó con la capacidad de experimentar placeres (en todo sentido, no solo en lo sexual), como degustar una deliciosa comida, oler el perfume de las flores, disfrutar de un buen masaje en los pies o en la espalda; el tocar cosas agradables y suaves, etc. Todo esto es tan delicioso... porque Dios así lo quiso. Fuimos también creados para deleitarnos en Dios y aceptar con gratitud todo lo bueno que él nos provee. Y al final fuimos creados para tener una relación con él y disfrutar de esa relación.

No obstante, Dios se opone a los placeres mundanos que nos dañan, como buscar el dinero de manera frenética (amor al dinero), el consumismo compulsivo, el sexo desenfrenado fuera del matrimonio y todos los placeres que usurpan el lugar de Dios en nuestras vidas. La Biblia nos menciona que placeres eternos nos esperan a quienes buscamos a Dios: «Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre» (Salmos 16:11).

Disfrutar del sexo y gozar el placer sexual no es incorrecto, siempre y cuando se comparta entre marido y mujer. El hedonista ve el amor sexual sin restricción como natural. Sin embargo, dentro de los lazos del matrimonio heterosexual, Dios celebra el gozo de la unión carnal. El libro Cantar de los cantares contiene varios versículos que celebran la belleza del amor sexual entre cónyuges.

La perspectiva hedonista se opone a las enseñanzas bíblicas. De hecho, en Eclesiastés 2 se relata cómo el rey Salomón se concedió el poder de gozar de todos los placeres carnales de los que un humano podía disponer. Así llegó a la famosa conclusión: «Vanidad de vanidades, todo es vanidad».

Dije yo en mi corazón: Ven ahora, te probaré con alegría, y gozarás de bienes. Mas he aquí esto también era vanidad. A la risa dije: Enloqueces; y al placer: ¿De qué sirve esto? propuse en mi corazón agasajar mi carne con vino, y que anduviese mi corazón en sabiduría... Engrandecí mis obras, edificué para mí casas, planté para mí viñas; me hice huertos y jardines, y planté en ellos árboles de todo fruto... Me amontoné también plata y oro, y tesoros preciados de reyes y de provincias; me hice de cantores y cantoras, de los deleites de los hijos de los hombres, y de toda clase de instrumentos de música. Y fui engrandecido y aumentado más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén; a más de esto, conservé conmigo mi sabiduría. No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo; y esta fue mi parte de toda mi faena. Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol.

¿Dónde se halla ese verdadero placer que agrada a Dios? En la relación con él y Jesucristo se encuentra el verdadero placer: «Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre» (Salmos 16:11). «Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas» (Mateo 6:33).



# Espíritus inmundos de seducción

**E**l diablo es un maestro en el área de la seducción.<sup>77</sup> Desde el comienzo de los tiempos engañó a Eva mediante la seducción, y así como arrastró a un tercio de los ángeles del cielo con su deformación y posterior caída, hizo lo mismo con la humanidad, a la cual continúa, hasta el día de hoy, envolviendo y arrastrando hacia el pecado y el alejamiento de Dios, utilizando la seducción como una de sus principales herramientas.

Sabemos que el Maligno no trabaja solo, sino que lo acompañan millones y millones de ángeles caídos de distintas jerarquías, los cuales manejan las más variadas tácticas de seducción (algunos casi a la perfección). A ellos los llamamos *espíritus inmundos de seducción*. Tienen la capacidad de influenciar a hombres y mujeres, pero sobre todo prefieren utilizar féminas, aprovechándose de la debilidad extrema que sienten los hombres por las curvas y encantos del cuerpo de la mujer. La debilidad del hombre es la mujer, pero ellas (por lo general) no sucumben frente a los encantos masculinos. De allí el famoso término utilizado para las maestras en seducción: *femme fatale*.<sup>78</sup>

Uno de los más conocidos espíritus inmundos de seducción *per se* es Dalila, en referencia al personaje que sedujo a Sansón. Aunque existen otros espíritus inmundos de seducción con algunas variantes, como el *espíritu inmundo de seducción* Salomé y de *seducción y manipulación* Jezabel. Este último de alta jerarquía y de extrema complejidad, que por las múltiples áreas que abarca lo desarrollaremos más adelante.

La historia de Dalila y Sansón relata cómo una mujer inmoral recibe un pago de parte de los filisteos para descubrir el secreto de la fuerza de Sansón. Para lograrlo, ella lo seduce y enreda en sus trampas de lujuria y engaños, dejándolo rendido por completo a sus pies, a tal punto que Sansón revela su

secreto. Cuando ella logra lo deseado, lo descarta, dejándole el corazón hecho añicos:

Después de esto aconteció que se enamoró de una mujer en el valle de Sorec, la cual se llamaba Dalila. Y vinieron a ella los príncipes de los filisteos, y le dijeron: Engáñale e infórmate en qué consiste su gran fuerza, y cómo lo podríamos vencer, para que lo atemos y lo dominemos; y cada uno de nosotros te dará mil cien siclos de plata. Y Dalila dijo a Sansón: Yo te ruego que me declares en qué consiste tu gran fuerza, y cómo podrás ser atado para ser dominado...

Y aconteció que, presionándole ella cada día con sus palabras e importunándole, su alma fue reducida a mortal angustia. Le descubrió, pues, todo su corazón, y le dijo: Nunca a mi cabeza llegó navaja; porque soy nazareo de Dios desde el vientre de mi madre. Si fuere rapado, mi fuerza se apartará de mí, y me debilitaré y seré como todos los hombres. Viendo Dalila que él le había descubierto todo su corazón, envió a llamar a los principales de los filisteos, diciendo: Venid esta vez, porque él me ha descubierto todo su corazón. Y los principales de los filisteos vinieron a ella, trayendo en su mano el dinero. Y ella hizo que él se durmiese sobre sus rodillas, y llamó a un hombre, quien le rapó las siete guedejas de su cabeza; y ella comenzó a afligirlo, pues su fuerza se apartó de él (Jueces 16).

En el caso de Dalila y Sansón, ella lo hizo por dinero y bajo la influencia demoníaca del espíritu inmundo de la seducción. Utilizando su apariencia frágil y delicada, nos recuerda que en general el mal se presenta como algo bueno, apetitoso, pero en realidad es un lobo en piel de cordero. Un lobo rapaz y despiadado que viene a matar, hurtar y destruir: «Y he hallado más amarga que la muerte a la mujer cuyo corazón es lazos y redes, y sus manos

ligaduras. El que agrada a Dios escapará de ella; más el pecador quedará en ella preso» (Eclesiastés 7:26).

Las personas (hombres y mujeres) influenciadas por este tipo de espíritu inmundo son en extremo peligrosas y tienden trampas. Sus cuerpos son como redes y sus brazos como cadenas. Sus palabras son seductoras, pero llevan a la perdición. Suelen dejar detrás un rastro de corazones rotos: «Para que te guarden de la mala mujer, de la blandura de la lengua de la mujer extraña» (Proverbios 6:24).

Este espíritu inmundo de seducción primero rodea, provoca, acecha y utiliza la sutileza (característica propia de las mujeres, aunque, como he dicho antes, puede influenciar a hombres también) para, al final, conquistar su objetivo; por lo general utilizando medios sexuales.

Suele operar en conjunto con el demonio Jezabel. Como instrumentos de seducción utilizan el aspecto físico: su forma de caminar moviendo las caderas, sus gestos sensuales, la manera de mover los cabellos, la vestimenta provocativa que eligen y la forma de hablar como buscando a quien devorar. Estas personas influenciadas por el espíritu inmundo de seducción siempre son provocadoras y buscan, de forma consciente o inconsciente, ser el centro de las atenciones, atraer las miradas. Sin cansancio buscan trabajar para destruir corazones ajenos y matrimonios constituidos. Comienzan por atraer a través de los ojos; contaminan los ojos, luego invaden los malos pensamientos y al final, cuando la persona cae en sus redes, sucede la fornicación o el adulterio, etc.

Hemos visto que la maldad entra por los ojos y, en este caso, a través de la observación de sus movimientos, la vestimenta utilizada, los gestos y las miradas; es evidente que se viste para provocar y llamar la atención, utilizando lo que llamo «vestimenta de la dama de rojo».

Quien no comprende este tipo de trampa espiritual, enseguida piensa y condena lo que aquí se encuentra escrito, descartándolo por tratarse de «comentarios machistas» y afirmando que las mujeres que así se comportan lo hacen para sentirse bien consigo mismas. No obstante, nada más lejos de la realidad. El exponer partes del cuerpo y atraer miradas que te valoran como un pedazo de carne no es autoestima, sino todo lo contrario.

En general, estos espíritus inmundos influyen a mujeres; sin embargo, los hombres también pueden verse afectados por ellos, de los cuales existe una verdadera epidemia en la actualidad. Basta con ver las redes sociales, páginas web, canales de YouTube, TikTok e Instagram, donde chicas y chicos, aun de corta edad, se exponen y exhiben partes de su cuerpo de forma vulgar en fotografías y videos que incitan la lascivia y alimentan una diabólica hipersexualización, que lastimosamente cada día afecta a más menores de edad.

Cada vez son más pequeñas las chicas que comienzan a bailar de forma sensual y a subir esos videos a las redes; a maquillarse y vestirse con vestimenta ajustada y provocativa y a moverse de modo sugerente. Todo esto responde a una agenda de la élite que busca corromper la inocencia de los niños, alimentar la vulgaridad y cosificar a la mujer, como un trozo de carne. Constantemente, en todas las áreas, se respira sexualidad.

El espíritu demoníaco de seducción de Dalila opera influenciando a la persona, quitando a Dios del primer lugar que le corresponde para concentrar su atención en ella misma, en su cuerpo, vestimenta y apariencia. La persona influenciada por este espíritu inmundo enfoca su atención en las pasiones carnales, en la belleza física y en obtener trucos para atar a los hombres en la cama. Trabaja lado a lado con el espíritu inmundo de Jezabel, ambos relacionados con el previo ataque sexual (Lilith, súcubos e íncubos). Se

refiere al pecar con los ojos, al dejarse llevar por las pasiones, la lascivia y la seducción.

A continuación, expongo un caso real, uno de los más famosos de la historia, en el que espíritus inmundos de seducción y lujuria llevaron a instaurar un verdadero caos dentro de un pacato convento de monjas ursulinas.

## **Las monjas endemoniadas de Loudun**

La conexión entre sexo, brujería y posesiones diabólicas es real. De hecho, estos tres elementos se encuentran muy relacionados con la magia negra y el satanismo. Durante la Edad Media fueron utilizados en muchas oportunidades para lograr determinados fines. Las denuncias por brujería (muchas veces infundadas) y posesiones diabólicas fueron constantes durante todo el siglo XVI y XVII.

En efecto, un caso real de seducción, lujuria y posesión diabólica colectiva por demonios sexuales está relatado en el libro *Los demonios de Loudun*, de Aldous Huxley, publicado en 1952; basado en un hecho sucedido en Francia en el siglo XVII, en 1634.

Este libro sirvió de base para producir el filme *Los demonios*, de 1971, una de las obras cinematográficas más polémicas y censuradas de la historia del cine. Narra la tenebrosa historia del sacerdote Grandier, poseído por espíritus demoníacos de seducción, encargado de una ciudad amurallada, quien se posicionó en contra del entonces cardenal Richelieu, mantuvo relaciones sexuales con varias mujeres (algunas de ellas monjas), e incluso llegó a contraer matrimonio con una de las tantas chicas con las que se relacionó.

Este no es el primer caso real de posesión diabólica colectiva registrado, pues en 1610 otro sacerdote francés había sido condenado a morir en la hoguera en Aix,<sup>79</sup> acusado de haber seducido a algunas monjas de su

comunidad, quienes comenzaron a mostrar síntomas de posesión diabólica. Por esos años, la Inquisición española investigó otro caso similar ocurrido en el convento de San Plácido, en Madrid, donde la madre superiora confesó que ella y veintisiete monjas más habían mantenido relaciones sexuales con un demonio íncubo llamado Peregrino y que habían quedado poseídas.

Pero volvamos a lo acontecido en Loudun y sigamos adelante en el relato, porque existen muchos más detalles interesantes que deseo compartirles.

A 300 km del suroeste de París (Francia), fue fundado en la ciudad de Loudun, en 1626, un convento (católico) de monjas ursulinas, para contrarrestar el auge de los protestantes calvinistas, los llamados hugonotes.<sup>80</sup> Contaba en principio con 17 monjas, la mayoría jóvenes doncellas. Entre todas, destacaba una jovencita de pequeña estatura y espalda encorvada (debido a una enfermedad padecida de niña), Juana de los Ángeles, quien provenía de una familia de la baja nobleza de Poitou. No obstante, su pequeña estatura y débil apariencia no lograban esconder el carácter fuerte y ambicioso que la llevó a ser elegida madre superiora con solo 27 años.

El sacerdote Urban Grandier era el cura de una de las principales parroquias de la ciudad. Joven, culto, atractivo y con el don de la palabra, adquirió de forma acelerada una gran popularidad entre las mujeres, las cuales no escondían su admiración cuando él profería sus sermones. Muchas de ellas deseaban tenerlo como confesor. Sin embargo, comenzó a coleccionar enemigos, sobre todo hombres.

Grandier se caracterizaba por no sentir compromiso alguno con su voto de castidad, dando rienda suelta a sus deseos carnales. Se rumoraba que había tenido varias amantes, entre ellas una joven llamada Madeleine de Brou, con quien contrajo matrimonio en una ceremonia clandestina, donde él ofició de sacerdote y novio al mismo tiempo.

Trascendió también que sedujo a Felipa Trincant, la hija del fiscal local, dejándola embarazada. Furioso, el padre de la joven le arregló enseguida a su hija un matrimonio de conveniencia, pero juró vengarse de Grandier. Y no fue el único. Varios maridos y hombres comprometidos se quejaron ante la justicia del comportamiento inmoral y libertino de Grandier. Fue juzgado y arrestado, pero al contar con el apoyo de amigos influyentes, pronto fue absuelto. Sin embargo, un hombre lo suficientemente poderoso como para complicar su vida lo detestaba con todas las fuerzas: el cardenal Richelieu. Fue trasladado al convento de ursulinas con la misión de ser el confesor de las monjas.

En ese momento su destino se cruza con el de Juana de los Ángeles, provocando en ella una extraña obsesión. Seducida por los encantos de Grandier, insistió en que él fuera su confesor, pero ante la negativa del sacerdote, recurrió al canónigo Mignon, otro de los enemigos de Grandier.

La llegada de Mignon coincidió con acontecimientos siniestros dentro del monasterio. Por las noches, algunas monjas afirmaban ver entidades que entraban por las ventanas o atravesaban las paredes, escuchaban extraños ruidos, se decían observadas. Otras veían sombras y decían ser seducidas por algo o alguien con el aspecto de Grandier. Trastornadas, comenzaron a tener fuertes crisis, temblores y se negaban a comulgar.

Debido a los extraños acontecimientos, Mignon trajo un sacerdote que certificó que las monjas estaban poseídas por demonios y había que practicar exorcismos colectivos, los cuales se celebraron en privado y luego ante un atónito público. En dicho exorcismo, ante decenas de testigos horrorizados, las monjas se sacudían, se retorcían, entraban en trance, gritaban blasfemias y hablaban con voz demoníaca. Testimonios recogen cómo Juana comenzó a hacer movimientos con el cuerpo y a lanzar chillidos, como si de un cerdo se tratase. Se dijo que lograron expulsar de su cuerpo a Asmodeo, pero se

suponía que también estaba poseída por otros, como Zabulón, Isacaaron, Leviatán, Balaam y Behemot.

En uno de los exorcismos, Juana afirmó que había sido Grandier quien había embrujado a las religiosas, enviándoles un ramo de rosas, como un hechizo malévolo, que contenía su pacto con el diablo. En 1633, Grandier fue arrestado y de nuevo las monjas fueron sometidas a exorcismos. Mientras tanto, se reunían las supuestas pruebas de brujería. Se afirmaba en algunos libros de la época que el contacto con el diablo dejaba marcas específicas en el cuerpo de los brujos y brujas, en forma de zonas insensibles al dolor. Juana indicó que Grandier tenía marcas en la espalda, nalgas y testículos. Para comprobarlo, se llevó a un cirujano a la cárcel para que ubicara tales señales en el cuerpo del prisionero, clavándole un estilete hasta el hueso en busca de las supuestas zonas insensibles.

En 1634, Grandier fue llevado a declarar ante un tribunal; negó todas las acusaciones que se le hacían, pero fue sentenciado a morir en la hoguera. Se negaba con firmeza a confesar que era hechicero y afirmaba una y otra vez que la única magia que conocía era la de la Biblia. Aunque fue sometido a grandes torturas, no cesaba de repetir lo mismo una y otra vez. Fue quemado en la hoguera y sus últimas palabras fueron: «Dios mío, tened piedad de mí. Dios, perdonadlos, Señor. ¡Perdonad a mis enemigos!».

En cuanto a Juana de los Ángeles, al año siguiente afirmó que el demonio Balaam, antes de marcharse derrotado por los exorcismos recibidos, le había dejado escritos en la mano izquierda, de forma indeleble, los nombres de Jesús, María, José y Francisco de Sales. Luego enfermó gravemente, al punto de casi morir, pero pronto se recuperó de forma milagrosa, según ella, gracias al óleo que San José había derramado sobre ella y que había quedado impregnado en su camisa. Los estigmas y la camisa le dieron fama por toda Francia; cuando falleció de una hemiplejía, en 1665, era en extremo popular.



Las posiciones y opiniones con relación a este caso son de las más variadas. Algunos afirman que las posesiones no fueron reales, sino que se trató de una auténtica farsa, un plan diabólico urdido por Juana (por despecho al sentirse despreciada) y los enemigos de Grandier, quien sería inocente de los cargos de brujería y pacto con demonios. En el otro extremo, se afirma que en efecto la posesión colectiva fue real, debido a que Grandier, influenciado por espíritus inmundos de seducción, estaba poseído tras haber hecho pacto con el diablo; que, habiendo intimado con las monjas, les transfirió los demonios a través del coito, dejándolas poseídas. ¿Con cuál de estas posiciones te identificas más?

## **La moda de la dama de rojo**

Vestimentas de hombres y mujeres difieren según la época y las culturas en varias partes del mundo. A través de los siglos, los atuendos han sufrido innumerables cambios y en distintas épocas ha prevalecido una determinada forma de vestir o «moda».<sup>81</sup>

En la antigüedad, la forma de vestir incluso identificaba a las llamadas «mujeres ramera».<sup>82</sup> La vestimenta de estas solía ser provocativa, con colores fuertes y exceso de maquillaje. En la actualidad, en pleno siglo XXI, la línea es muy tenue porque el enemigo de la humanidad ha logrado confundir conceptos como sensualidad, provocación y vestimenta libre.

Lo que llamo *moda de la dama de rojo* se refiere a la intención (consciente o inconsciente) de vestirse de forma escotada, ajustada, utilizando blusas y vestidos transparentes; vestidos, faldas y pantalones ceñidos al cuerpo; un estilo de vestir provocativo y exhibiendo partes del cuerpo que no necesitan ser expuestas. La finalidad de dicha vestimenta es provocar, llamar la atención e inducir a que los demás pequen con los ojos. Incluye sobre todo la vestimenta, pero también se extiende al maquillaje exagerado, los gestos, las

formas de caminar, las miradas y, como dice la Biblia, las «palabras blandas».<sup>83</sup>

¿Por qué la expresión «dama de rojo»? Dama, porque la mayor parte de los influenciados por este espíritu de seducción de Dalila son mujeres. Se utiliza como referencia el color rojo,<sup>84</sup> en alusión a la ya tratada entidad de Lilith, cuyos cabellos, según cuenta la leyenda, eran rojos como el fuego. Además, por el significado clásico que se otorga al color rojo, el color de la pasión.

Más que nunca, el mundo se halla bajo el dominio del Maligno, en un sistema de excesos donde se premia la belleza exterior y se valora a las personas por cuánto dinero tienen, por su prestigio y su poder. Se premia lo que eres por fuera y no por lo que vales por dentro. No obstante: «Yahvé no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Yahvé mira el corazón» (1 Samuel 16:7).

Dios mira los corazones, señala la importancia de lo que eres por dentro, lo que tienes dentro del corazón, cuán fiel eres a Dios y qué nivel de santidad tienes. Sin embargo, eso no significa que la forma de vestirse en la mujer cristiana no sea importante. Sí que lo es. Debe existir un perfecto equilibrio entre lo que eres por dentro y lo que exteriorizas. La Biblia menciona que la vestimenta de la mujer cristiana debe ser decorosa y discreta:

Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios (1 Pedro 3:3-4).

Asimismo, que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad (1 Timoteo 2:9-10).

Por consiguiente, la «moda de la dama de rojo» simboliza todo lo opuesto a lo que Dios desea como vestimenta para las mujeres: exaltación de lujuria, sensualidad; la búsqueda de ser miradas y admiradas por su belleza exterior, ya que solo así logran sentirse deseadas y valoradas.

Muchas chicas influenciadas hoy por la moda de la dama de rojo han comenzado desde pequeñas en las redes sociales con hábitos que parecían inocentes, como maquillarse a corta edad, por ejemplo, o tomarse fotos (*selfies*) realizando gestos y bailes indecorosos. Basta con ver las publicaciones de niñas de 10 años en adelante, en Instagram y TikTok, desde tan pequeñas ejecutando bailes sensuales, haciendo gestos sugerentes, vistiendo de forma indecorosa y compartiendo fotos indecentes. Estas niñas tan chicas no están aún bajo influencia demoníaca, pero imitan a sus *influencers* o artistas favoritos, que sí lo están. Sin embargo, están abriendo puertas que más adelante darán frutos a la influencia demoníaca de espíritus de seducción.

El enemigo de la humanidad ha hecho el trabajo de tal forma, que estas mujeres confunden el hecho de «soy libre, me visto como quiero» o «no hay nada de malo en ser coqueta» con el verse arregladas, prolijas y decentes. Dios desea que las mujeres seamos apreciadas y valoradas por lo que somos, no por nuestra apariencia física. Enseguida, veremos un espíritu demoníaco de seducción de alta jerarquía y extrema complejidad.

## **Espíritu demoníaco de Jezabel**

La historia de la cruel y malvada reina Jezabel se encuentra en los libros primero y segundo de Reyes, en el Antiguo Testamento. Fue la esposa del rey Acab, quien reinó en Israel por un tiempo: «A la verdad ninguno fue como Acab, que se vendió para hacer lo malo ante los ojos de Yahvé; porque Jezabel su mujer lo incitaba» (1 Reyes 21:25).

Esta mujer (poseída por demonios o quizá integrada) se oponía con fervor a la adoración del Dios de Israel y en su lugar promovía el culto a demonios, siendo ella misma sacerdotisa de Baal<sup>85</sup> (relacionado con el poder, la sexualidad y energía masculina del sol) y Asherah-Asera<sup>86</sup> (fertilidad, prostitución sagrada y energía femenina de la luna).

Dichos cultos de adoración a estos falsos dioses (demonios) eran verdaderos rituales de libertinaje y sexo desenfrenado. La depravación incluía rituales y sacrificios abominables con humanos y animales.

Acab simboliza al hombre débil de espíritu y de carácter, tanto en la Iglesia como en el hogar, y como consecuencia la destrucción del vínculo con Dios. Debido a la desobediencia a las leyes de Dios y por su pasividad frente a las abominaciones que hacía su mujer, poseída por el demonio, la cual llegó a apoderarse de todo, ejerciendo un dominio tal que más de diez millones de hebreos se inclinaron para adorar a estos demonios y solo siete mil se mantuvieron firmes a Dios.

Jezabel representa el sistema actual de sensualidad enfermiza, la adoración a lo oculto, la dominación radical de la mujer como ser superior al hombre (feminismo radical) y el control a través del sexo, la seducción, la manipulación, la sutileza y la astucia. Dentro del ser humano opera tanto en hombres como en mujeres, pero tiene mayor tendencia a utilizar a la mujer para seducir a los hombres. Aquí el control y el dominio son sus objetivos. En la Iglesia, se infiltra para controlar a la autoridad religiosa y hacerla caer. Odia al espíritu profético y resiste al Espíritu Santo que representaba Elías. En las naciones opera como principado encadenando a través de la autoridad, como sucedió con Acab, que se dejó corromper y terminó haciendo que millones de hebreos adorasen demonios. Los medios de desinformación masiva al servicio de la élite permiten que este espíritu inmundo opere en las naciones a través del mundo del espectáculo, la diversión, la moda y la nueva

era. Su odio es contra Dios, en primer lugar, y luego contra los verdaderos creyentes en Cristo Jesús, a los que busca destruir a toda costa.

Para combatir esta maldad y contrarrestar toda la inmundicia, idolatría y apostasía que ocurría en Israel, Dios envió al profeta Elías, a quien esta malvada y poseída fémina persiguió de manera implacable. Este espíritu inmundo opera en conjunto con otros demonios de seducción, como Dalila, Salomé<sup>87</sup> y la propia Lilith. Tal como hemos visto, esta última opera no tanto con la seducción, sino más bien en el área sexual; sin embargo, trabajan en conjunto.

Este demonio Jezabel está a cargo de otras huestes espirituales de maldad que operan fundamentalmente a través de la seducción y la adulación. Utiliza los encantos físicos para manipular y controlar, moviéndose como serpiente, con sutileza y mucha astucia. Sus elogios son falsos, sus palabras blandas, aunque en ocasiones recurre al enfrentamiento directo, una vez que está segura de la victoria. Busca tener autoridad para ganar reconocimiento, ya que le encanta ser centro de atenciones y destacar por encima de los demás.

Se mueve atacando en tres frentes: dentro de las iglesias, en las naciones o núcleos políticos y dentro de núcleos familiares. Uno de sus objetivos es acabar con los hombres de autoridad en las Iglesias cristianas y en las comunidades. Busca acercarse a los líderes y controlar, manipular y expandir su esfera de influencia. Por consiguiente, es, además, un espíritu de control y manipulación a través de la seducción. Por lo general opera en mujeres, pero también puede influenciar a hombres. Trae consigo rebeldía, se opone y odia a toda autoridad espiritual delegada por Dios.

Cuando actúa en la esfera política, su objetivo central son las cabezas de autoridad. También puede llamarse gobernadora de las tinieblas, ya que su influencia de maldad la usa para anular y controlar a personas de gobiernos o que ocupen cargos de autoridad, sobre todo quienes tengan a otras almas a

cargo. Representa el poder político que usa los poderes de Baal (utilizando el ocultismo) para obtener y mantener el poder en las naciones. Adopta forma de mujer para seducir a los que tienen el poder político y religioso con la finalidad de controlarlos.

Este espíritu se encuentra atacando con fuerza a la Iglesia cristiana junto con el espíritu de Balaam, espíritu de tibieza espiritual, espíritu apóstata, espíritu de brujería, espíritu farisaico y espíritu inmundo de Absalón; aunque en esta oportunidad nos interesa solo el de Jezabel, el cual ataca desde adentro y ha causado muchísima destrucción:

Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos. Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación (Apocalipsis 2:20-21).

Este espíritu inmundo puede transmitirse de una generación a otra, por lo que acostumbra arraigarse en un linaje familiar, ocasionando maldiciones generacionales. Se hizo presente influenciando fuertemente a los fariseos de la época de Jesucristo y hoy no es diferente.

### **¿Cuáles son las principales características observadas en las personas influenciadas por este demonio en las iglesias?**

1. Acostumbra desacreditar a los líderes (sea Iglesia, comunidad o núcleo familiar) y en el caso de pertenecer a una Iglesia o comunidad cristiana, alardea de poseer dones proféticos.
2. Busca dominar y controlar, reuniendo seguidores para adoctrinarlos, como si de formar una secta se tratase. Mezcla verdades con mentiras, utilizando la Biblia. Sus seguidores, le aportan seguridad.

3. Detesta rendir cuentas, no acepta ninguna autoridad; es rebelde y desobediente.
4. Se acerca a otros miembros de la Iglesia o comunidad para alardear de las revelaciones y sueños proféticos que ha recibido de parte de Dios y se muestra como alguien «especial».
5. Si recibe algún reconocimiento, muestra una falsa humildad.
6. Aparenta cualidades que en realidad no tiene. Para que la reconozcan, suele querer ser siempre el centro de las atenciones.
7. Es muy manipuladora de las personas y situaciones para obtener ventajas; por consiguiente, se acerca a personas estratégicas a quienes ella considera que pueden influenciar a otros.
8. Se victimiza. Si es confrontada, sale a la defensiva siempre justificando sus actitudes.

### **En los núcleos familiares: ¿cómo trabaja este espíritu inmundo?**

Puede operar en núcleos familiares, por lo general en las madres; aunque puede estar presente también en padres de familia.

### **La persona influenciada por este demonio**

1. Manipula en el plano de las emociones a los miembros de la familia, siendo los hijos los más afectados.
2. Se victimiza ante la familia, repitiendo frases tales como «me he sacrificado tanto por ti, debes complacerme en tal cosa». Suelen también utilizar enfermedades (reales o ficticias) como chantaje emocional. Además, constantemente se siente perseguida.
3. Le gusta ser el centro de atención e incluso competir, de manera consciente o inconsciente, con las hijas.
4. Tiende a acciones suicidas y le gusta cultivar escenarios negativos.

5. Son propiciadoras de conflictos familiares. Afirma que desea la unión familiar; sin embargo, crea divisiones sin cesar.
6. Busca controlar y manipular a los miembros de la familia, aprovechándose de la inseguridad de quienes la rodean.
7. Utiliza a diario la seducción con palabras de halago, pero engañosas, y hace ver lo bueno como malo y viceversa.
8. Domina al marido, utilizando el sexo como arma favorita.

### **¿Cómo saber si estoy influenciado por el espíritu jezábelico?**

El individuo influenciado por este demonio acostumbra realizar comentarios en redes sociales sobre las «extraordinarias revelaciones» que le han venido de parte de Dios, lo que atrae la atención de los demás hacia él, pues tiene un gran ego y anhela el reconocimiento. Procura además ser mencionado por los líderes y se ofende cuando estos no lo hacen. Espera escuchar grandes profecías que lo eleven ante los demás; sin embargo, lo que en verdad buscan es el poder. Opera en las mujeres que dominan y humillan a los maridos, atrae a los miembros más débiles de las iglesias y los seduce con halagos y falsas profecías. Manipula las emociones: «Dios me dijo que les dijera». Busca la compasión y lástima de los demás para controlarlos.

### **¿Cómo defenderse?**

Mediante el arrepentimiento, la liberación y viviendo en santidad. Debemos comprender que la actitud hacia los influenciados por este espíritu es intentar combatir al demonio dentro de la persona y no a la persona misma. Es fundamental resaltar la importancia de mostrarles que deben estar dispuestas a ser libres de la seducción de este terrible espíritu opresor.

### **Oración de liberación del espíritu demoníaco de Jezabel y limpieza del linaje**



Dios Padre Todopoderoso, pido en nombre de Jesucristo ser liberado de todo espíritu jezebólico. Confieso deseos de manipular y controlar a los demás, confieso deseos de tener poder y dominio sobre las personas o situaciones. Pretendo ser alguien importante y admirado. Pido perdón a ti, Padre Celestial, por estas actitudes y pido que sanes mi corazón de toda perversidad, control, manipulación, poder, hechicería y dominio. Sana en mí los celos, envidia y amargura. Renuncio y resisto a ser una persona que controla y se entremete. Renuncio y resisto a manipular y dominar. Renuncio y resisto a usar el sexo como arma para conseguir cosas, castigar o dominar. Dios Padre amado te pido perdón por mis pecados y los de mis antepasados, y suplico que Jezabel sea arrancada de mi línea generacional y sean cerradas todas y cada una de las puertas que han permitido que este espíritu inmundo se infiltre. Tomo la autoridad que Jesucristo nos impartió y ordeno que se marche para siempre.

Padre Dios Todopoderoso Yahvé, pido en nombre de Jesucristo me guíes hacia tu verdad y enséñame, porque tú eres Dios eterno. Te amo con todo mi corazón y mi alma, que hoy esta afligida, sedienta por tu ayuda y amparo. Ayúdame a guardar tu Palabra. Ven Padre Eterno, ven Jesucristo y hagan morada dentro de mí. Gracias por la salvación, Jesucristo amado. Bendito seas Dios Padre, Dios Hijo y Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Padre Santo altísimo, pido ahora en nombre del rey de reyes y Señor de señores, Jesucristo, tu misericordia para ser liberado de todo espíritu jezebólico. Confieso mis deseos de manipular y controlar a los demás. Confieso deseos de tener poder y dominio sobre las personas y situaciones. Me satisface que los demás hagan lo que yo digo y como yo digo, y cuando esto no sucede me frustró y enfadó. Me cuesta confesar que busco ser una persona importante y admirada por los demás, y me gusta que me tengan en cuenta para todo. Pido perdón a ti, Dios Padre y Jesucristo, por estas actitudes

y pido que sanes mi corazón de toda perversidad del control, la manipulación, el poder, la hechicería y el dominio. Sana en mí los celos, la envidia y la amargura. Haz de mí una persona enseñable y sometida a la autoridad. Jesucristo: necesito que llenes los huecos vacíos de mi alma de tu amor tan completo y tan perfecto.

Pido en nombre de Jesús un don de profecía genuino, y que jamás diga yo algo que tú no has hablado. Borra de mí el deseo de acusar, chismear y juzgar a los demás. Echa fuera de mí la hipocresía y el amor fingido; te lo suplico en el poderoso nombre de Jesucristo.

Renuncio y resisto a ser una persona que controla y se entromete. Renuncio y resisto a manipular y a dominar. Renuncio y resisto a usar el sexo como arma de castigo o de venganza o para negociar cosas. Renuncio y resisto a la lujuria y a la lascivia; renuncio y resisto al espíritu de prostitución del templo; renuncio y resisto al espíritu de perro. Renuncio y resisto a profanar la palabra de Dios. Renuncio y resisto a la hechicería. Renuncio y resisto a la envidia, a la amargura, a la hipocresía y a los celos. Renuncio y resisto a la necedad y al egoísmo. Renuncio y resisto a ser una persona soberbia, intolerante y vengativa.

Ahora te echo fuera, Jezabel; te echo fuera de mi vida. Te anuncio que ya no tienes parte en mí. Fuera espíritus inmundos de hechicería, manipulación y seducción, que puedan estar operando con ella. ¡¡¡Fuera con todos tus demonios!!!

Fuera ahora Jezabel, ya no vas a mantenerme cautivo/a. El Santo de Israel está dando gritos de liberación alrededor de mí. Él se levanta como poderoso gigante y te aplasta bajo mis pies.

Bendito seas, Rey de la Gloria. Bendito por todas las edades, bendito Padre, Hijo y Espíritu Santo. Gracias Dios y a Jesucristo por liberarme de Jezabel y de su influencia, gracias porque ella y sus demonios ya se fueron,

ya no tienen parte en mí. Me cubro ahora con la poderosa sangre de Jesucristo, que lave por completo todo mi ser, me proteja y me libere para siempre de todo espíritu jezebólico. Así sea. Amén, amén y amén.

## Oración

Recomiendo realizar la siguiente oración cuando en la familia existe un fuerte dominio materno (matriarcado), de manipulación y control sobre los hijos varones y de celos y competencia con las hijas

Amado Padre Celestial, vengo a ti con un corazón contrito y humillado para que escuches esta humilde oración. Te pido perdón por mis antepasados y por la figura del matriarcado que ha habido en mis generaciones pasadas y en la actual. Corto y destruyo, en el nombre de Jesucristo, la raíz del dominio y control de Jezabel sobre... (menciona la persona que sospechas está influenciada por Jezabel). Destruyo en el nombre de Jesús el dominio, el control y el poder que mi madre (menciona su nombre) ha ejercido sobre... (menciona su nombre). Corto, deshago y destruyo todo control y dominio materno sobre la mente de sus hijos casados (varones y mujeres), y que toda relación familiar se alinee según la justicia y el orden del Dios altísimo, Jesucristo sana y restaura mi linaje familiar.

Espíritu de Jezabel, tomo la autoridad que Jesucristo me impartió y con su poder, destruyo el dominio de las garras psicológicas que has puesto sobre... (menciona sobre quién en específico) y te ordeno que te vayas y no regreses jamás en el poderoso nombre de Jesús. Gracias, Padre Celestial y Jesucristo, que liberas a mi familia del dominio de Jezabel. Amén, amén y amén.

# Inmoralidad sexual

**D**ios aborrece todos los pecados, pero los cometidos contra el propio cuerpo son especialmente graves y conllevan aperturas directas de puertas a demonios sexuales: «Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa está fuera del cuerpo, más el que fornicar, contra su propio cuerpo peca» (1 Corintios 6:18).

Todo lo que pervierte la importante unión física y espiritual en el coito entre un hombre y una mujer dentro del matrimonio es una burla contra Dios. Los pecados sexuales contaminan y degradan al cuerpo y al espíritu, maculando el envase de carne y hueso donde Dios habita como templo:

¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en vosotros, el cual tenéis de Dios y que no sois vuestros? Pues por precio habéis sido comprados, por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo y vuestro espíritu, los cuales son de Dios (1 Corintios 6:19-20).

En la actualidad existe una tendencia de algunos teólogos «modernos» de suavizar el juicio de Dios sobre la inmoralidad sexual; empero, la Biblia es demasiado clara al respecto. Todos los pecados, y más aún los sexuales, abren peligrosas puertas a los demonios. En Romanos 1:23-28 encontramos la respuesta:

... y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aún sus

mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen (Romanos 1:23-28).

Las pasiones desordenadas son los deseos excitantes, compulsivos y hasta obsesivos que por un breve tiempo son insaciables. En efecto, esto puede ocurrir con cualquier cosa y no solo en el área sexual. Se trata de hacer lo que se debe hacer y es correcto a los ojos de Dios y no lo que queremos o deseamos hacer.

El pecado sexual es excitante por un breve momento, pero sus consecuencias son nefastas y traen dolor para toda la vida, como un veneno que es dulce los primeros segundos, pero después se vuelve amargo y mata: «... su final es amargo como el ajeno, agudo como espada de dos filos. Sus pies descienden a la muerte, sus pasos se dirigen al seol» (Proverbios 5:4-5).

Para finalizar esta parte del estudio, es fundamental comprender cuáles son las obras de la carne y las impurezas sexuales que Dios aborrece para entender por qué con estas prácticas se abren puertas a demonios sexuales.

## **Obras de la carne e impurezas sexuales**

Las obras de la carne se mencionan con precisión en Gálatas 5:19-21:

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto,

como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Los cuatro mencionados al comienzo son adulterio, fornicación, inmundicia y lascivia. Los primeros dos los veremos a continuación. Los cuatro pecados mencionados tienen estrechos vínculos con el cuerpo y el sexo.

El adulterio es mantener relaciones íntimas con una persona fuera del matrimonio. La infidelidad matrimonial supone manchar el lecho nupcial (que debe ser sin mancilla). Este pecado ha acompañado a los seres humanos desde el comienzo de los tiempos, una vez que no hay pureza de los ojos ni de pensamientos y se dejan dominar por los deseos de la carne.

El deseo de los ojos es el comienzo en muchos casos del adulterio. El mal entra por los ojos, sobre todo para los hombres. El pecado no es mirar a una mujer y admirarla de una forma pura, sino mirarla y luego codiciarla en el sentido carnal. Cuando esto sucede, ya se ha cometido el pecado.

Los malos pensamientos son fuente de entrada de tentaciones de la carne y apertura para tentaciones demoníacas. Existen personas que a diario alimentan pensamientos de lujuria, lascivia y fantasías sexuales. Esto contamina la mente, abre puertas y es solo una cuestión de tiempo para que los demonios sexuales comiencen a invadir los sueños. Prácticamente todo comienza con los pensamientos, que así alimentados contaminan la mente, el cuerpo y el corazón.

El fruto final es el pecado que se consume con el cuerpo, el acto físico de lo que en primera instancia entró por los ojos y se gestó en la mente. Más adelante veremos con detalles cómo la intimidad física con una persona trae ligaduras físicas, pero también espirituales, ocurriendo una transferencia de espíritus en el momento que se hacen una sola carne. El decir, por ejemplo, el sexo que un hombre haya tenido con una ramera lo convierte en participante

de todas las anteriores fornicaciones en que ella participó. Y no solo en el caso de las trabajadoras sexuales, sino en los casos de personas (tanto hombre como mujeres) que han tenido varios compañeros sexuales ocasionales o inestables, quienes hoy están con una persona y mañana con otra.

En esos casos de promiscuidad<sup>88</sup> se traspasan todas las contaminaciones espirituales de una persona a otra. Por ejemplo, un hombre que haya tenido intimidad con cincuenta mujeres a lo largo de toda su vida, si no se arrepiente antes de su muerte, morirá cargando todas las infestaciones, enfermedades espirituales y espíritus inmundos sexuales de esas cincuenta mujeres que han entrado a su cuerpo y a su vida a través de tales actos íntimos ilícitos. En términos espirituales esto es literalmente así. Desde una perspectiva física es bastante similar con relación a las dolencias sexuales que se transmiten, como sífilis, gonorrea, herpes genital, ladillas, VPH; que son todas transmitidas por vía sexual. De la misma forma se transmiten los espíritus inmundos sexuales y las enfermedades espirituales. Todo deriva de lo mismo: el sexo practicado fuera de la voluntad de Dios como un acto de rebelión.

Por consiguiente, es de suma importancia tener mucho cuidado con aquellas personas que dejamos entrar en nuestras vidas, nuestros corazones y nuestros cuerpos; ya que, como se ha mencionado antes, el acto íntimo no es solo un intercambio físico, sino también espiritual. Se producirán determinadas ataduras espirituales, como fruto de relaciones sexuales ilícitas, que esclavizarán sus almas y mantendrán a la persona atada a otra, a un pecado o a demonios.

La fornicación es la relación sexual ilícita entre dos personas que no están unidas en matrimonio. El convivir e intimar (concubinato) ha sido un pecado que ha venido en aumento en las últimas décadas, habiéndose entrañado en la sociedad moderna. Según ellos, es más cómodo, más práctico y sin las complicaciones y desgastes de un proceso de divorcio. Si no funciona la

relación, cada uno toma un rumbo diferente y listo. Millones de parejas comparten el mismo techo y una vida en común durante años e incluso tienen hijos, los cuales nacen fruto de la fornicación.

Tristemente, la bendición de Dios no llega a millones de hogares, porque han sido constituidos bajo pecado. Debido a la superficialidad que se ha instaurado en las relaciones afectivas, muchas personas no contraen matrimonio porque tienen miedo al compromiso y a la responsabilidad que conlleva formar una familia. Esto también es un acto de rebelión hacia Dios, quien instituyó la formación de la familia a partir del matrimonio entre un hombre y una mujer.

La inmundicia es la mancha moral y espiritual que sucumbe a la lujuria, lascivia y desenfreno sexual. Están inmundos por dentro, aunque por fuera parezcan muy honorables:

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que, por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, más por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad (Mateo 23:27-28).

«Sepulcros blanqueados» e hipocresía refieren de forma directa a determinadas personas (los llamo fariseos) que se encuentran influenciadas e incluso poseídas por demonios religiosos; esto ya explicado en el libro *Luz en la oscuridad. Demonología moderna*. Son individuos por lo general vinculados al campo de lo religioso y que muestran una moralidad enfermiza, pero que en verdad no constituyen auténticos cristianos. Dicen una cosa y dentro de sus hogares practican todo lo contrario. Recordemos cómo el Maligno se ha infiltrado dentro del cristianismo, intentando destruir,



corromper y desprestigiar. Además, engañan, oprimen e influncian para dañar a otros, con preferencia a los menores de edad.

Estos tipos de demonios se encuentran bajo las órdenes del demonio Krucitas<sup>89</sup> y son también los responsables de provocar estigmas de orden preternatural. Estos terribles demonios religiosos también son los responsables de toda la corrupción que gira alrededor de líderes religiosos que se venden por dinero y fama. Utilizan el diezmo para aprovecharse de sus fieles, mintiendo y abusando de la buena voluntad de ellos.

En conclusión, son estos demonios los que se esconden detrás de los abusos sexuales a menores de edad en ciertas familias y por parte de algunas autoridades religiosas.

# Abuso sexual y demonios religiosos

**A**unque este tema de los demonios religiosos ya ha sido expuesto en el libro *Luz en la oscuridad. Demonología moderna*, vale la pena ahondar en su relación con el abuso sexual. Los demonios religiosos son en extremo peligrosos y destructivos. En la antigüedad, se hallaban muy presentes en algunas familias demasiado rígidas en el orden de lo religioso (padres que obligan a sus hijos a orar, leer la Biblia, e imponían duros castigos físicos a sus descendientes; castigos crueles, como orar de rodillas sobre maíz durante mucho tiempo).

Esta dañina, excesiva y diabólica «religiosidad» hacía que en dichas familias la fe fuera impuesta no desde el amor de Dios y Jesucristo para con la humanidad, sino a través del miedo, el castigo y la imposición. Imponían la fe de una forma torcida, diabólica, provocando un rechazo más que un acercamiento a Dios. Cuando la Biblia y la oración se utilizan como excusa para castigar y hacer daño (físico o mental) son demonios religiosos quienes se encuentran detrás.

En muchas oportunidades, a lo largo de diversas épocas, se ha visto cómo hombres, padres de familia que se supone honrados en la sociedad y devotos religiosos, dentro de sus hogares realizaban abusos a los menores, escondiéndose detrás de la religión porque estaban influenciados por demonios religiosos. Muchos padres de familia y religiosos aparentan ser personas de respeto, pero en la intimidad llevan una vida de hipocresía, incluso suelen cometer abusos sexuales con sus hijas, nietas, etc.

Además, el fariseísmo esconde grandes influencias demoníacas de personas que son «sepulcros blanqueados», hipócritas que se dicen muy religiosos, muy cristianos, que oran en las primeras filas y que se vanaglorian

de ayudar a los demás, pero en realidad son todo lo contrario. No practican el verdadero amor al prójimo. Por supuesto, no son cristianos verdaderos.

En varias ocasiones han trascendido a la prensa líderes religiosos que se venden, se corrompen y se aprovechan del diezmo. Esto sucede porque los demonios religiosos prefieren atacar las cabezas de pequeños y grandes grupos, como sacerdotes, pastores, padres de familia y dirigentes de sectas religiosas, entre quienes se han visto las peores atrocidades. Hay casos de templos religiosos que muchas veces se encuentran plagados de símbolos masónicos y ocultistas, porque se han corrompido; basta con observar templos que tienen símbolos como la escuadra y el compás, obeliscos, estrella de seis, siete y ocho puntas, y muchos otros más.

Asimismo, demonios religiosos se ocultan hoy detrás de la ausencia de predicar en iglesias sobre el Maligno y sus tácticas y engaños, con la excusa de que «debemos centrarnos en Dios». La realidad es que los demonios no desean que se descubran sus tácticas; ellos no permiten a las cabezas de las iglesias que se mencionen estos temas ni que se estudie al enemigo, sino que trabajan para que los fieles cada día vean con malos ojos el estudio de la demonología y se limiten a querer hablar de temas agradables, como la falsa teología de la prosperidad, ignorando al demonio y sus huestes y criticando con fuerza a otros cristianos que desean aprender sobre esa área; condenando de modo erróneo a la demonología cristiana como un estudio de «ocultismo». De forma alguna los demonios desean que se haga público hasta qué punto el cristianismo ha sido infiltrado por la actividad de los espíritus inmundos.

Es importante destacar que los demonios religiosos trabajan en conjunto con los demonios del abuso sexual. Una relación de abuso sexual introduce en la víctima a otros demonios y enfermedades espirituales. El abuso de menores siempre es provocado por demonios. Los niños son lo más puro e

inocente que existe, por eso el empeño de Satanás y sus huestes por dañarlos y corromperlos. Jesucristo mencionaba:

Dejad que los niños vengan a mí y no intenten impedirselo porque de los tales es el reino de los cielos (Mateo 19:14).

Dijo Jesús a sus discípulos: Imposible es que no vengan tropiezos; más ¡ay de aquel por quien vienen! Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos (Lucas 17:2).

Asimismo, Jesucristo destaca la importancia de la inocencia y la pureza de corazón como solo los niños la tienen: «De cierto os digo, que, si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos» (Mateo 18:3).

Por consiguiente, el enemigo de la humanidad es consciente del profundo amor que Dios y Jesús tienen por los niños. Para el diablo y los demonios no existe nada más gratificante que lastimar a un niño. ¿Por qué Dios permite el sufrimiento de los niños? Ellos están en un mundo caído, a merced de las decisiones que tomen los adultos (aunque esto no significa que en muchas ocasiones Dios no envíe a sus ángeles para dar una «ayudita» cuando en más de una ocasión los niños han estado en peligro).

Lo importante es entender que Dios no tiene la culpa del sufrimiento que existe en la Tierra, los seres humanos tienen libre albedrío, para elegir entre el bien y el mal, y Dios no tiene la culpa si muchos de ellos eligen el mal. Recordemos, además, las maldiciones generacionales; si se le da el permiso expreso a un demonio de instalarse y dañar un linaje, la culpa no la tiene Dios. Los seres humanos pueden ser ayudados por él y Jesús, pero tienen que aceptarlo como su Señor y Salvador y tienen que pedir esa ayuda. Dios es

bueno y misericordioso, al extremo de que ni siquiera podemos comprenderlo:

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna» (Juan 3:16).

«Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?» (Mateo 7:11).

Por lo general, los abusos sexuales sufridos por niños, lamentablemente, han sido infligidos por algún pariente cercano, en muchas ocasiones el padre biológico, el padrastro, un tío o incluso el abuelo, que se hallan endemoniados. Todo abuso a un niño es producto de personas que están endemoniadas. Otros abusos son cometidos en sectas satánicas y con magia negra, como por ejemplo en los casos de brujas que consagran a sus hijos en ritos satánicos donde cometen incesto y todo tipo de abominaciones.

Las heridas emocionales, mentales y espirituales dejadas en estos niños son tremendas. Si no se acercan a Jesucristo y piden liberación serán adultos depresivos, ansiosos, con tendencias a adicciones a las drogas, alcohol y pornografía, pero sobre todo con tendencias a cometer adulterio, fornicación, homosexualidad, bisexualidad, etc. De hecho, en varios exorcismos los demonios han revelado que han entrado en la vida del poseso a través del abuso sexual.

## **La diabólica puerta del abuso sexual**

Una de las grandes puertas de entrada a los demonios del sexo y los posteriores desvíos en la sexualidad, es el abuso, sobre todo de menores. Los menores que han sufrido abusos sexuales quedan con marcas profundas a

nivel psicológico y espiritual. El único que en realidad puede sanar tales heridas es Jesucristo.

Este abuso casi siempre ocurre de la mano de algún familiar o de alguien cercano a la familia del niño; muchas veces es alguien en quien el niño confía. Consiste en la explotación de un niño para gratificación sexual de un adulto. Es una actividad diabólica ejecutada por personas influenciadas, en estado de posesión demoníaca o directamente integrados. El abuso puede incluir desde el exhibicionismo y las caricias, hasta el contacto sexual y la utilización del menor para lucro económico, produciendo materiales pornográficos.

Esta actividad diabólica se produce desde los primeros tiempos de la humanidad caída, lo que sucedía es que entonces solía ser encubierto por una sociedad hipócrita, una especie de conspiración de silencio. En las últimas décadas esto ha cambiado, la sociedad es más satánica y más descarada. Solía pensarse en los «hombres de bien», los «hombres de familia», como hombres «respetables» casi siempre dotados de algún cargo de autoridad e incluso sacerdotes. La sociedad antigua pensaba que estas personas serían incapaces de cometer atrocidades y que jamás abusarían de menores. Nada más alejado de la verdad. Este comportamiento diabólico de abuso casi siempre se esconde detrás de máscaras de amor y confianza.

En muchas ocasiones, después de un abuso en esa área, el niño presenta en su vida adulta desviaciones y problemas de identidad sexual (incluso homosexualidad y bisexualidad), producto muchas veces de una transferencia de espíritus inmundos. El abuso sexual casi siempre se lleva a cabo de forma oculta, en un lugar y momento secretos, y se trata de mantener en el más absoluto silencio. En diversas situaciones existe un lavado de cerebro de parte del transgresor al niño, quien crece pensando que lo que sucede es normal. Crece y se vuelve un adulto lleno de sentimientos

encontrados de miedo y repulsión. El niño abusado sufre, pero al mismo tiempo confía en que tal persona lo hace por su bien. Por lo general confía en su transgresor y muchas veces se calla también por miedo. El niño tiende a aislarse con el abuso y sus efectos.

Algunas veces los menores se enojan con Dios e incluso pueden llegar a desarrollar sentimientos de odio no solo hacia Dios, sino hacia todos los cristianos. Los niños víctimas de abusos sexuales en sus hogares o durante rituales satánicos desarrollan casi siempre sentimientos de autodestrucción e impulsos suicidas. Ellos no sienten que han sido amados, ni siquiera ellos mismos se aman y, por lo tanto, Dios tampoco puede amarlos. «¿Dónde estaba Dios cuando me pasó aquello? ¿Por qué Dios no me ayudó y permitió que me hicieran daño?», se cuestionan.

Los exorcistas mencionan que en varias oportunidades los demonios han confesado haber entrado mediante el abuso sexual en la niñez o en la adolescencia de la persona poseída, quien luego del abuso había manifestado una crisis de identidad sexual. Una vez liberados por el poder de Jesús, dicha crisis había desaparecido.

### **¿Qué es el abuso sexual?**

Se refiere a cualquier actividad o contacto sexual donde una de las partes no da su consentimiento. El atacante puede usar la fuerza física, proferir amenazas y dar drogas o alcohol a la víctima para consumir el abuso sexual. Esta clase de abuso incluye la violación y la coerción sexual.<sup>90</sup> Violar a alguien es tomar su carne con el uso de la fuerza.

En el campo simbólico significa ir más allá de los límites permitidos, forzando a una persona a hacer algo que no desea hacer. Es ir contra el libre albedrío de la víctima. En el sentido sexual es tomar el cuerpo de una persona que no desea ser tomada. Es un acto diabólico llevado a cabo por una persona que se encuentra bajo influjo demoníaco.

Sin embargo, la violación también puede darse y concretarse en el plano espiritual, aunque de forma diferente; sintiéndose en la carne, pero extrayendo la energía. En el plano carnal del sexo la carne es la protagonista, en el plano espiritual lo es la energía. Cuando los demonios poseen el cuerpo (y la mente; no así el alma) de una persona, realizando en actividad extraordinaria lo que se conoce como posesión diabólica, lo hacen para hacer daño y destruir la vida de familias enteras, pero también para disfrutar de los placeres de la vida carnal, de los cinco sentidos. No obstante, su máxima aspiración es lograr la integración, la cual constituye una fusión completa entre demonio y ser humano.

Recordemos que son criaturas malignas de naturaleza angélica, y aunque pueden materializarse lo hacen por tiempo limitado. No tienen sentidos como tales, porque no tienen un cuerpo material. Al «entrar» en el cuerpo de una persona, de cierta forma ellos pueden gozar de placeres como comer, matar, agredir, beber y, por supuesto, tener sexo. Cuando realizan ataques de índole sexual (como ícubos y súcubos) también toman el cuerpo de una persona, pero lo que extraen es la energía que libera el acto sexual en el plano energético.

Los demonios buscan siempre alejar a las personas de Dios, aumentar el odio, influenciarlos para que cometan sacrificios (de herida o de muerte) o una ofrenda. Dentro de este contexto, la violación puede considerarse una ofrenda de los demonios sexuales hacia el Maligno, su comandante supremo: Satanás.

Por consiguiente, aquellas personas alejadas de Dios e influenciadas por demonios llevan a cabo como ofrenda este aberrante acto de tomar por la fuerza a alguien, un rito en el que los demonios toman el cuerpo de otro ser humano, en el sentido de posesión sexual, y en los casos de niños/as y jovencitos/as, robando su pureza (virginidad) y entregándosela al enemigo



de la humanidad como prueba de obediencia, sumisión y adoración. Recordemos que el Maligno incita siempre (dentro de los preceptos del satanismo) a hacer lo que más te plazca; que te comportes como animal, siguiendo tus instintos más bajos y accediendo a todos los placeres posibles, aunque estén prohibidos. De hecho, si están prohibidos, tanto mejor.

La víctima ha sido tomada por la fuerza en el plano carnal, pero también en el plano espiritual porque en el coito se transfirieron espíritus inmundos de menor jerarquía, como tristeza, angustia, baja autoestima, etc.; y enfermedades de índole espiritual, como la ansiedad, la depresión, el insomnio, etc. En ese momento la víctima está contaminada por espíritus inmundos y pasa a ser vehículo de contaminación a otras personas.

Las enfermedades espirituales, como depresión, necesidad de autolesión y perversiones sexuales son frutos claros de las violaciones y abusos sexuales de pequeños. Muchas personas víctimas de violaciones se sienten luego confundidas en cuanto a su identidad sexual, otras pierden su optimismo, las ganas y la alegría de vivir cayendo en profundas depresiones. Muchas llegan al suicidio. Sienten que no valen nada y que Dios no las protegió.

Los demonios reconocen el potencial de luz de las víctimas. Reconocen la pureza y desean corromperla. Su blanco preferido son los niños. Tristemente, un gran porcentaje de las víctimas de abusos sexuales en el mundo son niños.

Toda persona que ha sido corrompida mediante el ultraje a su cuerpo (sea por una persona de carne y hueso bajo influencia demoníaca o por el ataque de un íncubo o un súcubo) puede encontrar a Dios a través de Jesucristo y lograr la sanación definitiva de las heridas; comprendiendo que Dios tiene planes que muchas veces no somos capaces de comprender. A través de Jesucristo vendrán el amor, la verdad, la vida, la sanación, la liberación y, por supuesto, la felicidad; logrando vencer todo lo diabólico y dejando atrás todo lo que tan mal le hacía sentir.

En el caso de los abusos sexuales hacia los niños, como ya hemos explicado, casi siempre el atacante es alguien cercano a la familia, o incluso padre o abuelo. En sesiones de liberación muchos demonios han confesado haber llegado hasta allí mediante un acto incestuoso de violación. Los demonios violan no solo porque odian al hombre y quieren su cuerpo, sino porque sobre todo odian a Dios y a su creación por sobre todas las cosas.

## Demonios de lascivia y pornografía

**A**unque muchos afirman que la lascivia y la adicción a la pornografía son puertas de entrada a los demonios (y en efecto lo son) y a los pecados de la carne, empero la realidad es que además son consecuencias de influencias demoníacas ya establecidas en la persona. Lascivia proviene de la palabra griega *aselgeia*, que se refiere a la ausencia de freno, a la indecencia y a los excesos. Pero también se la puede asociar con la lujuria, que aplica a una indecencia y concupiscencia desenfrenadas. Depravación en su máxima expresión. Es uno de los últimos tramos en la escala de la degradación moral.

El *Manual de guerra espiritual*, de Ed Murphy, menciona que el primer pecado moral (refiriéndose al área sexual) es *porneia*. Esta palabra se refiere a las relaciones carnales ilícitas; sin embargo, es fundamental comprender que se pueden cometer pecados sexuales sin necesidad de concretar una relación sexual propiamente dicha, el acto en sí mismo. Dicho pecado puede cometerse, como ya he mencionado, en el campo de la mente; con las fantasías, con la imaginación y los pensamientos. Sabemos que primero se piensa en el pecado antes de cometerlo con el cuerpo. Lo que se debe evitar es el mirar de forma lujuriosa.

Vivimos en un sistema donde la exposición del cuerpo, tanto masculino como femenino, y la vestimenta provocativa que incita a la lujuria, hacen que los cristianos verdaderos sufran una verdadera batalla dentro de sus mentes todos los días; sobre todo aquellos cuya debilidad reside en dicha área. La batalla debe ganarse desde el comienzo, desde el momento en que las imágenes sexuales y los pensamientos de impureza sexual invaden la mente. La clave está en rechazarlos de inmediato: *En el poderoso nombre de Jesucristo rechazo ahora mismo toda imagen de sensualidad, lascivia y lujuria que ha invadido mi mente. Rechazo cada pensamiento impuro de*

*fantasías sexuales y no permitiré que se instalen en mi mente. Soy de Dios, pertenezco a Jesucristo. Reprendo, en el nombre de Jesucristo, a todo demonio que pretenda asediarme y hacerme caer en tentación. Entrego mi mente, cuerpo, alma y espíritu a Jesucristo y él me protege y me limpia de toda inmundicia.*

Una de las herramientas mejor utilizadas por el Maligno es la pornografía. Esta enfermedad espiritual (muchas veces causa y a la vez consecuencia de influencias demoníacas internas) ataca por lo general a los hombres, aunque esto no es una regla. En este tiempo, son cada vez más las mujeres que confiesan ser adictas a este grave pecado, que se ha transformado en una verdadera epidemia espiritual que viene contaminando de forma impactante. Los demonios detrás de los «medios de desinformación masiva» son los grandes responsables por la invasión de imágenes pornográficas en las series, películas, música, bailes, e incluso caricaturas para niños, las cuales promueven de manera abierta la «agenda de sexualización de la población», incluyendo los más pequeños.

Es obvio que dentro de la agenda de la élite ocupa un espacio importante el sexualizar a los niños pequeños. Para ello utilizan como herramientas las nuevas «modas» (impuestas por la misma élite), que incluyen bailes sensuales, géneros musicales con letras nocivas, promoción abierta de maquillaje a las niñas y vestimenta provocativa, que más se asemeja a moda para mujeres mayores que para niñas pequeñas. En definitiva, todo lo que se refiere a la agenda de la «ideología de género» apunta a confundir la identidad sexual de los chicos, desde niños hasta jóvenes. Por consiguiente, la actual agenda de la élite está dirigida a contaminar a los más pequeños, interrumpiendo su niñez de forma abrupta y robándoles la inocencia.

Detrás de la lascivia y de la pornografía se encuentran demonios que incitan los pensamientos y la imaginación, trayendo frutos inmundos

opuestos a todo lo que Dios quiere para nuestra vida. Además, esta práctica degrada a las mujeres, transformándolas en meros objetos sexuales, como pedazos de carne en exhibición.

La masturbación es otro pecado sexual muchas veces relacionado e inducido por la lascivia que produce la pornografía. Causa adicción y destruye matrimonios. Es también devastadora para los más pequeños, quienes muchas veces sufren las consecuencias de la lascivia y el desenfreno que produce la adicción a la pornografía en las mentes de los adultos.

En ningún versículo la Biblia menciona de modo explícito que la masturbación es un pecado; sin embargo, lo es, pues las acciones que conducen a ella son pecaminosas. Es casi siempre el resultado de pensamientos lujuriosos, estimulación sexual inapropiada o incluso pornografía. Los demonios han practicado la masturbación con sus «parejas» sexuales.

# Inyección de espíritus a través del acto sexual

¿Recuerdas el caso de las monjas de Loudun que te relatamos antes? Urban Grandier fue condenado a morir en la hoguera por acusaciones de brujería y pacto con el demonio, aunque él se decía inocente de estos cargos. Sin embargo, había cometido grandes pecados relacionados con el sexo, como fornicar con decenas de mujeres, algunas de ellas monjas.

Una hipótesis, en el caso de que la posesión colectiva fuera real, sería la siguiente: Si Grandier estaba muy influenciado por espíritus inmundos de seducción, ¿habría entonces transferido demonios a las monjas a través del coito, provocando así que ellas quedaran poseídas?

Es cierto que las experiencias sexuales con estos demonios pueden propiciar la transferencia de enfermedades espirituales, de espíritus malignos o ambos. A través de dicha «relación» inyectan espíritus y «sellan» espiritualmente a la persona (a veces las marcas también son físicas). Entre las marcas espirituales que se manifiestan es una fuerte tendencia de la persona a la lujuria, la lascivia y la adicción a la pornografía.

Dios indica en su Palabra que la intimidad entre un hombre y una mujer es algo muy serio, que debe ser tomado con responsabilidad y solo dentro del matrimonio. Dos cuerpos, dos almas, se hacen uno delante de Dios. No obstante, el enemigo de la humanidad se ha encargado de vulgarizar el sexo para llevarla a la contaminación y la degradación. El acto carnal no incluye solo dos cuerpos que intercambian fluidos y placer. Es mucho más que eso. Es un acto de amor. Es una unión de almas y un intercambio espiritual.

Por consiguiente, de la misma forma que mediante el coito se pueden transmitir muchas enfermedades físicas, también existen enfermedades espirituales y espíritus demoníacos que se transmiten cuando hay sexo ilícito, contaminando el cuerpo, el alma y la genética de la persona. Esto sucede

cuando hay intimidad ilícita entre un hombre y una mujer que no son cónyuges.

Cuando una entidad demoníaca tiene sexo con un ser humano, el intercambio no es físico, sino espiritual, trayendo siempre consecuencias espirituales nefastas. Durante el acto de intimidad entre dos personas, parte de una se vuelca en la otra y vacía su contenido y viceversa. El intercambio físico es obvio, pero ¿qué pensarías si te digo que además ambas personas vacían dentro de la otra parte de su ser espiritual, ya que el intercambio también es a ese nivel?

Cuando un hombre se acuesta con una mujer a la que recién conoció, además del intercambio corporal ambos intercambian a su vez las experiencias que tuvieron con otras personas. Esto puede asustar, pero a ese nivel es nauseabunda la promiscuidad. Cuando te acuestas con una persona, desde un punto de vista espiritual también lo haces con todas aquellas parejas que esa persona ha tenido y con quienes ha intimado antes.

A mayor cantidad de relaciones íntimas ilícitas con otras personas, mayor la confusión, los problemas y las enfermedades espirituales que pueden transmitirse.

He mencionado antes que dichos demonios atan y esclavizan a través del placer. En muchos casos el placer que puede provocar un demonio es mucho mayor que el de una relación íntima con un ser humano. Existen testimonios de mujeres que afirman «tener amantes que son espíritus» y dicen que su vida sexual es maravillosa. Es evidente que esta persona no sabe lo que dice y no tiene la menor idea de lo que el futuro le reserva.

El clímax es el mayor momento de placer. Es la cúspide del placer. Cuando esto sucede la explosión de energía es inmensa, lo que abre portales de energía y es en ese momento que la persona se halla más vulnerable en el plano espiritual. Es ahí cuando el demonio aprovecha no solo para succionar

y extraer la energía, sino también para inyectar enfermedades y espíritus. Cuando la persona libera de su cuerpo esa energía y sus fluidos corporales, ese vacío es llenado por enfermedades espirituales y por espíritus inmundos. ¿Notas cómo la santidad en el aspecto sexual es más que importante?

Los demonios realizan a diario sus actividades ordinarias; es decir, las tentaciones, siempre buscando que los seres humanos tropiecen y caigan en pecados, incitando la imaginación e incentivando los malos pensamientos a través de imágenes que quedan registradas en la mente y la contaminan. Buscan que las personas caigan en los deseos de la carne. La batalla contra tales deseos es más fuerte y ardua en algunas personas que en otras. Es además una batalla que dura toda la vida hasta la muerte.

Por consiguiente, los pecados sexuales son de los que más abren puertas a demonios y a cometer otros pecados. Por ejemplo, el ver películas inadecuadas puede llevar a la masturbación y a la adicción a la pornografía, entre muchos otros. Es demasiado importante dominar lo que vemos y lo que pensamos. Asimismo, no ver imágenes, fotografías ni videos que puedan inyectar imágenes de sensualidad o lujuria, ya que llevan a los malos pensamientos y estos juegan un papel fundamental dentro de la mente. Recordemos: primero piensas y luego actúas.

El *Manual de guerra espiritual*, del Dr. Ed Murphy, explica con claridad cuán perjudicial puede ser la adicción a la pornografía. Menciona que uno de los principales instrumentos de Satanás (en este caso de los demonios sexuales) para atacar a la humanidad es la pornografía, la cual se ha convertido en una verdadera «epidemia» en la sociedad moderna. Es una práctica diabólica que incita a la imaginación, a cometer adulterio mental (recuerda las palabras de Jesucristo: cuando miras con deseo a otra mujer que no es tu esposa, ya has adulterado con ella); aviva las pasiones de la carne, que Dios desea que dominemos, y aviva los deseos sexuales convirtiéndolos



muchas veces en irrefrenables. Esto lleva a que muchos hombres (y mujeres también, ¿por qué no?) terminan convirtiéndose en un peligro para la sociedad y, más específico, para los niños.

A diario son expuestos casos y más casos de abusos sexuales dentro de una misma familia, incestos, violaciones y hasta niñas que han quedado embarazadas como producto de tal violencia. Y muchas veces todo comenzó con algunas pocas fotos de mujeres con poca vestimenta que un hombre vio en internet. Todo como consecuencia de la excitación sexual causada por la pornografía y la posterior apertura de puerta a los demonios. Sí, porque todos estos comportamientos no son enfermedades mentales, son maldad pura. Estas personas están endemoniadas y necesitan con urgencia entregarse a Jesucristo, arrepentirse y comenzar a llevar una vida de santidad.

# Transferencia de demonios

## ¿Pueden los espíritus inmundos transferirse de un cuerpo a otro?

En la Biblia figura una interesante historia sobre los gadarenos endemoniados, que podría responder a la cuestión planteada.

En Mateo 8:28-32 leemos:

Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo? Estaba paciando lejos de ellos un hato de muchos cerdos. Y los demonios le rogaron, diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos. Él les dijo: Id. Y ellos salieron, y se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó en el mar por un despeñadero, y perecieron en las aguas.

Este versículo es importante para revelarnos que la transferencia es posible. Recordemos la naturaleza espiritual de los ángeles caídos, quienes sí pueden semi y materializarse, entrar en un cuerpo humano a través de portales y canales de energía. ¿Por qué no podrían transferirse de un cuerpo a otro, si se dan las condiciones apropiadas?

Esto nos lleva a una reflexión inevitable: el cuidado y la importancia de la imposición de manos (bendecir, liberar, etc.). Guárdate de las manos de los impíos y no impongas ni permitas que te impongan con ligereza las manos. No te hagas partícipe de pecados ajenos. Sabemos que existe una enorme infiltración del cristianismo en todas sus denominaciones. Algunos

autodenominados «ministros de Dios», que, por supuesto no lo son, sino falsos maestros, imponen las manos a los creyentes de forma indiscriminada y después estos sufren las consecuencias de las influencias demoníacas.

Empero, la transferencia que más nos interesa es la que sucede en el comercio carnal entre dos seres humanos (que se transfieren uno al otro enfermedades espirituales y espíritus inmundos) y el sexo entre demonios sexuales y seres humanos.

## Ataques de demonios sexuales durante viajes astrales

**E**l viaje astral<sup>91</sup> es la sensación de estar flotando en el aire, proyectado fuera del cuerpo. También se lo conoce como experiencia extracorpórea. La persona suele verse a sí misma acostada en su cama o incluso llega a sentir que se traslada a otros lugares fuera de su habitación. También se lo conoce como desdoblamiento astral, ya que se produce una separación momentánea del cuerpo astral (alma) y del cuerpo físico. Aunque esta separación no es real, puesto que ambos permanecen unidos por el cordón de plata.<sup>92</sup>

Las proyecciones astrales son peligrosas en grado sumo y nada recomendables. No son pocos los casos en los que testigos relatan cómo al querer volver de uno de sus viajes astrales se encuentran con que su cuerpo está habitado por alguna entidad maligna. Son demonios parásitos astrales<sup>93</sup> que aguardan la oportunidad apropiada para «meterse» en el cuerpo de algún imprudente y causar daños.

Durante las proyecciones astrales, el toparse con diferentes tipos de demonios no es la excepción; en lo absoluto. Algunos de ellos son ícubos y súcubos, y en no pocas ocasiones algunas personas afirman haber sido víctimas de auténticas violaciones astrales durante estos viajes. Independientemente de que la persona otorgue el consentimiento o no, el mero hecho de realizar ese desdoblamiento intencional, invadiendo el mundo espiritual, ya es abrir una puerta y dar ese consentimiento y el permiso para que las entidades malignas, los parásitos astrales, puedan realizar un daño.

En la religión *new age*<sup>94</sup> alientan los viajes astrales y afirman que son seguros de realizarse, que pueden ser dominados atendiendo a ciertas tácticas y cuidados. Pero lo cierto es que lo que llaman «plano astral» es en realidad

la otra dimensión, la espiritual, donde habitan los espíritus, y los viajes a ese plano son muy peligrosos.

Los no creyentes son los más indefensos y las víctimas de engaños de la tal nueva religión. La nueva era ha llegado a límites en realidad diabólicos, incentivando las «parejas en astral» (llamas gemelas), en las que las personas tienen sexo con espíritus, que son demonios sexuales.

Un experto en meditación y control de sueños lúcidos,<sup>95</sup> conocimientos en metafísica y proyecciones astrales hizo la siguiente advertencia:

A veces una entidad que normalmente se encuentra en el plano astral puede venir a usted y estimularlo en el área de la intimidad para absorber su energía; busque íncubos y súcubos para obtener más información al respecto. Estas entidades pueden venir a usted en contra de su voluntad y así someterlo... Si alguna vez ha estado atrapado en parálisis de sueño y sintiendo que alguien toca sus áreas íntimas, y usted la pasa bien a pesar de estar aterrorizado, usted está siendo abusado en el plano astral.

Aquí vemos con claridad que una persona practicante de la *new age* reconoce de forma expresa la posibilidad de abuso sexual por parte de los demonios en el plano espiritual.

El caso de una mujer practicante de la *new age*, quien vivía una supuesta historia de amor con un «maestro ascendido», es de público conocimiento en la web. Y este arquetipo de «relación» se repite dentro de la nueva era, donde alientan la práctica de intimar con amantes de otros planos. Se los conoce como amantes astrales, llamas gemelas o esposo astral. Más adelante ahondaremos en el tema.

Volvamos al caso de la mujer que estaba convencida de que intimaba con su maestro ascendido, al cual llamaba Aarón. Lo llamaba, lo visualizaba e

intimaba con esta entidad hasta tres veces por semana. Ella revela que un día algo inesperado sucedió:

Un día lo llamé y la gran luz se volvió oscura y de repente apareció un ser, como si en ese momento se estuviera revelando... pero no me importó que la apariencia de Aarón fuera distinta a la que me imaginaba... intimamos. De repente percibí tres entes, de pie junto a mí, mirándome y discutiendo entre ellos qué harían conmigo. En ese momento recibí una especie de *flash* con una imagen de un ser alto y delgado como una escoba, con piernas de palo, cabeza de carnero y con cuernos; muy similar a la figura del dios Pan. Una de las entidades me parecía femenina, me miraba con gran odio, lo que me hizo sentir una enorme incomodidad. Buscando desesperadamente salir de mi cuerpo, me di cuenta de que incluso mi cuerpo astral se hallaba paralizado. Me fue imposible impedir que el terror se apoderara de mí, lo que provocó que las entidades decidieran lanzarse todas en mi dirección. Lo que sucedió después fue implacable. Se turnaban para succionar impiadosamente mi energía, así como para intimidar conmigo, aun contra mi voluntad. Fue un verdadero horror, pero no pude hacer nada para defenderme.

Otro interesante testimonio afirma:

Hace un par de noches no me sentía muy bien, tenía un molesto dolor de cabeza y decidí tumbarme un poco en la cama y tratar de dormir. Al poco tiempo me quedé dormida y me vi a mí misma allí, reposando y durmiendo plácidamente en mi alcoba. Sentí mis brazos entumecidos y un hormigueo en los dedos cuando percibí que no estaba sola en la habitación. Había allí también una presencia atemorizante, como de hombre de grandes proporciones. Éste me tomó a la fuerza y me

maltrató, me agredió y forzó a realizar actos impúdicos. Yo intentaba gritar y escapar de alguna forma, pero no podía moverme; no podía gritar porque la voz no salía de mi garganta. Luchamos los dos por algún tiempo; intentaba defenderme como podía, pero nada resultaba suficiente para detenerlo. Lo sentí tan horrendo como real.

He mencionado estos dos testimonios anónimos, pero existen cientos de ellos expuestos en la web y muchos otros de los que tengo conocimiento. La conclusión evidente es que dichos íncubos y súcubos también son parásitos astrales, que atacan no solo en este plano físico, sino también en el plano astral. En dicho plano espiritual siempre son más fuertes porque es su dimensión y la dominan por completo. Allí son imbatibles. Solo con la ayuda de Jesucristo pueden ser enfrentados.

La *new age* engaña a sus adeptos con falsas historias de llamas gemelas, amor astral y amantes astrales, llevando a miles y miles de personas a intimar con demonios y ver cómo sus vidas se transforman en un auténtico infierno. Todas las proyecciones astrales inducidas a través de prácticas *new age*, manipulación de energía, esoterismo y toda práctica que abre portales es una autorización expresa a los demonios; por lo que a partir del momento en que provocas el viaje astral ya tienen potestad sobre tu cuerpo y tu vida.

# Conexión de la magia, el sexo tántrico y los demonios sexuales

**Y**a hemos visto cómo los demonios sexuales se alimentan de la energía que emana del sexo. De hecho, es una especie de portal energético que se abre. Culturas milenarias (paganas) sabían que de tal práctica emanaba una energía especial. Lo sabían porque los ángeles caídos se habían encargado de aportar determinados datos sobre el sexo y cómo canalizar la energía sexual.

El sexo tántrico<sup>96</sup> es una práctica sexual que forma parte del antiguo «camino espiritual», llamado *tantra*; término sanscrito que se traduce como ‘tejido’ y que se refiere al hecho de «tejer juntos» y unir las fuerzas masculinas y femeninas. El sexo tántrico<sup>97</sup> es una especie de puerta, un canal energético que se abre para conectar con la otra dimensión y que los demonios sexuales aprovechan para introducirse.

Los defensores de tal práctica, por lo general practicantes de la *new age*, alegan que se trata de alinear el fuego de la energía sexual, la pasión y los deseos con el corazón, el espíritu y un sentido de bondad en la vida. En resumen y sin rodeos: el objetivo final es usar la energía sexual para alcanzar la iluminación y usarla para diferentes fines, según ellos la sanación, el empoderamiento, etc. Empero, lo que se logra es atraer demonios.

En la magia y la brujería suelen utilizarse rituales de magia sexual<sup>98</sup> para lograr diferentes objetivos. Algunos afirman que la magia sexual y el misticismo erótico se empezaron a practicar hace miles de años en Asia central, utilizando el tantra, la acumulación de energía sexual y los orgasmos. Los gnósticos también realizaban rituales de magia sexual, como por ejemplo rituales de sangre y mantras<sup>99</sup> para invocar la energía sexual.

Algunas sociedades secretas luciferinas también incluyen rituales de magia sexual entre sus ceremonias de iniciación. En algunas prácticas chamánicas



es común, por ejemplo, en ciertas tribus africanas, que haya brujos especializados en invocar demonios lúbricos dentro de un espejo o superficie reflectante.

En el libro *Mensajeros del engaño: demonios en piel alienígena*, menciono que el autodenominado anticristo, Jack Parsons, y Hubbard habían realizado rituales de magia sexual en el desierto de Mojave. Me refiero a los rituales de Babalon, ceremonias que duraron doce días en las que la *prostituta de Babilonia* (principado demoníaco Lilith) podría ser invocada para traer a un «elemental» (demonio), con quien Parsons podría concebir al niño lunar (*moonchild*) para inaugurar la era más satánica de la humanidad e instaurar rápidamente el «gobierno mundial tiránico» o Nuevo Orden Mundial.

Marjorie Cameron fue la mujer que los acompañó en dichos rituales, que llevaron a cabo durante varios días, en los que al final lograron abrir un agujero en el espacio-tiempo (portal) por donde entraron varios demonios con aspecto de «alienígenas grises». El portal fue abierto y jamás cerrado.

En marzo de 1946, Parsons registró, en una carta a Aleister Crowley, lo que describió como «la experiencia más devastadora de mi vida» (sobre los rituales de Babalon). Escribió, además, un texto en dos volúmenes llamado *El libro del anticristo*, donde explica que él es la reencarnación de un espíritu maligno y poderoso que había ocupado los cuerpos de muchos hombres poderosos en el pasado y que, de igual forma, el espíritu del anticristo tendría dominio sobre todo el planeta Tierra en cierto momento.

La autodenominada «bestia 666», Aleister Crowley, uno de los magos negros más nefastos de todos los tiempos, era un fiel practicante del ocultismo, de los rituales de invocación a demonios y de las prácticas de la *new age*, como el yoga tántrico y otras. En varias ocasiones dijo que consideraba al sexo como el «poder mágico supremo». Profería frases como

«Estoy solo, no hay Dios donde estoy yo» y «Haz lo que tú quieras será toda la ley», con la que Crowley fundó su Thelema.

Se iniciaba así lo que luego se llamaría «satanismo moderno», cuyo centro de adoración es el propio ser humano<sup>100</sup> (Satanás es el que de modo indirecto recibe la adoración). «Haz lo que tú quieras será toda la ley» se convertiría después en una de las frases más célebres, representativas y que sentó las bases del satanismo moderno y de la iglesia de Satán, fundada en 1966 por Anton Szandor Lavey, en California (Estados Unidos).

Crowley utilizaba ampliamente las drogas y la magia sexual para llegar a trances y estados alterados de conciencia. De enero a marzo de 1918, él y sus seguidores practicaron terribles rituales, conocidos como *los trabajos de Amalantrah*. En una habitación del Hotel Central Park celebró espantosos rituales de magia ceremonial, rituales sexuales e invocaciones, que terminaron por abrir un portal dimensional por donde entraron demonios, a los cuales Crowley consideraba «extraterrestres interdimensionales», ya que con claridad sabía que venían de otra dimensión y no de otro planeta.

Se afirmaba que además estaba obsesionado con el deseo de experimentar nuevas formas de magia sexual, incluso buscaba mujeres, hombres y hasta animales, con defectos físicos e incluso deformes; en fin, como él exponía y según sus palabras: «engendros de todo tipo».

Todo este conocimiento de la energía sexual y cómo utilizarla en la magia sexual fue otorgado por los demonios a los seres humanos, quienes lo fueron plasmando por escrito a lo largo de las épocas. En el libro *Secrets of Western Sex Magic* (Secretos de la magia sexual occidental), el masón gnóstico Frater U. D. afirmaba que el sexo era fuente abundante de potente energía mágica. Menciona cómo desbloquear las poderosas energías que se generan durante el acto sexual y usarlas para manifestar los deseos más profundos.

Durante el acto sexual, la atención se enfoca por un momento en un «rayo láser» de concentración. Decía que el «secreto» de la magia sexual era dirigirla y controlarla de forma consciente para lograr objetivos materiales y personales.

En ese libro describe los secretos eróticos de la magia sexual, una de las disciplinas mágicas más antiguas. Promete desarrollar habilidades de visualización, concentración, activación y flujo de energía psíquica. Afirmaba que era posible intensificar y prolongar el orgasmo para aumentar su magia sexual, que según él era el poder interior vital liberado durante la actividad sexual. Enseña además a consagrar sigilos, amuletos y talismanes usando energía sexual.

# Bestialismo

**E**n *Theologia moralis*, Alphonsus Liguori (1696-1787) expresa: «El pecado que se comete con un súcubo o un íncubo se denomina bestialismo, a este pecado hay que añadir la malicia contra la religión, la sodomía,<sup>101</sup> el adulterio y el incesto».

La zoofilia o bestialismo es una práctica sexual diabólica en la que un ser humano siente atracción e incluso realiza el acto sexual con un animal. Para ser más específicos, la zoofilia se relaciona más con la atracción sexual hacia los animales y el bestialismo es la concreción del acto en sí mismo, el copular con animales.

He mencionado en páginas anteriores que los demonios sexuales son entidades demoníacas duales que durante el propio coito pueden cambiar su aspecto y desempeñar un papel opuesto; es decir, si actuaban como íncubos pasan a hacerlo como súcubos y viceversa. Pero no solo eso, sino que en muchas ocasiones durante el coito adoptan las formas de animales para que además se agregue el pecado del bestialismo.

Esta abominable práctica se ha venido efectuando desde hace miles de años. De hecho, copular con animales (con cabras, por ejemplo) ha sido parte de la cultura de algunos pueblos paganos y sus cultos a los dioses (demonios). Por otra parte, es algo bastante común en rituales satánicos y de magia negra. Esta actividad está relacionada de una forma muy íntima con invocaciones de demonios sexuales íncubos y súcubos. El bestialismo es un pecado más del área sexual y se suma a los demás pecados contra natura mencionados en 1 Corintios 6:18; 1 Corintios 6:9; Deuteronomio 27:21; Levítico 20:13; Romanos 1:26 y Levítico 18:22.

Además, sobre este tema la Biblia advierte:

Cualquiera que cohabitare con bestia, morirá (Éxodo 22:19).

Ni con ningún animal tendrás ayuntamiento amancillándote con él, ni mujer alguna se pondrá delante de animal para ayuntarse con él; es perversión (Levítico 18:23).

Cualquiera que tuviere cópula con bestia, ha de ser muerto, y mataréis a la bestia. Y si una mujer se llegare a algún animal para ayuntarse con él, a la mujer y al animal matarás; morirán indefectiblemente; su sangre será sobre ellos (Levítico 20:15-16).

Maldito el que se ayuntare con cualquier bestia. Y dirá todo el pueblo: Amén (Deuteronomio 27:21).

Dios condena con severidad el pecado sexual del bestialismo. En principio, porque es una perversión antinatural. Dios creó al ser humano para que se relacione de forma íntima solo con otro ser humano (hombre y mujer, dentro del matrimonio). Además, la misma práctica es diabólica porque representa la degradación del hombre, como imagen y semejanza de Dios, y representa corrupción, degradación y desviación. Como si en el acto sexual con el animal el hombre se estuviera rebajando, colocándose a la par del animal y actuando como uno de ellos. Es el momento en que un humano se vuelve por completo en un animal, una bestia.

## **Bestialismo como puerta de entrada a demonios**

Hemos visto los motivos por los cuales este pecado es abominable ante los ojos de Dios. De hecho, todos los pecados son terribles ante Dios, sobre todo los pecados sexuales, con los que se atenta contra el propio cuerpo, el templo de Dios. Pero el pecado de copular con animales conlleva además implicaciones interesantes que vale la pena destacar. El individuo que lo practica no solo está abriendo una puerta explícita e invitando a demonios sexuales a su vida, sino también está contaminando su linaje y atrayendo

demonios para las generaciones futuras de su familia. Sus descendientes se verán afectados (hasta la tercera y cuarta generación, nos advierte la Biblia)<sup>102</sup> por problemas (y desviaciones) en el área sexual. Por consiguiente, dicha área será su parte débil y sufrirán las consecuencias de ello durante toda su vida.

Además, al cometer tal abominación no solo se transgrede la ley de Dios (que ya de por sí es algo grave), sino que se ofende de forma directa a nuestro Padre creador. Fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios y degradar dicha imagen disgusta al Creador y agrada al demonio sobremanera.

En *Summa daemoniaca*, de José Antonio Fortea, se explica que Satanás es el acusador de todos los hombres ante Dios: «Satán le recuerda a Dios los pecados que cometemos, es lo que se quiere expresar cuando se dice que nos acusa».

Se alegra cada vez que los humanos pecan, y si lo hacen en áreas sexuales, tanto mejor. El diablo no deja pasar ninguna oportunidad para echarle en cara a Dios que tal o cual humano se degrada y corrompe (en este caso específico ayuntándose con una bestia). Por eso mismo es el acusador de la humanidad, recordándole con persistencia a Dios los pecados que comete tal o cual persona, haciendo especial mención en los más escabrosos, refregando de esa forma a Dios sus triunfos sobre la humanidad. El diablo disfruta viendo la contaminación, la corrupción y la degradación de los seres humanos.

Finalmente, es importante agregar que la persona que se ayunta con bestias, tarde o temprano sufrirá una posesión diabólica o influencia demoníaca interna avanzada, como veremos a continuación en una historia real escalofriante.

## **La cosecha de Satanás (El caso Maurice Theriault)**

Relataré un caso real de cómo el bestialismo contaminó un linaje familiar y trajo nefastas y diabólicas consecuencias, abriendo la puerta a entidades demoníacas que se apoderaron de la vida de un joven llamado Maurice.

Expuesto hace muchos años en el libro de los Warren, *La cosecha de Satán*,<sup>103</sup> el relato cuenta el infortunio (por decirlo de alguna forma) del chico Maurice Theriault, nacido en una familia de granjeros inmigrantes canadienses, en Maine (Estados Unidos). Su infancia no puede llamarse con propiedad «infancia feliz», sino todo lo contrario, debido a los constantes maltratos psicológicos y golpizas proporcionadas por su padre, quien, cruel y perverso, obligaba al pequeño a trabajar sin descanso en la granja familiar durante horas.

El chico recibía palizas con frecuencia y solía sollozar e implorar con desespero por ayuda; como si de una oración se tratase, pero aclarando que estaba dispuesto a aceptar la ayuda de «quien sea, cualquier espíritu». Cualquier entidad espiritual sería bienvenida si lograba ayudarlo a librarse de su desgraciada vida. Para colmo de males, un desafortunado día, cuando regresaba de la escuela, sorprendió a su padre en pleno ayuntamiento<sup>104</sup> con una vaca. Al percatarse de la mirada de su atónito hijo, el hombre se detuvo, se acercó al chico y, tomándolo por el brazo, lo obligó a participar de la aberración (con detalles que prefiero omitir).

Ese terrible momento marcaría un antes y un después en la vida de Maurice. Haciendo un esfuerzo sobrehumano para seguir adelante, fueron pasando los años y, al cumplir cierta edad, decidió partir de forma definitiva de la granja y emprender la vida por sí mismo. Extrañamente, desde aquel fatídico día, que prefirió borrar de su mente, había desarrollado curiosas «habilidades», como una gran resistencia física y una fuerza descomunal.

Había llegado el año 1975 y sucedió lo que en su corazón temía desde pequeño: su endemoniado padre había asesinado a su madre de un tiro en la

cabeza y de inmediato se había quitado la vida. Esta trágica noticia le produjo un tremendo ataque de ira, trayendo al presente todo su pasado de dolor. Sintió cómo poco a poco la ira y el odio se apoderaban de él. Escupía, gruñía como un animal y destrozaba en mil pedazos todo lo que encontraba a su paso. Aunque fuerte en grado sumo, esta «crisis» también pasó y con el tiempo volvió a su vida de «relativa normalidad».

Tras haber vivido 10 años de inestabilidad emocional, al final había hallado una compañera que lo comprendía. Antes de ella, no había logrado afirmarse con ninguna mujer; sus parejas solían abandonarlo, alegando que sus extrañas crisis y cambios repentinos de comportamiento las asustaban muchísimo. Cuando conoció a Nancy, pensó que todo aquello había llegado a su fin y que podría constituir una familia. De hecho, ella contaba ya con dos hijas de un anterior matrimonio. Era la oportunidad perfecta para comenzar de cero. No obstante, diez años más tarde, en 1985, el jefe de policía del pueblo del condado de Worcester, en Massachusetts, respondió a una llamada por disturbios domésticos. Era Nancy quien había llamado a la policía y, para variar, se hallaba desesperada por la fuerte crisis en la que Maurice estaba inmerso. Cuando el policía llegó al domicilio de la familia (la granja de los padres de Maurice), lo encontró cubierto de sangre y con una expresión en el rostro que el oficial catalogó como «diabólica». Debajo de sus ojos tenía dos regueros de sangre en forma de cruz invertida, lo que hizo que el policía sospechara que Maurice estuviera poseído o algo por el estilo. Recordó también que, pocos días atrás, el propio Maurice había llevado todas sus armas a la comisaría, alegando sentir miedo de dañar a sus seres queridos.

Debido a estos episodios, los amigos y conocidos más cercanos de la familia decidieron contactar a los Warren,<sup>105</sup> los famosos demonólogos que se dedicaban a resolver casos «paranormales». Ellos no acudían directamente, sino que enviaban a alguno de sus asistentes para que pasaran un par de



noches en las supuestas casas infestadas, relataran lo que vieron y recogieran alguna evidencia concreta de la actividad demoníaca o paranormal.

Maurice y su familia residían en la vieja granja donde él había pasado sus tenebrosos momentos de niñez. El elegido para trasladarse hasta el lugar y pasar allí unas noches junto a la familia fue Paul Walukiewicz, quien fue testigo de varios fenómenos que no le dejaron dudas de que lo que allí sucedía era diabólico.

Al llegar, los Warren procedieron de la misma manera como siempre lo hacían: entrevistaron a los afectados, familiares, vecinos, a todos los involucrados en el caso y a quienes de alguna forma habían sido testigos oculares de algún fenómeno extraño alrededor de Maurice.

Con el paso de los días, los propios Warren pudieron constatar los repetidos y violentos cambios de humor de Maurice, sus arranques de ira sin causas, sus cambios en el rostro y, sobre todo, en la mirada. Además, los acontecimientos extraños y la actividad preternatural sucedían en todos los alrededores de la granja. En varias ocasiones pudieron constatar como muchos testigos afirmaban haber visto a Maurice en dos lugares diferentes.<sup>106</sup> De las paredes brotaba una especie de fluido rojo que parecía sangre. En pocos días los Warren diagnosticaron que Maurice estaba poseído. Destacaron dos hechos fundamentales que habrían sido los desencadenantes de su actual situación espiritual. Primero, el hecho de que su padre tuviera coito con animales; tales prácticas implicaban maldición generacional. Además, su endemoniado padre había cometido asesinato y luego suicidio. Para colmo de males, de pequeño, Maurice solía pedir ayuda a los espíritus desesperada y continuamente, a quien fuera, abriendo la puerta e invocando a cualquier demonio que pudiera manifestarse. El broche de oro lo habría puesto su acción de aquel terrorífico día, que Maurice deseaba olvidar, cuando cometió (obligado) junto a su padre el acto aberrante con el animal.

No había duda: a través del bestialismo, se introdujeron demonios en su cuerpo y su mente, que se fueron apoderando de él con el paso de los años. Todos esos factores formaron un cóctel nefasto de invitación a los demonios. Eso justificaría sus extrañas habilidades de resistencia y fuerza, sus arranques de ira, sus cambios en la mirada, la sangre que brotaba de sus ojos y todo lo demás. Los hechos preternaturales eran provocados por demonios que desde hacía años estaban junto a él y dentro de él.

Hecho el diagnóstico, los Warren eran conscientes de que con un solo exorcismo no sería suficiente para expulsar demonios tan arraigados durante tanto tiempo. Sabemos que cuanto más tiempo pasen los demonios dentro del cuerpo y en la mente de la persona más dura será la expulsión. Varios exorcismos fueron realizados por el obispo Robert McKenna (1927-2015), con quien ya habían trabajado antes.

Durante los exorcismos, que fueron durísimos, Ed Warren casi perdió la vida y varios acontecimientos preternaturales sucedieron en la casa. El rostro de Maurice sufría transformaciones terribles y gemidos animalescos salían de su garganta, además de una voz gutural y profunda. La cara se volvía rojiza y luego adquiría un color enfermizo entre el gris y el verde. La nariz se ensanchaba y la frente hinchada daba la impresión que se partía a la mitad. El rostro de Maurice se había transformado en un auténtico rostro reptiliano.<sup>107</sup>

Luego se confirmó que el demonio que habitaba en el cuerpo de Maurice fue aquel que oyó sus plegarias de pequeño, cuando sollozando pedía al aire que alguien o algo lo ayudara frente a su padre.

A partir de este momento el desenlace de la historia se divide en dos finales completamente opuestos. Algunas fuentes señalan que después de los exorcismos, en apariencia, Maurice estaba en paz. Había quedado liberado y podría vivir por fin su vida con normalidad. Sin embargo, había algo que no terminaba de convencer a Ed Warren, por lo que decidió hacer llamadas

telefónicas periódicas a la familia para confirmar si en efecto en el transcurso del tiempo todo continuaba bien.

Lamentablemente, con el paso de los años el infierno regresó a la vida de Maurice. Recayó de una forma muy violenta.

La Biblia advierte:

Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo y no lo halla. Entonces dice: Volveré a mi casa, de donde salí, y cuando llega la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él y entrados moran allí, y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero (Mateo 12: 43-45).

En un momento en que tuvo nuevos arranques de ira, Maurice tomó un rifle y se pegó un tiro, dominado por completo por la desesperación y el tormento de los demonios, quitándose la vida de la misma forma que lo había hecho su padre tantos años atrás. Al lamentar lo sucedido, Ed Warren expresó que tantos años de posesión habían sido fatales para Maurice y que los demonios se le habían impregnado de tal forma que él no lo soportó.

¿Pero sí funcionaron los exorcismos? ¿Pudo acaso Maurice haber sido en efecto liberado? Sabemos la importancia de vivir santa y piadosamente una vez que se ha producido la liberación, mantenerse cerca de Dios y Jesucristo para estar protegidos. Cabe preguntarse: ¿Qué vida habría llevado Maurice después de los exorcismos? ¿Se mantuvo en santidad? Solo Dios lo sabe.

El otro final corresponde a la fuente del libro La cosecha de Satán de Michael Lasandra y Mark Merenda publicado en el 2021. Este libro desmiente el anterior final confirmando que luego de los exorcismos, Maurice habría estado en paz. Revela además que, en determinado momento, la policía habría hallado pruebas incriminatorias de que Maurice habría

abusado sexualmente de su hijastra en numerosas ocasiones. Esto se habría producido mientras estaba dominado por el demonio. La niña confirmó tal versión, e incluso agregó que no era realmente Maurice con quien habría mantenido relaciones, sino con el doble siniestro de Maurice (el doppelganger). Cuando éste fue citado y revelado el motivo del arresto, negó completamente el haber abusado de la niña. Al ser confrontado una y otra vez, manifestó nuevamente signos de continuar poseído: vomitaba sangre y se sacudía violentamente. Maurice no fue formalmente condenado, sin embargo, él y Nancy perdieron la granja, ya que necesitaban dinero para pagar el abogado. Ed Warren habría manifestado que no fue Maurice quien tuvo relaciones con la niña, sino un íncubo que evidentemente adoptada su aspecto. Al día de hoy, Maurice y Nancy viven en una granja alquilada donde cultivan frutas y verduras.

# Las ataduras sexuales

**H**emos visto cómo cada pensamiento inmoral de impureza sexual lleva a cometer pecados sexuales, con los que la persona se degrada y corrompe en los planos físico y espiritual; tal como si estuviera cayendo por un profundo abismo negro, del cual solo Dios puede rescatarla.

Muchos piensan que ante las demás personas y frente a la sociedad puede esconderse quién en realidad eres por dentro y lo que realizas dentro de tu intimidad (aunque en gran parte de las ocasiones la verdad tarde o temprano sale a la luz), pero jamás podrás ocultarte ni ocultar tus acciones y pensamientos ante el Dios creador: «... porque Yahvé escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscases, lo hallarás; más si lo dejares, él te desechará para siempre» (1 Crónicas 28:9). Porque Dios conoce hasta lo más íntimo del corazón.

Enseguida, enumeraré las principales ataduras espirituales causadas por las relaciones sexuales ilícitas:

Las ataduras de pensamientos inmorales. Debo comenzar por donde todo tiene su origen, que es la mente y sus pensamientos, el gran campo de batalla. Pensar con frecuencia en imágenes impuras produce un efecto negativo en la paz de espíritu. Imaginarse teniendo intimidad o cometiendo actos lujuriosos fuera del matrimonio es inmoral y abre puertas a otros pecados y a entidades demoníacas.

Las ataduras de hábitos inmundos. Estos traen como consecuencia que la mente y el cuerpo caigan en el pecado. Me refiero a la pornografía o ver a diario imágenes de sensualidad, las cuales derivan siempre en fantasías sexuales, y, por supuesto, a la masturbación. Estas prácticas pecaminosas van en contra de todo lo que Dios nos enseña en la Biblia sobre la importancia de la santidad, la pureza de los ojos y de los pensamientos, y sobre la fidelidad

en el matrimonio. Es una forma de traicionar a Dios, afectando seriamente su relación con él.

Las ataduras a una vida sexual desordenada. Dios Padre Todopoderoso creó a la humanidad para que se amen unos a otros, de una forma respetuosa. Mirar con lujuria o lascivia a otra persona que no sea tu cónyuge es una falta de respeto, hacia él y hacia Dios. Vivir una vida desordenada en el área sexual es una traición hacia Dios. Dentro de un matrimonio son imprescindibles la solidaridad, el apoyo incondicional, la lealtad y la fidelidad. Sin estos valores, ningún matrimonio sale adelante.

Las ataduras a perversiones sexuales. Estas ataduras vienen por practicar actos como bestialismo, necrofilia, sadismo, masoquismo y fetichismo, entre otros muchos más mencionados en la Biblia. La persona debe purificar su alma, arrepentirse, procurar sanar las heridas y liberarse en el nombre de Jesucristo. Mediante la oración, y con sincero arrepentimiento, Dios perdona.

La sexualidad, como nos explica la Biblia, tiene su tiempo (todo tiene su tiempo). Todo tiene su momento exacto y adecuado. Debe ser practicada con madurez y dentro de las leyes de Dios, porque es un acto que conlleva extrema responsabilidad, pues de un encuentro sexual entre un hombre y una mujer puede nacer una nueva vida. Dios no creó al hombre para hacer un uso irresponsable de su cuerpo, sino que este debe ser entregado a la otra persona cuando se ama, y dentro del matrimonio, para que reciba la bendición de Dios, ya que el acto sexual debe ser una consecuencia de la conexión hermosa y la unión entre las almas y los cuerpos. Ambos se hacen uno frente a Dios. La vida sexual desordenada se relaciona con uno de los grandes males de la humanidad, que es la promiscuidad, la cual es nefasta y puede traer como consecuencias enfermedades físicas (de transmisión sexual) y espirituales.

Millones de seres humanos se encuentran gravemente atrapados por diversas ataduras sexuales. Millones de no creyentes (y otros tantos cristianos tibios y apóstatas) no pueden abandonar la inmoralidad sexual, la adicción a la pornografía, la pedofilia y otras prácticas inmundas contrarias a la palabra de Dios. Y estas ataduras son difíciles de romper, porque una vez que la persona es esclava de ellas los demonios no la soltarán con facilidad.

## **¿Cómo evolucionan esos pecados hasta convertirse en ataduras sexuales?**

Las ataduras sexuales no llegan de repente, sino que son el resultado de un proceso iniciado con imágenes y pensamientos impuros para luego pasar a la acción y ejecutarse con el cuerpo físico. Esto incluye la estimulación mental y física, la adicción a imágenes sensuales, masturbación, fantasías sexuales, promiscuidad, adulterio, fornicación, aventuras ilícitas y prostitución. La segunda fase incluye el voyerismo, bestialismo y necrofilia, entre muchos otros. La tercera, hostigar a niños, practicar incesto, accesos carnales con violencia, sadomasoquismo, etc.

Cada vez que te dejas atrapar por las tentaciones (en este caso carnales), te llevarán a una acción más baja, impura y pecaminosa. Sin embargo, todo cristiano tiene la posibilidad de ser vencedor sobre cualquier atadura sexual (Filipenses 4:13; 2 Pedro 2:9), ya que el ceder a la tentación sexual termina por convertirse en un hábito, del cual será extremadamente difícil salir. No solo porque este hábito se hará más y más fuerte dentro de la mente y se transformará en un patrón de comportamiento demasiado potente, sino porque los demonios involucrados en cada pecado no te la harán fácil. Eso es así porque detrás de estos pensamientos y comportamientos inmundos existen fuerzas demoníacas que se encargarán de que permanezcas atrapado como si de una telaraña se tratase. El primer paso para salir de la esclavitud sexual es

que la persona llegue a comprender cómo es que ha llegado a ese punto. Debe identificar cuáles prácticas lo llevaron a caer en ese abismo para entonces poder renunciar a tales pensamientos y conductas pecaminosas.

Algunos caminos que llevan a la esclavitud sexual y sus correspondientes ataduras son la promiscuidad sexual y el formar parte de actividades que estimulan la lujuria (Mateo 5:27), la fornicación y todos los deseos carnales e inclinaciones que van contra la palabra de Dios. Las ataduras sexuales se van fortaleciendo con el paso del tiempo dentro de la mente, y quien se encuentra atado y bajo esta esclavitud por lo general rechaza ser ayudado, pues niega su estado de esclavitud.

La premisa de que el «esclavo del sistema (mundo) se encuentra encerrado en prisiones con barrotes invisibles, pero no por ello menos reales» (el esclavo no se percata de su condición de esclavitud) es perfectamente válida para la esclavitud al pecado. Aquellos inmersos en esa esclavitud tampoco se dan cuenta que son esclavos y tienden a rechazar el ver la realidad como mecanismo de defensa y porque los demonios les han entenebrecido el entendimiento y cegado los ojos.

El Maligno no desea que quienes están atados sean libres. Tampoco hará fácil que el cristiano reconozca su identidad en Jesucristo, su poder y autoridad en nombre de Jesús para ser libre. De hecho, tratará de hacer creer a la persona que es imposible verse libre de tal atadura. Algo parecido a lo que sucede con los pactos con los demonios.<sup>108</sup> Solo en Jesucristo es posible alcanzar la libertad física y espiritual de toda atadura. Para ello es importante que la persona que se halle en tal situación de esclavitud se anime a enfrentar la verdad de su situación. El sexo ilícito es la puerta más fácil para la entrada e influencia de los demonios y quedar atrapado en ataduras. La promiscuidad, el adulterio y la fornicación son semillas sembradas por el Maligno en la mente de las personas.



¿Qué desea Dios para nuestra vida? Desea que nuestra vida íntima dentro del matrimonio se encuentre libre de inmoralidad sexual, ya que debemos buscar siempre la santificación y el alejamiento a alimentar la concupiscencia. Dentro del matrimonio debe existir la pureza y santidad: «Honroso sea en todos los matrimonios, y el lecho sin mancha; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios» (Hebreos 13:4).

Por lo tanto, se debe evitar a toda costa dar lugar a las tentaciones y si éstas nos atacan rechazarlas en nombre y autoridad de Jesucristo. Evitar las imágenes de sensualidad y pornografía, además de las fantasías sexuales. Es importante darse cuenta de la importancia de lo cuidadoso que hay que ser con los pensamientos y actitudes que anidamos en nuestro corazón. La intimidad es un área oculta pero ningún pecado puede ocultarse para siempre y mucho menos esconderlo de Dios.

Las fases del proceso de adicción sexual consisten, en los primeros días, experimentar tal actividad y pensar que todo está bajo control. Luego se vuelve un hábito; enseguida comienza a sentirse la dependencia de tal hábito, acto seguido la autoindulgencia<sup>109</sup> cuando se cometen tales pecados; y, para finalizar, la degradación completa:

«Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen» (Romanos 1:28).

Solo cuando se experimenta un verdadero cambio de naturaleza (de hombre pecaminoso a nueva criatura en Cristo Jesús) es posible la libertad de ataduras sexuales (1 Juan 3:8-9), las cuales se rompen cuando reconocemos nuestra identidad, poder y autoridad en nombre de Jesucristo.

Cuando sabemos y somos conscientes de quiénes somos en Jesús, permanecemos en él y caminamos en el espíritu. Si usamos nuestro cuerpo para actos inmorales, profanamos el templo de Dios y así el Maligno y sus secuaces seguirán aprovechándose de las ataduras sexuales que condenan y

alejan de Dios para esclavizar cada vez más. Por lo que es imprescindible cerrar puertas y renunciar en oración a todos los pecados de inmoralidad sexual, tanto del pasado como del presente (en caso que los haya). Debemos ser conscientes de que el Maligno no se conformará y traerá nuevas tentaciones a la mente, se volverá una auténtica batalla espiritual en el campo de la mente.

En varias ocasiones he mencionado que el rol de los pensamientos es muy relevante. Forma parte del nacimiento de una nueva criatura en Cristo Jesús, dejando atrás el hombre viejo; el buscar reprogramar el cerebro que estaba acostumbrado a pensamientos impuros. Todo lo que se percibe a través de los sentidos, sobre todo la vista y el oído, de una forma u otra influencia los patrones de comportamiento. Es necesario ser muy cuidadoso de los pensamientos que alimentamos en la mente. Considero fundamental una reprogramación para rechazar todo lo inmoral. No obstante, nuestra victoria al lado de Jesucristo ya está confirmada. Resiste al diablo y él huirá de vosotros.

# Contaminación

**L**os seres humanos tenemos tres componentes esenciales, de los cuales dos son invisibles e incorpóreos, que son el alma y el espíritu; y un tercero, que es visible y está compuesto de materia: nuestro cuerpo físico. La Biblia nos indica que permanentemente luchamos con nuestra inclinación pecaminosa, una batalla que libraremos siempre, hasta el fin de nuestros días terrenales. Por eso es fundamental el despojarse del viejo hombre, nacer de nuevo en Cristo Jesús y siempre alimentar el proceso de santificación.

La santificación produce separación del pecado. Cuando se peca con el cuerpo, el alma y el espíritu se ven afectados los tres, sufren una contaminación y se produce muerte: «Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro» (Romanos 6:23).

A esta altura de la lectura ya sabes que la inmoralidad sexual termina dominando a la persona, lleva a la ceguera espiritual y a la consecuente caída en un profundo abismo de corrupción y degradación. Algunos piensan que los pecados cometidos con el cuerpo no son tan importantes, al contrario de los pecados espirituales. Sin embargo, nada más lejos de la realidad. Es muy importante mantener puro el cuerpo físico, ya que a través de él se puede honrar a Dios Padre: «¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios y que no sois vuestros?» (1 Corintios 6:19).

Pedro advierte que el diablo anda como león rugiente (1 Pedro 5:8), buscando a quién devorar, pero solo lo hace con los que le abran las puertas en su vida y no están preparados para la batalla. Por eso nos insta a revestirnos del nuevo hombre y despojarnos del viejo que está viciado conforme a deseos engañosos y a ser renovados en el espíritu de nuestra

mente. Nuestra lucha es contra el enemigo de la cruz de Cristo, el cual engaña al mundo entero con mentiras y promesas falsas y vacías, mostrando el pecado como algo positivo que traerá felicidad. Omite que esa satisfacción es momentánea y no trae felicidad, sino que lleva a la perdición.

La contaminación espiritual viene la mayor parte de las veces por influencia de las tinieblas, pues el ser humano siempre ha sido perseguido por el diablo para dañarlo, corromperlo, degradarlo; envía con frecuencia pensamientos pecaminosos para hacerle caer en maldad y, en consecuencia, desviarlo del plan de Dios para su vida. La contaminación espiritual refiere a la influencia de demonios que alguien pueda tener en su vida. El diablo y sus secuaces siempre están maquinando cómo derrumbarnos y alejarnos de la bendición de Dios. Por lo tanto, debemos orar pidiendo en el nombre de Jesús anular toda contaminación e influencia maligna en nuestras vidas, en nuestra casa, trabajo, familia, etc.

Sabemos que el Maligno está presente en todos los campos de la actividad humana, a nivel general en entretenimientos como el cine, música, shows, cantantes, series, videojuegos, caricaturas, moda, tecnología, vestimenta. También en doctrinas de demonios, ideologías, filosofías, corrientes de pensamiento; costumbres traídas de Oriente, como reiki, yoga, hinduismo, budismo, la *new age*; la metafísica, libros de *new age* y ocultismo; y finalmente los pecados de inmoralidad y los malos hábitos.

La contaminación llega a la vida de los afectados a través de algunas vías que enumeraré a continuación:

- Pecados de la carne y pecados sexuales.
- Doctrinas diabólicas y filosofías engañosas (*new age*, gnosticismo, ocultismo, luciferismo, ateísmo, etc.).
- Maldiciones generacionales.
- Contaminación por objetos maleficiados u objetos infestados.

- Traumas vividos.
- Magia negra.
- Haber sufrido abuso sexual.

En la relación sexual, los cuerpos y almas de las personas se unen; por lo tanto, si una de ellas está contaminada espiritualmente todas esas energías y demonios pueden transferirse, produciéndose la posterior contaminación. Como resultado de esta contaminación, se acentuarán las emociones destructivas y autodestructivas, los pensamientos negativos, las rumiaciones,<sup>110</sup> y en el plano físico comienzan a aparecer síntomas como estrés, ansiedad, depresión, cansancio extremo, desgano total, etc.

Sabemos que somos un alma en un cuerpo y con un espíritu, y que ciertos aspectos del alma se manifiestan de modo visible para algunas personas en una especie de campo energético conocido por muchos como *aura*,<sup>111</sup> que está compuesta por muchas capas interrelacionadas, las cuales contienen información de toda nuestra vida. Este campo energético se modifica en función de nuestras emociones y pensamientos. Cuando se genera una fisura de este campo electromagnético pueden ocurrir fugas de energía y posterior contaminación (en pocas palabras, cuando se abren canales de energía, los demonios pueden infiltrarse e influenciar tu vida).

Las fugas de energía son escapes, como cuando te succionan energía los vampiros emocionales y, por supuesto, los íncubos y súcubos, los cuales se alimentan de energía y dejan a las víctimas agotadas, deprimidas y con muchas otras sensaciones negativas. La fisura en el campo energético permite que se abra una especie de portal por donde pueden penetrar entidades malignas. Las relaciones sexuales ilícitas son una de las vías más comunes por donde entran demonios. El acto sexual es un intercambio de contaminaciones energéticas, pues el campo energético se junta con el de la otra persona y si ésta estaba contaminada, todo esto pasa al otro. La

contaminación incluye demonios de lascivia, lujuria, depresión, autodestrucción, ansiedad, seducción, masturbación<sup>112</sup> y muchos otros.

Nuestro cuerpo tiene centros importantes de energía (en la *new age* se los llama chakras) y cuando se tiene un encuentro sexual se experimenta un proceso de intercambio energético. En el caso de que uno de los dos sea depresivo, el otro está entrando en su frecuencia y tomando su energía. Se inyectan enfermedades espirituales y espíritus inmundos, por eso muchas veces sienten tristeza sin motivos, arranques de rabia, amargura y, teniendo todo para ser felices, se sienten miserables y vacíos.

La energía sexual es una fuerza potente relacionada con nuestra salud. Contiene nuestros deseos, sentimientos, emociones, necesidades y en los encuentros íntimos absorbemos fragmentos emocionales de la vida de la otra persona. En el acto sexual se deja una especie de huella espiritual y al intercambiar creamos lazos de energía donde, sin importar el tiempo y el espacio, dicho intercambio continúa. Ese es el motivo por el cual muchos generan apego sexual y les cuesta soltar una persona, aunque se sepa que no sea la ideal y no le haga bien. Lo mismo sucede si te involucras con alguien que está casado; también absorbes energía de la pareja.

## **Contaminación de alma y espíritu**

Espíritu y alma son los dos aspectos inmateriales que poseemos todos los seres humanos, pero no son lo mismo:

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón (Hebreos 4:12).

Espíritu refiere a lo inmaterial. Tenemos un espíritu, pero no somos un espíritu. Solo en los cristianos verdaderos mora el Espíritu Santo, por lo que estamos vivos en el sentido espiritual, así como los no creyentes están muertos en el plano espiritual, como auténticos zombis:

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos) (Efesios 2:1-5).

Solo a través del espíritu los seres humanos podemos tener una relación con nuestro Padre Celestial. Es la posibilidad de conectar con Dios, a diferencia de los animales, que no poseen espíritu, por lo que no pueden conectarse con Dios; no pueden orar ni tener una relación con Dios. Tienen alma y cuerpo, pero no espíritu. Al morir, el espíritu vuelve a Dios de inmediato, ya que a él pertenece.

Alma significa vida, es la esencia de lo que somos como persona. El alma no es solo lo inmaterial sino también lo material. Cada uno de nosotros tenemos un espíritu, pero también somos un alma en un cuerpo material. La palabra alma se puede utilizar para referirse a seres humanos vivos o muertos. Somos un alma con cuerpo y espíritu, y tanto el espíritu como el alma pueden vivir experiencias espirituales y emocionales. Las experiencias sobrenaturales se viven solo con el espíritu. Las vivencias naturales y

preternaturales se experimentan con el cuerpo y el alma.<sup>113</sup> Cuerpo, alma y espíritu están conectados, pero se pueden separar.

El alma es la parte inmaterial pero consciente y puede morir para siempre en el infierno: «Y no temáis a los que matan el cuerpo, más el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno» (Mateo 10:28). «Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?» (Marcos 8:36).

La Biblia nos revela que el alma es de Dios: «He aquí que todas las almas son mías; como el alma del Padre, así el alma del Hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá» (Ezequiel 18:4). Sin embargo, NO todas las almas permanecen eternamente al lado de Dios al morir, algunas se apartan de manera definitiva y para toda la eternidad. De hecho, el alma de cada ser humano es valiosa en grado sumo y la batalla espiritual que se produce hace miles de años es por las almas. El diablo y sus secuaces buscan llevarse la mayor cantidad de almas posibles al infierno. Por consiguiente, la muerte del alma puede producirse por la contaminación del pecado y el alejamiento definitivo de Dios.

El espíritu también sufre contaminación; además, una vez contaminado, el espíritu lleva a la destrucción, por lo que es fundamental la limpieza de espíritu, el cuerpo y el alma: «Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios» (2 Corintios 7:1).



## Íncubos y llamas gemelas

Existen algunos casos cada vez más frecuentes, y siempre relacionados con la *new age*, de mujeres que afirman ser visitadas con frecuencia por un ser espiritual, del cual ellas afirman estar profunda y locamente enamoradas, y que a diario las acaricia y hace el amor. En estas experiencias preternaturales, ellas alcanzan el éxtasis sexual creyendo ciegamente que se trata del gran amor de su vida; o, para ser más concreta, de la otra mitad de su alma, sin la cual jamás podrán ser felices.

Es evidente que detrás de estos seres espirituales o maridos astrales se hallan los demonios de siempre, íncubos que han optado por presentarse de otra manera, valiéndose de los engaños *new age*, como la teoría de las *llamas gemelas*.

El matrimonio espiritual o sagrado es una antigua creencia presente en todas las culturas paganas. Conocida como *hieros gamos*<sup>114</sup> en el paganismo y el ocultismo, es exactamente lo mismo que la actual creencia de la llama gemela de la *new age*, en la que las mujeres sienten estar viviendo un caso de amor con un ente espiritual, con el cual copulan siempre y del cual afirman sentirse enamoradas y satisfechas. Lo consideran su amante astral. Esta creencia *new age* cada día gana más adeptas y sucede a través de prácticas de manipulación de energía, como reiki, kundalini y tantas otras técnicas y rituales, en las que se abren canales energéticos a través de los cuales se da autorización para que un demonio íncubo se presente como marido espiritual.

Si bien existe una especie de matrimonio místico aceptado dentro de la Iglesia católica, en el que mujeres (por lo general monjas y santas) de la antigüedad afirmaban llegar a un éxtasis espiritual similar al sexual, pero con Jesucristo, considero que las explicaciones no me convencen lo más mínimo.

Por el contrario, tiendo a pensar que se trata de otro engaño más de los íncubos.

Teresa de Ávila describía un desesperado deseo del alma por Dios, como si fuera una pasión erótica. ¿Podrían acaso algunas denominadas santas, como Catalina de Siena o Teresa de Ávila, haber sentido este éxtasis pensando que su marido espiritual era Jesucristo, pero que habrían sido engañadas por un demonio íncubo? Con franqueza, creo que es totalmente posible.

Debemos considerar el hecho de que la Biblia en ningún momento menciona a la novia de Jesucristo con características románticas o incluso sexuales. Cuando menciona «bodas del cordero»<sup>115</sup> y «la novia de Cristo» no se refiere a una mujer, sino a una manera de llamar a la Iglesia de Cristo, nosotros los creyentes, los seguidores de Jesucristo. La relación que tenemos con él es similar, hasta cierto punto, a un matrimonio porque Jesucristo, como buen esposo, nos protege, guía, ampara y cuida. Pero no se refiere a un matrimonio literal, como si de hombre y mujer se tratara. El sexo aquí no está incluido.

Lo cierto es que es fácil aquí descubrir el factor demoníaco escondido.

Todas las experiencias sexuales que no se ajustan a los parámetros de Dios tienen, de una forma u otra, relación con lo demoníaco. Dentro la *new age* existe la doctrina conocida como *llama gemela*, promulgada con amplitud por todos los que canalizan a los *maestros ascendidos*, y la cual es la misma doctrina del «alma gemela», pero con algunas pequeñas modificaciones.

En la llama gemela se cree que otra persona es tu media naranja espiritual; es decir, como si fuera la mitad de tu alma, sin la que estarás jamás completo y la que necesitas para poder evolucionar (ascender a otro plano). Esta doctrina es una mezcla de matrimonio místico, romance y sexo. Afirma además que esa otra mitad de tu alma se halla encarnada en el cuerpo de otra persona (puede ser del sexo opuesto o del mismo sexo) o sencillamente tu

llama gemela no ha encarnado, por lo que irá a tu encuentro tarde o temprano. Nótese la importancia de que esta doctrina (diabólica) ha sido recibida mediante el *channeling*, es decir, el espiritismo *new age*.

El concepto de matrimonio sagrado viene desde hace miles de años (ritual también originado a través de conocimiento impartido por ángeles caídos cuando se mezclaron con humanas). Sin embargo, el neopaganismo (*new age*) le ha dado nuevas connotaciones, mucho más románticas y efectivas, para atrapar las almas de miles de mujeres que intiman con demonios a diario, pensando que lo hacen con un esposo espiritual.

Existen varios casos de mujeres practicantes de la *new age* que dicen sentir el alma de su llama gemela, que las visita por las noches y hacen el amor. En muchas de ellas la supuesta llama gemela no ha encarnado en una persona para servir de guía espiritual a la parte encarnada, una especie de marido espiritual. Aquí entran en acción los demonios íncubos, quienes se presentan como la tal llama gemela.

Las mujeres se enamoran con pasión de este espíritu demoníaco, presentado como marido espiritual, pero la realidad es que esta entidad irá succionando su energía, vampirizando, degradando, contaminando y corrompiendo el cuerpo de la mujer. Dentro de la *new age* también son llamados *amantes astrales*. El neopaganismo (*new age*) sostiene con firmeza la posibilidad real de esa unión sexual-espiritual con una entidad espiritual.

En el chamanismo, el esposo espiritual es uno de los elementos más arraigados. Los chamanes dicen relacionarse con sus esposas espirituales a través de sueños, trances y otros rituales. Esta relación que los chamanes tienen con sus cónyuges astrales se expresa de diversas formas: simbólica, romántica, sexual e incluso la transformación de género.

# Conclusiones

Considero esta humilde obra como un texto de demonología y sexualidad, orientado hacia cristianos maduros en la fe; preparados mental y espiritualmente para recibir conocimientos que pudieron haber resultado muy difíciles de digerir y en ocasiones en extremo fantasiosos.

He mencionado en varias oportunidades que en esta vida nos hallamos en medio de una batalla espiritual, donde la lucha es por las almas. Pero además estamos inmersos en una lucha contra nuestros deseos. Los tres enemigos a los que hay que vencer son el mundo, los demonios y nuestra propia concupiscencia. El sistema del Maligno constituye el mundo, cada día más sexualizado, donde la batalla es constante en contra de los deseos sexuales desordenados y la lujuria. ¡Cuán fundamental es saber quién es el enemigo y cómo opera! La batalla de la lujuria es una batalla en contra de mi propia naturaleza pecaminosa, pero también es una batalla contra los demonios de impureza sexual que insisten en manipular y controlar a los seres humanos a través del sexo, porque es uno de los placeres más grandes que Dios nos ha regalado.

Debido al alejamiento de Dios, la voluntad de los hombres siempre ha sido la de decidir qué es lo mejor para sus vidas, cuáles son las cosas que están bien, cuáles mal y cómo debe vivirse la vida; creando entonces sus propias leyes y haciendo su voluntad, independientemente de las directrices dejadas por Dios y haciéndolo a un lado. En el área de la sexualidad no es la excepción. El precio que la humanidad ha venido pagando por dichos errores ha sido muy grande.

No seamos como niños pequeños ante la corrección de su padre, desafiantes y rebeldes, y que por inexperiencia e ignorancia no saben o se resisten a saber que en realidad Dios lo que hace es protegernos. Agradécele a

Dios por todo lo que tienes ahora, y no te concentres en aquello que no tienes y te gustaría tener. Agradece por tus hijos, tu esposo o esposa, por tu soltería, por tu familia, tu casa, tu trabajo, tus padres o tus estudios.

Para batallar en el sentido espiritual, la Biblia indica que debemos resistir al diablo y el huirá de nosotros. Implica repeler todos los dardos incendiarios del enemigo, refugiarnos en la sangre de Jesucristo.

En el libro *Mensajeros del engaño: demonios en piel alienígena* explico la importancia del poder de la sangre de Jesús, que además simboliza la victoria de Cristo sobre el Maligno y sus huestes, representando derrota y terror para todo el reino de las tinieblas. Hay que invocarla para que los dardos de impureza, engaño, envidia, odio, violencia, resentimiento, riñas y todos los demás pecados de la carne, no nos dañen y nos aparten del camino de la salvación.

Los demonios de impureza sexual están haciendo perder el rumbo a muchos, millones de hombres y mujeres, incluso muchos cristianos. Se han entregado a las pasiones de la carne y el espíritu de impureza está dentro de ellos. A través de las relaciones sexuales pecaminosas se abren puertas para que entren demonios de impureza sexual. Sabemos que las batallas más fuertes se libran dentro de nuestras mentes; es importante huir de la tentación, estar atentos y vigilantes, velando y orando para no caer en tentación, porque el espíritu está pronto, pero la carne es débil (Mateo 26:41).

En este fin de los tiempos la actividad ordinaria de los demonios se ha intensificado (la tentación) y es una de las armas favoritas que el enemigo de la humanidad utiliza para perder millones de almas en todo el mundo. Debemos caminar y actuar como hijos de la luz, porque estamos en «los dolores de parto», apenas viviendo el inicio de un fuerte período de pruebas para la Iglesia. Una prueba seguirá a la otra y sin Cristo Jesús nada podemos hacer. Recordemos no entablar batallas por nuestra propia cuenta, porque

nada podremos hacer sin Cristo Jesús: «Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes» (Efesios 6:12).

Cuando una persona tiene relaciones sexuales con otra que no es su esposo o esposa, abre la puerta al cuerpo, la mente y el espíritu para que todas las enfermedades y demonios que la otra lleva consigo pasen a su persona. Cada vez que se produce el acto, el sujeto deja parte de su ser sobre la otra persona; pierde parte de su personalidad, intimidad, inocencia y pureza, y el solo hecho de cometer adulterio o fornicar da derecho legal a los demonios a tener acceso a tu vida porque has roto el mandamiento de Dios.

Dios tiene todo el derecho del mundo de establecer las leyes que quiera, pero nunca lo hace para dañarnos sino para protegernos. Si se vive una vida rompiendo las leyes del Creador hay que prepararse para las consecuencias que eso trae. No es que Dios te castigue por desobediencia, sino que cuando desobedecemos como estilo de vida perdemos la protección de Dios y los demonios tienen acceso para destruirnos física, económica, mental y espiritualmente.

Debes elegir a quien deseas entregar tu cuerpo, alma y espíritu. ¿Deseas vivir como te plazca, infringiendo las leyes de Dios y abriendo puertas al enemigo? ¿O prefieres seguir los mandamientos de Dios y gozar de su protección? Si no eliges a Dios, deberás estar preparado para batallar contra el enemigo toda la vida.

Tener relaciones antes del matrimonio se llama defraudar a la otra persona porque es por placer. Dios nos enseña que usar unos a otros para satisfacer nuestro placer y egoísmo es lascivia o arder en pasiones desenfrenadas. No tiene nada que ver con amor porque la Biblia dice que el amor todo lo espera. El amor verdadero piensa más en dar que recibir. Debes asegurarte de que la

persona con quien te cases es con quien quieres pasar el resto de la vida, antes de comenzar a repartir tu intimidad por ahí.

Si la persona es violenta, malhumorada, rebelde, abusadora, pues debes saber que son todos demonios. Al tener relaciones, todas esas características y demonios tendrían acceso a tu vida en el futuro. Después seguirán batallando dentro de ti para ser infiel con tu pareja, entre otras cosas. ¿Por qué crees que al haber cada vez más sexo y promiscuidad fuera del matrimonio aumentan cada vez más los suicidios, las enfermedades mentales, la depresión y abusos de menores? Porque esos son demonios que comienzan a controlar las mentes de los que desobedecen las leyes de Dios y les han abierto las puertas. De hecho, desde el exacto momento de la caída de la humanidad y la separación de Dios, los demonios han venido valiéndose del sexo como herramienta de distorsión, contaminación y perversión. Han hecho creer a la humanidad que ellos (los demonios) no son reales, sino delirios del medioevo. Asimismo, que la existencia de demonios sexuales, como ícubos y súcubos, son, según la mayor parte de las personas, fantasías de monjes y monjas de la antigüedad, que reprimiendo su sexualidad llegaron a crear monstruos imaginarios que copulaban con ellos.

Considero importante haber dejado expuesto lo relativo al sexo y los demonios sexuales, resaltando su capacidad de contaminación, de alimentarse de la energía sexual y de una búsqueda constante de la degradación del cuerpo humano. Estos espíritus inmundos son reales y se pueden combatir y vencer en el poderoso nombre de Jesucristo. Y uno de los puntos clave es la prevención mediante la santidad.

El objetivo de esta obra ha sido mostrar una parte de la demonología, relacionada con la sexualidad y los demonios sexuales, que la mayoría de los manuales modernos ignoran. Existe mucho material sobre ícubos y súcubos en grimorios (demonología ocultista) y textos de demonología escritos en el

medievo, por lo tanto, desactualizados en muchos aspectos. Sin embargo, poco se trata sobre los demonios sexuales en manuales actuales de demonología.

Considero de fundamental importancia hacer un llamado de atención: para cada efecto hay una causa y toda acción trae una consecuencia. Concientizar sobre la importancia de la pureza sexual y la santidad es otro de los objetivos perseguidos en este libro.

En caso de que hayas caído en los pecados sexuales antes mencionados o hayas abierto puertas a íncubos y súcubos, debes saber que nunca es tarde para arrepentirse. Pide perdón a Dios, renuncia a esos pecados, clama que te limpie y serás libre. En el nombre de Jesucristo hay libertad y sanación, pero tendrás que renunciar a todos esos pecados.

Recuerda: la culpa no la tiene Dios, sino aquel que decide y elige pecar con libertad. El diablo anda como león rugiente, buscando a quién devorar, pero no puede obligar a nadie a pecar. Dios jamás tiene la culpa de nada, con sus leyes nos advierte para protegernos porque desea vernos libres y felices.

Debe comprenderse que para Dios estar casado no es lo mismo que juntarse y tener pareja. Con una pareja puedes romper sin grandes consecuencias, pero ese papelito de casamiento quiere decir «casado» y sin el papelito Dios lo llama adulterio o fornicación. Si estás influenciado por los demonios, tendrás siempre un argumento, una excusa para contradecir las leyes de Dios y no las aceptarás porque los demonios no te lo permitirán.

Para romper esto debes dar un paso de fe, obedecer a Dios y entregar en verdad tu vida a Jesucristo para conocerlo, amarlo y experimentar su amor, su paz, su gozo y una vida espiritual llena, plena y feliz.

Dios jamás rechaza a nadie que venga arrepentido y dispuesto a aceptar a Jesucristo como Señor y Salvador; él cambiará tu vida, serás libre, feliz y la bendición de Dios y la alegría de la vida volverán a tu corazón:



Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro (Hebreos 4:16).

Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Santo es su nombre y su misericordia es de generación en generación a los que le temen (Lucas 1:49-50).

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos) (Efesios 2:4-5).

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro (Romanos 8:35-39).

## Referencias

- De Aquino, T. (1985) *Summa teológica*. Espasa.
- De Hipona, A. (2017) *La Trinidad*. Ivory Falls Book.
- Fortea, José (2020). *Summa daemoniaca*. Sekotia.
- Koning F. (1977). *Íncubos y súcubos: el diablo y el sexo*. Plaza & Janés.
- Kramer H. y Sprenger, J. (2006). *Malleus maleficarum*. Reditar Libros.
- Lewis, M. (2011). *El monje*. Valdemar.
- Liguori, A. (2017) *Theologia Moralis*. Mediatrix Press.
- Luzón, J. (2017). *Las seis puertas del enemigo*. Altolacruz.
- Mancebo, V. (2020). *Luz en la oscuridad. Demonología moderna*. Ediquid.
- Mancebo, V. (2021). *Mensajeros del engaño: demonios en piel alienígena*. Ediquid.
- Murphy, E. (1995). *El Manual de guerra espiritual*. Grupo Nelson.
- Pizarnik, A. *La condesa sangrienta*. Libros del Zorro Rojo.
- Remy, N. (2003) *Daemonolatriae libri tres*. Kessinger publishing.
- Sagastume, A. (2016). *Los hijos de Lilith: íncubos y súcubos*.
- Sinistrari, L. (1680) *De los demonios, íncubos y súcubos*.
- Warren, E., Warren, L., Lasandra, M. y Merenda, M. (2021) *La cosecha de Satán*. Ediciones Obelisco.

## Referencias Bibliográficas

---

- 1 Se refiere a la tendencia a pecar, a seguir los impulsos carnales. Deseo sexual exacerbado y desordenado.
- 2 También conocido como San Agustín (354 d. C.-430 d. C.). Adquirió fama por sus conocimientos en teología, pero también fue un célebre escritor y filósofo cristiano. Su obra más celebrada es *La ciudad de Dios*.
- 3 También conocido como Santo Tomás de Aquino (1225-1274) fue uno de los más célebres teólogos y filósofos de la historia de la humanidad. Su obra más celebrada y aclamada es *Summa teológica*.
- 4 Esta palabra se refiere a toda relación sexual fuera del matrimonio.
- 5 Es interesante mencionar que la palabra griega que se traduce por fornicación es *porneia*, que alude no solo a inmundicia sexual y lujuria, sino también a la prostitución.
- 6 La idolatría es la prostitución espiritual (Éxodo 20:3-5), pero en este contexto también se refiere a que es un vehículo de contaminación.
- 7 Según algunos grimorios y diccionarios de demonios, Sidragaso es un demonio sexual al mando de setenta legiones de íncubos. Su aspecto original es rostro de leopardo, torso de hombre y patas de macho cabrío. Este demonio es también conocido como Bitru y aparece en el *Diccionario infernal*, de Collin de Plancy, donde se lo reconoce como gran príncipe de los infiernos, con forma de leopardo y alas de grifo. Según el demonólogo francés, puede también adoptar forma humana con apariencia realmente hermosa; posee además una aguda intuición que le permite descubrir los secretos de las mujeres e incita a cometer actos de homosexualidad y bisexualidad.
- 8 La palabra lúbrico refiere a que provoca lujuria o incita a ella. Actos impúdicos, obscenos.
- 9 Término que se utilizaba en la antigüedad para referirse a los dormitorios.
- 10 *Magistellus*, o demonio familiar, es el nombre dado a la relación entre un demonio sexual (íncubo o súcubo) y un/a brujo/a.
- 11 Las alucinaciones hipnagógicas son sensaciones visuales, auditivas o táctiles que aparecen cuando el sujeto pasa de la vigilia al sueño. También se las puede denominar alucinaciones fisiológicas o visiones de ensueño.
- 12 Quienes cometen fornicación.
- 13 «De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas» (2 Corintios 5:17).
- 14 La parálisis (de sueño) se refiere a cuando la víctima se halla consciente, pero se ve impedida de realizar movimientos y hablar por una fuerza preternatural (sea que haya adoptado apariencia de

extraterrestre o de humanoide, pero que siempre son demonios), convirtiendo la experiencia en algo en verdad aterrador.

15 Modo de operar, modo de actuar.

16 Forma meditativa de sexo en la que el objetivo no es el orgasmo, sino practicarlo con lentitud para disfrutar de la actividad sexual y de las sensaciones del cuerpo. Busca mover la energía sexual a través del cuerpo para sanar, transformar e iluminar. Mediante la manipulación de este flujo se invocan demonios sexuales, los cuales se ven atraídos por dicha emanación a través de los canales de energía.

17 Desde la civilización sumeria, el linaje de los descendientes de los *nephilim* (por ende, de los ángeles caídos) se transmitía por línea femenina (en contraposición con lo dispuesto por Dios de que la semilla la tiene el hombre). Luego se utilizaron en sociedades secretas símbolos como el lirio, al cual se representaba como la flor de lis. El nombre Lilith fue inspiración para dichos linajes, quienes llamaban a sus hijas Lilith, Lili o Lilibet en homenaje a la *diosa* (demonio) Lilith. En su círculo íntimo, la reina Elizabeth II suele responder al nombre Lilibet.

18 *Daemonolatriae libristres*, de Nicolas Remy, fue publicado en 1595.

19 Los ángeles caídos han demandado sacrificios de sangre a lo largo de la historia de la humanidad. En rituales satánicos de la élite la ingesta de sangre es moneda corriente. La sangre contiene la vida, la energía vital. Los híbridos necesitan sangre para permanecer en esta dimensión. En algunas culturas se la llamaba el *néctar de los dioses*. Para más detalles sobre la importancia de la sangre para los demonios, se remite al capítulo «Ellos quieren sangre», en *Mensajeros del engaño: demonios en piel alienígena*.

20 Sexo oral en el hombre.

21 Sexo oral en la mujer.

22 Famoso druida, mago y alquimista, que se supone vivió en Britania durante el siglo V o VI. Se le vincula a las historias sobre el rey Arturo. Se lo tenía como híbrido, una mezcla entre demonio y humano, por lo que ostentaba capacidades que iban más allá de lo natural. Algunos historiadores han atribuido a Asmodeo la paternidad del mago Merlín. En el medioevo se asociaba a Asmodeo con los siete pecados capitales, con sus demonios responsables y se le indicó como uno de los demonios de alta jerarquía relacionados con la lujuria.

23 Sacerdotes celtas cuyos conocimientos se enseñaban en arboledas, bosques y cuevas. Expertos en conocimientos ocultos, magia, manejo de plantas medicinales, así como también astrología. Festejaban el nacimiento del «sol invictus», el 25 de diciembre, y daban especial importancia a la luna, llevando a cabo rituales paganos en días de luna nueva y llena. Consideraban sagrado al roble, el muérdago y el acebo o *holly bush*, de donde surge el nombre de Hollywood (la poderosa industria cinematográfica de Los Ángeles, creada por la élite para ejercer control mental sobre la humanidad), en cuyas películas hacen hincapié en la magia. Y es que no podría ser de otra forma, siendo un lugar

que nace de prácticas mágicas. Así ha venido lanzando constantes hechizos sobre la humanidad desde inicios del siglo XX.

24 La influencia demoníaca externa (IDE) pertenece a la esfera de la actividad extraordinaria de los demonios y ocurre cuando el demonio acecha, asedia y atormenta. El individuo siente olores extraños, ruidos, visiones, episodios de parálisis de sueño y pesadillas aterradoras; en ocasiones sufre ataques de íncubos y súcubos. La entidad no se encuentra dentro de la mente de la persona, como sucede en la influencia demoníaca interna, sino afuera. Para solucionarlo, se recurre al *mandatum*, que es una orden expresa al demonio de que se retire en nombre de Jesucristo.

25 En la actualidad, se los relaciona con extraterrestres y abducidos. En el libro *Mensajeros del engaño: demonios en piel alienígena* se menciona que existen testimonios de hombres que afirman haber tenido sexo con alienígenas durante abducciones o visitas nocturnas y que, debido a ello, engendraron híbridos. Acontecimientos que inevitablemente se confunden con ataques de súcubos. En 1957, Antonio Vilas Boas, de 23 años (Minas Gerais, Brasil) vivió algo insólito. Una madrugada vio una estrella roja que se acercaba. Parecía la misma bola de luz roja que él y su hermano habían visto la noche anterior, y que ambos habían perseguido sin éxito alguno. Sin embargo, esta bola de luz roja era más brillante que la anterior y había aterrizado a metros delante de él, sobre tres patas metálicas. Aterrorizado, Antonio se echó a correr, pero tres criaturas lo alcanzaron y lo arrastraron hacia la nave. Una vez allí dentro, unas criaturas vestidas con trajes metálicos ajustados y cascos redondos le extrajeron sangre y acto seguido lo desnudaron y acostaron en un sillón blanco que parecía ser de plástico. Luego lo dejaron solo y sintió un olor penetrante que le provocó un fuerte mareo. A los pocos minutos, una atractiva mujer entró en la habitación. Era rubia, de baja estatura y estaba desnuda; de repente se produjo una relación sexual. Durante el coito esta *mujer* emitía ruidos extraños, como si de un animal se tratara. Antonio recuerda la rudeza durante el acto. Antes de retirarse, la mujer se señaló el vientre y luego apuntó al cielo. Tras el insólito encuentro, a Antonio le quedaron extrañas heridas en las extremidades y luego una cicatriz.

26 La expresión en inglés *shadow people* (gente sombra) remite a otra de las formas que utilizan las entidades demoníacas para semimaterializarse y atormentar a los seres humanos. Dicha entidad, que se presenta como una sombra negra de estilo humanoide y ojos amarillos o rojos, ejerce una influencia externa sobre la víctima o puede estar conectada a una casa o lugar específico. No son raros los casos donde en ciertas casas se abren portales dimensionales a través de prácticas ocultistas o satánicas, invocaciones o acontecimientos violentos (asesinatos, suicidios), que dejan huellas *energéticas*. Para más detalles, ver *Mensajeros del engaño: demonios en piel alienígena*, págs. 197-199.

27 Antiguo instrumento musical de madera originario de Grecia, parecido a la lira, pero con la caja de resonancia de forma variable.

28 Famoso caso de posesión colectiva de monjas ocurrido en 1634, en la ciudad francesa de Loudun. Más adelante lo veremos de forma más detallada.

29 Se refiere a un supuesto fenómeno psicológico que se produce en varios miembros de una

comunidad, de manera más o menos simultánea. Se trata de ataques nerviosos que afectan a un grupo de personas.

30 Es el caso de mujeres, niñas con algún defecto físico o ancianas, que en condición de viudez o pobreza se internaban en los bosques, vivían una vida de soledad y obtenían la sanación a través de las plantas. A ellas se las llamaba brujas y se las acusaba por error. Aunque, por supuesto, alguna que otra habría que en verdad practicara la hechicería.

31 Uno de los tratados más utilizados en el contexto de persecución de brujas durante el Renacimiento, sobre todo entre 1450 y 1750. Fue además el libro de referencia para las altas autoridades religiosas de la época, conocidas como la Inquisición.

32 Vemos que el diablo siempre mezcla verdad con mentira. No cabe duda que la brujería es nociva, la magia en general es condenada por Dios porque es ocultismo y abre puertas a los demonios. También es real la existencia de los brujos (hombres y mujeres), que realizan pacto con demonios, pero este texto diabólico fue creado con la intención de torturar y matar a mujeres, muchas de las cuales eran inocentes.

33 Reunión de brujas para la práctica de las artes mágicas, la cual celebraban durante la noche en lugares apartados y con la presencia del demonio, representado por la figura de un macho cabrío. La palabra proviene del vasco *akelarre*, que significa «prado del macho cabrío». En sus inicios, los aquelarres siempre fueron celebraciones clandestinas, basadas en ritos paganos de invocación y adoración a demonios, los cuales estaban prohibidos por las autoridades religiosas de la época. Eran además rituales satánicos, donde se entregaban ofrendas al demonio, había banquetes de carne humana, consumo de sustancias alucinógenas y prácticas orgiásticas. De hecho, las llamadas *orgías demoníacas* se referían a una fiesta carnal en la que participaban brujas que desataban pasiones carnales y actos impúdicos entre ellas y en ocasiones con hombres. Los actos indecentes se sucedían de manera desenfrenada entre todos los participantes. La palabra *orgía* viene del griego, y se refiere a la adoración secreta de demonios practicando rituales de sexo, una costumbre desde los albores de las nefastas religiones de los misterios. La orgía es un pecado, pero además es un acto inmundo e inmoral ante los ojos de Dios. Los aquelarres no siempre suponían una orgía, aunque ocurrían con asiduidad. Siempre culminaban con el amanecer.

34 También conocida como Santa Margarita de Cortona (1247-1297). Antes de entregar su vida a Cristo, con tan solo 17 años aceptó vivir en concubinato con un noble, con quien tuvo un hijo. Su pareja fue asesinada y ella decidió cambiar su vida por completo, pues se hallaba arrepentida de su fornicación. Dejando atrás la vida de lujos y fiestas, abandonó su hogar para llevar una vida por completo diferente. Vendió todo lo que poseía y entregó el dinero a los pobres. Con sacrificios crió a su hijo y con los años fue aceptada en la vida religiosa. Fundó un hospital en Cortona, en donde, junto con otras religiosas, asistía gratis a los enfermos y hacía de partera de mujeres pobres.

35 En el cuadro se aprecia a una mujer dormida y un íncubo posado sobre ella. Al fondo, un terrorífico caballo de ojos blancos observa la escena.

36 Para más detalles, ver *Luz en la oscuridad. Demonología moderna*, sobre IDE, IDI y posesiones.

37 Uno de los libros sobre sexualidad más antiguos del mundo. Es un texto hindú que trata del comportamiento sexual de los hombres. La palabra *kamasutra* estaría compuesta por *kama*, que significa ‘placer sexual’; y *sutra*, ‘hilo’ o ‘frase corta’. Supuestamente escrito por el religioso y escritor Vatsiaiana (llamado *el hindú del amor*), afirma que hacer el amor es mucho más allá que un encuentro sexual y marca la importancia de descubrir los puntos más sensibles de cada uno con el único fin de sentir placer, ya que, según el escrito, el sexo es una unión divina. No obstante, este texto es una especie de portal, como una llave para invocar y atraer demonios sexuales a través de la energía sexual emanada en el coito, como si fuera una «ouija sexual».

38 Asmodeo o Asmodeus es el demonio de lujuria y destrucción de las familias. Aparece en el Libro de Tobías, que forma parte del canon católico. También se menciona en el Talmud y en ciertos tratados de demonología. Su origen se encuentra en el zoroastrismo de los persas y llega al judaísmo durante el tiempo en que los judíos estuvieron bajo la dominación persa (siglo VI a. C.) y luego durante el siglo II, en el cristianismo.

39 El espíritu de Jezabel es un demonio de alta jerarquía que busca acabar con los hombres de la autoridad de Dios como cabezas de la Iglesia y de las congregaciones. Se vale de armas utilizadas por muchas mujeres, como la seducción y la manipulación. La Biblia nos muestra varios casos de mujeres influyentes, algunas virtuosas, usadas por Dios; pero muchas también influenciadas por demonios al servicio del Maligno y sus planes, como es el caso de Jezabel, poseída por este demonio. Jezabel, cuya historia se encuentra en el libro de Reyes, fue una reina de origen fenicio, casada con el rey Acab, del reino del norte de Israel. Ella dominaba por completo a su marido gracias a su poder de seducción, inteligencia y artimañas en la intimidad, a tal punto que introdujo en Israel el culto y adoración a los dioses demonios Baal y Asherah.

40 Después del diluvio esta entidad sería conocida por todas las culturas con distintos nombres como Reina del cielo, Semiramis, Ishtar, Inanna, Isis, Diana, Afrodita, Atenea, Hecate, Asherah, etc.

41 Sacerdotes celtas. El druidismo era un culto basado en el animismo, cuyos altares se encontraban en el interior de grutas y bosques; tenían al roble como árbol sagrado. Se decía que estos sacerdotes tenían poderes mágicos, como aparecerse con forma de animal, predecir el futuro y volverse invisibles. Se los tenía por sabios, con conocimientos más allá de lo humano. Eran muy temidos por los habitantes de los pueblos y realizaban sacrificios humanos, con preferencia de niños y jóvenes vírgenes.

42 Es posible que aluda al demonio Meridiano, que, como entidad dual, puede presentarse como íncubo o súcubo. Este demonio, muy popular entre los monjes en el medioevo, solía atacar al mediodía, causando en los monjes un fuerte desgano por la oración.

43 «Dios» de las cosechas y de la fertilidad entre los filisteos. La raíz de la palabra está vinculada con otra que en hebreo significa *grano*. Los filisteos lo adoptaron como deidad principal después de asentarse en Canaán, donde ya era adorado antes de que ellos llegaran. Lo representaban con torso y

cara de hombre y cuerpo de pez. «Entonces los principales de los filisteos se juntaron para ofrecer sacrificio a Dagon, su dios, y para alegrarse; y dijeron: Nuestro dios entregó en nuestras manos a Sansón, nuestro enemigo» (Jueces 16:23).

44 Tribunal legal de la Iglesia católica, administrado en cooperación con la autoridad civil, dedicado a la investigación, condena y castigo de la herejía (estar en contra de los postulados católicos y de la fe del rey; algunos actos herejes eran la práctica de la brujería, la adoración de ídolos y el culto a dioses falsos, entre otros). La Inquisición busca preservar el Estado contra los enemigos de la fe. Funcionó desde 1184, cuando se creó el primer órgano inquisitorial en Francia, hasta el siglo XIX, cuando fue abolida de forma definitiva.

45 Religión cuyos orígenes se remontan a África y que se desarrolló a partir del contacto de los esclavos trasladados a Europa y América con el cristianismo (sincretismo, mezcla). Combinaron elementos y dieron origen al vudú. Es además una religión animista, la cual otorga alma a los objetos; y teísta, pues cuenta con dioses (demonios). Se practica el estado de trance para comunicarse con los espíritus (demonios) y se realizan sacrificios como ofrendas. Algunas variantes del vudú dieron origen a religiones derivadas, como umbanda y santería.

46 El hecho de beber sangre es un acto abominable de rebeldía y enfrentamiento a Dios. La sangre es el líquido que circula por el cuerpo humano y es indispensable para la vida. Según Levítico 17:11, «la vida de la carne está en la sangre» y «la sangre es la vida» (Deuteronomio 12:23). Por consiguiente, la sangre representa la vida y tiene tal importancia que la sangre del primer asesinado en la historia de la humanidad (Abel) es descrita como clamando venganza desde la tierra en Génesis 4:10. Después del diluvio, Dios concedió permiso para comer la carne de los animales, sin embargo, prohibió comer su sangre (Génesis 9:3-4). Así también, «el que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada, porque a imagen de Dios es hecho el hombre» (Génesis 9:6). Por consiguiente, allí se encuentra la respuesta de por qué los demonios han deseado desde siempre corromper, degradar y dañar esa imagen. Es una forma indirecta de agredir al Creador. Y si en la sangre se halla la vida y los demonios son muerte, ellos tienen especial interés en tal líquido para traer la muerte, no solo física sino espiritual. Por eso los demonios han buscado el derramamiento de sangre humana, vista la importancia de esta para Dios y Jesucristo. Además de ser vida de la carne, por lo tanto, su relevancia fisiológica y su simbolismo para Dios, la salvación y expiación de pecados en el pasado con la muerte y derramamiento de la preciosa sangre de Jesucristo en la cruz del Calvario, ha tenido a lo largo de la historia de la humanidad importancia mitológica y simbólica, relacionada con el culto a los falsos dioses (ángeles caídos) y los sacrificios humanos y rituales exigidos (ocultismo). Inevitablemente fue asociada con el alma, con la esencia de la vida, los cultos a dioses (dios sol), fertilidad (diosa de la fertilidad) y también con la juventud eterna y el deseo de la inmortalidad. Todos conceptos paganos que torcían el verdadero significado del líquido vital.

47 Los demonios son ángeles caídos, por lo tanto, seres espirituales de naturaleza angélica (caída) inmortales los cuales no envejecen, enferman ni mueren. ¿Alguna similitud con los vampiros?



48 Élite que domina al planeta. Me refiero al conjunto de familias híbridas que descienden directamente de la mezcla entre demonios y humanas (*nephilim*). Representan menos del 1 % de la población mundial, retienen el dinero y el control mundial en sus manos y son las familias que han estado en el poder en todas las épocas y culturas (faraones, monarcas, nobles, etc.). Los linajes puros.

49 Príncipe de Valaquia entre 1456 y 1462, conocido por sus actos de crueldad empalando vivos a sus enemigos. El escritor irlandés Bram Stoker se inspiró en él para crear su personaje del vampiro conde Drácula.

50 Integrado se refiere a una fusión de mente y alma de un demonio con un ser humano. Tiene algunas diferencias claras con la posesión diabólica, la cual se refiere al demonio dentro de la persona, atormentando la mente y el cuerpo, pero jamás apoderándose de esa alma. Los síntomas son claros, como fuerza extrema, conocimiento de cosas ocultas, cambio de voz a gutural o ronca, cambio en la mirada, hablar idiomas desconocidos o lenguas muertas, odio y desprecio a todo lo relacionado con Jesucristo, la Biblia y, en definitiva, a Dios. En la integración, los síntomas no son visibles y se compromete el alma.

51 Se refiere al deseo desmedido de algo o alguien. La codicia en la Biblia es similar a la avaricia, es la tendencia a ser egoísta, tacaño y a acaparar todo para uno mismo. Alguien codicioso querrá tener algo que no es suyo, alguien que ya está casado/a (en este caso específico esposa/o del prójimo) o algo más de lo necesario o merecido; sobre todo cuando se trata de dinero, riquezas u otro tipo de posesiones. Codicia es un término más amplio que lujuria.

52 La lujuria se refiere al deseo excesivo de obtener placer sexual, pero también al exceso en algunas cosas.

53 La lujuria es el apetito desordenado e ilimitado de los placeres carnales. Suele asociarse al deseo sexual incontrolable, aunque en realidad permite también referirse al exceso o demasía de otro tipo de cosas. Estrechamente vinculada con la lascivia, que es la imposibilidad de controlar la libido.

54 Rey de Israel entre 970 y 931 a. C. Hijo del rey David y de Betsabé, fue ungido como soberano de los hebreos y obtuvo la bendición de Dios Padre hasta el punto de convertirse en el hombre más sabio del mundo en su época. Todo lo que pedía a Dios, él se lo concedía, colmándolo de bendiciones y prosperidad en su vida. Pero su debilidad por las mujeres lo llevó a apartarse de Dios y a cometer pecados sexuales, como unirse con mujeres paganas idólatras, quienes lo arrastraron al culto de falsos dioses, como Astarté, Camos, Milcom o Moloc, cometiendo idolatría e incluso llegando a practicar magia y ocultismo. El alejamiento de Dios trajo como consecuencia la división de Israel. Sin embargo, todo apunta a que hacia el fin de su vida se arrepintió de todos los pecados y volvió a Dios.

55 *Talmud* es una palabra hebrea que significa ‘aprendizaje’. Es un texto de la corriente principal del judaísmo y consiste en discusiones y comentarios sobre la historia, la ley (especialmente su aplicación práctica a la vida), las costumbres y la cultura judía en general, realizada por rabinos. El

estudio del Talmud puede ser una buena forma de aprender más sobre la tradición, historia e interpretación judía, pero de ninguna manera puede considerarse como Palabra de Dios.

56 Gregorio I o Gregorio Magno fue papa de la Iglesia católica desde 590 al 604.

57 Escrito en griego a principios del primer milenio. Relata la historia de la construcción del templo de Jerusalén mediante poderes de seres preternaturales (demonios). Obra atribuida supuestamente al mismo rey Salomón, cuenta cómo el arcángel Miguel le confió un anillo mágico, afirmando que con él podría dominar a los demonios y utilizarlos para la construcción del templo. Utilizando ese anillo, atrajo a los demonios (entre ellos a Asmodeo) los esclavizó y los hizo construir el templo. Esta obra no es considerada como escritura inspirada por judíos ni por el cristianismo.

58 *Libro de Tobit* es considerado apócrifo por el judaísmo y los cristianos protestantes. No obstante, es aceptado como canónico por los católicos y ortodoxos.

59 Monstruo de mar semejante a un dragón, también con rasgos de serpiente, mencionado en el libro de Job: «De su boca salen hachones de fuego; centellas de fuego proceden. De sus narices sale humo, como de una olla o caldero que hierve. Su aliento enciende los carbones, y de su boca sale llama. En su cerviz está la fuerza, y delante de él se esparce el desaliento» (Job 41:19-22). En esta historia se refiere al maligno (Satanás); sin embargo, existe un ángel caído de alta jerarquía que lleva ese nombre y se asocia con la envidia.

60 Fortea, José (2004). *Summa daemoniaca*, pág. 110.

61 Para más información sobre este tema, ver el libro *Mensajeros del engaño: demonios en piel alienígena*, pág. 90.

62 Relacionado con la sensualidad y las relaciones sexuales.

63 En la mitología romana, ser híbrido lascivo de aspecto humano, pero con orejas puntiagudas, cuernos y patas de cabra. Habitaba en campos y bosques, persiguiendo de manera incansable a las ninfas.

64 En la mitología griega eran deidades menores con aspecto de mujeres jóvenes y bellas asociadas a la naturaleza. Su similitud con las hadas y elementales no es mera coincidencia.

65 Los monjes de los siglos IV y V pensaban que, al mediodía, después de muchas horas de ayuno, cuando el sol se encuentra en lo más alto del horizonte, experimentaban falta de ganas para continuar sus rezos, apoderándose de ellos la tristeza y fallos de voluntad por el que sentían infiltrarse las tentaciones. El monje, triste, desgano y malhumorado, ya no sentía la alegría de cantar alabanzas divinas. Su voluntad decaía y perdía la alegría. Esto explica que los teólogos medievales, como Tomás de Aquino, identificaran el demonio Meridiano con la desidia, la falta de empuje, el desgano para hacer el bien, la pereza. Las personas afectadas por este demonio nunca están contentas, viven inquietas, siempre cansadas, siempre huyendo de sus responsabilidades. Nada les satisface, todo les

aburre, todo les impacienta. El inmediatismo ansioso del fin de los tiempos, sobre todo de los jóvenes.

66 Se lo consideraba el dios del teatro, las fiestas y los excesos. Fue quien enseñó a los hombres a cultivar la vid y fabricar vino (¿demonio Algol?). Según su culto, moría en cada invierno, resucitaba en primavera y con él renacían los frutos de la tierra. Solía representársele como joven festivo, semidesnudo, vestido con piel de cabra, coronado de hiedra y vid, con una copa de vino en la mano y racimos de uvas. Su cortejo estaba formado por sátiros, mujeres ebrias que bailaban alocadamente, faunos y centauros. Todos bailaban de manera frenética al son de la música y acompañados por él. Es un simbolismo claro de los efectos que produce el exceso de alcohol. Claramente, podemos afirmar que el demonio Algol está detrás de este culto.

67 Es decir, las cabras salvajes.

68 Se lo conoce como el «caduceo» y es el símbolo de las ciencias económicas y el comercio en general. Se lo representa como una vara de olivo adornada con guirnaldas o como una vara rodeada de dos serpientes enroscadas y un par de grandes alas. Claramente es un símbolo ocultista de culto a la serpiente. Este popular símbolo suele confundirse con el báculo o vara de Asclepio (para los griegos) o la vara de Esculapio (para los romanos), el cual se utiliza como símbolo de la medicina. Este último se representa mediante una vara con una sola serpiente enroscada, como representación del «dios» Asclepio o Esculapio, simbolizando su poder de curar enfermedades.

69 Bien y mal, como fuerzas equivalentes, es gnosticismo, doctrina diabólica. La Biblia enseña: ¿Quién como Dios? Nadie como Dios. Su poder y fuerza es infinitamente mayor que cualquier otra cosa. Nada ni nadie se puede oponer a Dios.

70 Luciferismo. Doctrina diabólica de sociedades secretas que afirman que Lucifer es el dador del verdadero conocimiento, el portador de la luz, de la verdadera luz. No obstante, Jesús nos dijo: «Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida» (Juan 8:12).

71 Historiador griego considerado el padre de la historia en Occidente (484 a. C.-425 a. C.).

72 Especialista en estudiar las culturas tal y como se expresan a través del lenguaje, la literatura y fundamentalmente en sus textos escritos.

73 Su nombre significa ‘placer’. Es el producto de la unión entre Eros (Cupido) y Psique.

74 Atención al color rojo. Desde entonces se lo utiliza como referencia a la pasión, los deseos carnales y la seducción. En la élite del poder y de las sociedades secretas, el rojo también significa los linajes puros y la sangre de los sacrificios.

75 De Voluptas viene *voluptuosidad*, que se refiere a la incitación o satisfacción de los placeres sensuales, en especial los relacionados con el sexo.

76 Concepto satánico que implica al placer como el bien supremo e ideal para todo ser humano. Es una filosofía de vida que busca permanentemente todo tipo de placeres. Los hedonistas llevan una vida de autocomplacencia.

77 Engaño con maña, persuadir para algo malo.

78 Mujer fatal como sinónimo de sexualidad y destrucción.

79 El joven francés Louis Jean Baptiste Gaufridi (1572-1610) decidió entregarse a la vida religiosa. Se profesó como monje y luego se ordenó sacerdote, atendiendo parroquias en el sur de Francia. Rápidamente conquistó la confianza de varias familias de la zona, siendo confesor de varias mujeres. Se afirma que una de las feligresas, la joven Madeleine, de 17 años, había sido seducida por el sacerdote. La chica tenía problemas mentales y había sido enviada al convento de Aix, en Provençe, para separarla de Gaufridi. Allí comenzó a manifestar extraños comportamientos. Afirmaba que Gaufridi le había robado la virginidad y, por tanto, su alma iría al infierno. Una y otra vez repetía que estaba en pecado y que demonios la poseían. En un terrible ataque de ira rompió un crucifijo y su cuerpo se retorció terriblemente. Fue entonces decretada poseída y se le practicó un exorcismo. Otras monjas comenzaron a hacer gestos y movimientos obscenos culpando al mismo Gaufridi, el cual fue acusado por la Inquisición y sometido a tortura, confesando haber cometido atrocidades, sobre todo de carácter sexual. También se confesó adorador del diablo. Más tarde se retractó, alegando que su confesión se debió a las crueles torturas a las que había sido sometido. Sin embargo, fue de todas formas condenado a la hoguera. Algunas monjas se restablecieron, pero una de ellas, sor Luisa Cepeau continuó endemoniada hasta el fin de sus días. Madeleine se negó a comer durante un tiempo, y aunque se restableció, perdió la visión y la capacidad de oír. Ella continuaba afirmando que el demonio que la había poseído era Asmodeo, pero que dicha posesión había culminado y estaba liberada. Sin embargo, continuó bajo tutela de la Inquisición durante varios años. En diversas ocasiones fue encarcelada, acusada de brujería, hasta que falleció a los 77 años.

80 Pertenecientes a movimientos políticos y religiosos, los calvinistas franceses, también llamados hugonotes, se enfrentaron a los católicos en varias guerras a lo largo de los siglos XVI y XVII.

81 En este caso, me refiero al conjunto de prendas de vestir, los accesorios y adornos que se basan en esos gustos, usos y costumbres, que son utilizados durante un período de tiempo y que se repiten muchas veces.

82 Mujeres que ejercen de forma profesional la prostitución.

83 Palabras melosas, seductoras; en general elogios para incitar a caer en la tentación.

84 Este color ha simbolizado la sangre de los sacrificios y la revolución desde los principios de la humanidad (revolución = rebeldía contra Dios).

85 Considerado el «dios» del sol, el cual demandaba sacrificios humanos. Este ángel caído fue adorado en todas las culturas, con diferentes nombres.

86 Conocida por los fenicios como la «diosa» Astoret, la reina del cielo. Este demonio es Lilith, adorada en todas las culturas con diferentes nombres: Inanna, Ishtar, Diana, Astarté, Asera, Isis, Semiramis, etc. Para la élite, la «energía» femenina y el linaje real (descendientes de los *nephilim*) se transmiten por línea femenina. Allí radica la importancia de la adoración a la diosa, cuyos símbolos más importantes son el lirio y la flor de lis, además de la rosa, la cual relacionan con la veneración y culto a Lilith y está cargada de simbolismo sexual. Los romanos la llamaban flor de Venus y era el símbolo utilizado por las prostitutas sagradas.

87 Princesa idumea, hija de Herodías e hijastra de Herodes Antipas. El día del cumpleaños de su padrastro, realizó una sensual danza que habría fascinado al rey, a tal punto que le ofreció concederle lo que ella quisiera. Aconsejada por su madre, ella pidió en una bandeja de plata la cabeza del profeta Juan el Bautista, quien estaba encarcelado en el palacio. Como había dado su palabra delante de todos sus invitados, Herodes Antipas lo mandó a decapitar, cumpliendo el pedido de la chica, quien a su vez le entregó la cabeza a su madre (Mateo 14:1-12; Marcos 6:14-29; Lucas 9:7-9).

88 Se refiere a la conducta de un individuo que cambia con frecuencia de pareja sexual buscando satisfacer los apetitos carnales.

89 Para más detalles sobre este demonio, ver *Luz en la oscuridad. Demonología moderna*, pág. 239.

90 Se refiere a toda actividad sexual efectuada bajo presión, que incluye formas no físicas sumamente desgastantes, como el que una persona presione a otra insistiéndole en que tengan sexo.

91 Ver *Luz en la oscuridad. Demonología moderna*, pág. 205-206.

92 Hilo plateado elástico que permite al cuerpo astral separarse del físico. Una vez que el cuerpo astral se separa del cuerpo físico (algo que por lo general ocurre cuando la persona duerme), este aún queda unido al otro a través del cordón de plata. Personas que han vivido experiencias cercanas a la muerte (ECM), o que han realizado viajes astrales, han manifestado haber visto este cordón de luz, que los mantiene unidos a sus cuerpos físicos y que se corta únicamente cuando llega el momento de la muerte física. En caso de viaje astral el cordón se estira, pero nunca se rompe. En ECM puede llegar a extenderse hasta el punto de no retorno; aunque todo depende de la voluntad de Dios. El cordón de plata es mencionado en la Biblia en el libro de Eclesiastés 12:6: «antes que la cadena de plata se quiebre, y se rompa el cuenco de oro, y el cántaro se quiebre junto a la fuente, y la rueda sea rota sobre el pozo; y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio» (negrillas nuestras).

93 Se les llama «parásitos astrales» no por su jerarquía (no existe la jerarquía angélica de parásitos astrales, además de que es un término utilizado en la *new age*), sino por su forma de actuar y su propósito. No es que sean parásitos astrales, sino que se comportan como parásitos, porque buscan oportunidades para adherirse a las personas que «vagan con su cuerpo astral (alma)» e introducirse para generar un daño o alimentarse de la energía.

94 Movimiento espiritual que supone una mezcla de ocultismo, espiritismo, esoterismo y misticismo pagano oriental. Es la religión del Anticristo y pretende la destrucción del cristianismo. Se ha ido extendiendo en Occidente a partir de la revolución *hippie* de los años 60 e implica cultos paganos y prácticas hinduistas, budistas, panteísmo, creencia en la reencarnación, invocación y canalización de energías, reiki, yoga, viajes astrales, idolatría a imágenes de deidades hinduistas o budistas. Este movimiento bebió de la fuente de la sociedad teosófica (1875), religión masónica y luciferina de carácter espiritista relacionada con el misticismo oriental, cuya dirigente afirmaba haber recibido las enseñanzas de seres espirituales evolucionados o «maestros ascendidos». Para más detalles ver *Luz en la oscuridad. Demonología moderna*, pág. 138-141; y *Mensajeros del engaño: demonios en piel alienígena*, páginas 76-78.

95 Se refiere al control total de tus sueños. Eres consciente de estar soñando y puedes tomar el control de las acciones que realices allí en el sueño, rompiendo las leyes de la física. Ocurren, por lo general, en la fase REM del sueño, una fase poco profunda que sucede varias veces durante la noche. En estos sueños se puede cambiar intencionalmente todo lo que sucede. Como toda práctica de manipulación de energía y pase a la dimensión espiritual, no es recomendable y mucho menos segura.

96 Se origina en el antiguo hinduismo y refiere a prácticas sexuales enfocadas en una conexión de ambos cuerpos y almas en el encuentro íntimo. Considera que la energía sexual es la energía más poderosa que emana del ser humano y el tantra utiliza dicha energía como combustible para conectar con la parte «mística del éxtasis» e ir mucho más allá del placer momentáneo. Supone, por supuesto, manipulación de energía y, como tal, se utiliza para abrir portales.

97 Consiste también en estimular la energía sexual que se supone contenida en la base de la columna vertebral, a la que llaman energía kundalini, representada por serpientes desenrollándose. Busca retrasar el clímax lo máximo posible para llevar esa energía al punto más elevado. Los satanistas usan el sexo para atrapar la energía kundalini y lograr sus siniestros objetivos.

98 Demonios han enseñado a los seres humanos la magia sexual para establecer intenciones y deseos, alcanzar alguna meta profesional, obtener el «amor» de una persona, abundancia financiera, etc.

99 Esta palabra se utiliza en el hinduismo y el budismo. Supone una combinación de sonidos de palabras, sílabas o grupo de ellas para lograr distintos propósitos. También se refiere a una oración para alabar a los dioses (demonios). La clave es la repetición constante de las palabras como una oración (en consecuencia, invocación de entidades demoníacas).

100 Humanismo.

101 En la Biblia, la palabra *sodomita* se refiere a quien practica el sexo anal, y uno de los pecados de Sodoma fueron los actos homosexuales masculinos. La Biblia menciona que Dios condenó y castigó a los ciudadanos de Sodoma, los sodomitas, por actividad homosexual:  
«... y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío» (Romanos 1:27).

«¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios» (1 Corintios 6:9).

102 ... yo soy Yahvé tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen (Éxodo 20:5).

103 En el 2021 la Editorial Obelisco publicó una nueva versión de este aterrador caso, cuyos autores son Ed y Lorraine Warren, junto con Michael Lasandra y Mark Merenda. También figuran en la portada los nombres de Maurice y Nancy Theriault.

104 Tener sexo. Copular.

105 Ed (1926-2006) y Lorraine (1927-2019) Warren, los demonólogos más famosos de la historia moderna, fueron dos investigadores estadounidenses de lo «paranormal» que, entre 1960 y 1990 resolvieron cientos de casos de infestaciones de casas e influencias demoníacas.

106 Fenómeno espiritual conocido como Doppelganger cuya definición más común es la que refiere a un personaje que es el doble o el gemelo de otro representa el alter ego del personaje u oculta una identidad secreta. Tradicionalmente se ha utilizado este término para referirse a un doble malvado. Este fenómeno tiene raíces preternaturales. El doble en cuestión actúa de forma extraña, según han afirmado siempre los testigos. En el caso de Maurice, varios testigos mencionaron que en diversas ocasiones se lo veía al mismo tiempo en dos lugares diferentes, actuando de forma extraña, como si no fuera él. En este caso este supuesto doble era una clara manifestación de la posesión diabólica que estaba sufriendo.

107 Para más información sobre los reptilianos ver Mensajeros del engaño demonios en piel alienígena pág. 85

108 Ver *Luz en la oscuridad. Demonología moderna*, pág. 143-148.

109 Sentimiento de lástima que siente una persona al percatarse de que se encuentra en una situación negativa, pero que no puede aceptar en su vida; sabe que está mal, pero prefiere el camino del auto consuelo y la autocompasión.

110 Se refiere a la situación en que una persona que padece ansiedad, depresión o estrés excesivo, se concentra en pensamientos repetitivos sobre diversidad de asuntos, sin buscar soluciones y quedando atrapado en un bucle de negatividad.

111 Conjunto de fuerzas electromagnéticas de densidades variables que se desprenden de los cuerpos físico, mental y espiritual. Este concepto es real; no obstante, dentro de la *new age* (como sucede con muchísimos otros temas) ha sido tomado y tergiversado en varios aspectos.

112 Aunque esta palabra no se encuentra específicamente mencionada en la Biblia, esta sí menciona la lujuria. La masturbación implica lujuria de pensamientos, aunque solo se halle implicada una única

persona. Por lo tanto, la auto gratificación puede considerarse no recomendable a los ojos de Dios.

113 Las experiencias con íncubos y súcubos se viven con el cuerpo y el alma.

114 La hierogamia era la creencia en los matrimonios sagrados, como la celebrada entre un rey y una sacerdotisa, representando y recreando la boda espiritual, que por lo general se concretaba con el acto sexual. Ambos personificaban a los dioses trayendo prosperidad y fertilidad al reino. En pocas palabras, un ritual simbólico en el que los humanos representan a las deidades.

115 Unión de la Iglesia de Jesucristo (los verdaderos creyentes) y Jesucristo.



## LECTURAS RECOMENDADAS

*Luz en la oscuridad. Demonología moderna* (Virginia Mancebo)

*Mensajeros del engaño: demonios en piel alienígena* (Virginia Mancebo)

*Dios la esencia y la verdad* (Liz Huerta)

*Todo va a estar bien* (Jean Samira)

*Tu gracia es suficiente* (Diana Ramírez Torres)

*Derrota a tus enemigos. Descubre el poder que reside en tu boca para vencer la adversidad*  
(María Menchaca)

*La piedra de tropiezo. Jesucristo niño y los doctores de la ley* (Iván Castro Romero)